
EDICIONES
Universe
Antonella Villanueva
SABÍA QUE SERÍAS UN
PROBLEMA

El PDF, la corrección y la portada están hechos sin ánimos de lucro por Ediciones Universe, la cual es una Editorial que ayuda a que los pequeños escritores se conviertan en grandes escritores.

Si descargas el libro apoya a la editorial suscribiéndote a sus redes sociales y ayuda (tanto a la editorial como el autor) a promocionar su libro dando una reseña, publicándolo en tus redes sociales, etc.

Sin nada más que decir… ¡Que disfrutes la lectura!

Staff

JEFA

Shirley

MODERADORAS

Lizzy

Josefina

CORRECTORAS

Shirley	Lili	María
Lizzy	Mariana	Josefina
Stefany	Mildred	Sarah

DISEÑO

Fabiana

LECTURA FINAL

Stefany

Sabia que serias un PROBLEMA

Índice

Capítulo 1

Capítulo 2

Capítulo 3

Capítulo 4

Capítulo 5

Capítulo 6

Capítulo 7

Capítulo 8

Capítulo 9

Capítulo 10

Capítulo 11

Capítulo 12

Capítulo 13

Capítulo 14

Capítulo 15

Capítulo 16

Capítulo 17

Capítulo 18

Capítulo 19

Capítulo 20

Capítulo 21

Epílogo

Agradecimientos

Segunda entrega

BSO del libro

Sobre el autor

Ediciones Universe

Ediciones Universe

Sabia que serias un PROBLEMA

Sinopsis

Mi nombre es Abby Johnson y tengo 18 años.

Mi vida es normal: es mi último año en la escuela, amigas, fiestas, soy medianamente popular, mi familia es unida, tengo una especie de novio/amigo con derecho... Todo es bastante perfecto, ¿no creen? ¿Entonces cual es el problema?

Mi mejor amiga de un día para el otro tiene novio sin contarnos nada. Y cuando al fin se decide a presentárnoslo me doy cuenta que es ÉL.

He tenido un flechazo con Luke Grayson desde que tenía 12 años en un campamento de verano. Nos hicimos amigos de inmediato y amaba pasar tiempo con él. Aún recuerdo nuestro último día cuando caminábamos cerca del lago, estábamos riéndonos y hablando sobre cosas sin sentido cuando de repente me besó.

Mi primer beso. Mi primer amor.

Al día siguiente el campamento terminó y nunca lo volví a ver **hasta ahora.**

¿Y lo peor de todo? Ni siquiera me reconoce.

Sabía que tendría problemas desde el momento en que lo volví a ver.

Ediciones Universe

1

Pequeño y sucio secreto.

— Logan, detente —dije tratando de salir de debajo de él.

— ¿Qué pasa? —pregunto dándome su maldita media sonrisa que sabe que me derrite— ¿No te gusta lo que te estoy haciendo?— sus manos siguieron moviéndose dentro de mi camiseta y estoy tratando muchísimo de no jadear, porque sé que si lo hago no me va a tomar en serio.

— No es eso. Mis padres van a llegar en cualquier momento y no quiero que vean a su adorable hija enrollándose con su supuesto "*mejor amigo*" en el sofá de la sala— contesto mientras intento sacar sus manos de mi sujetador.

Él bufó.

— Tus padres me adoran. Estás exagerando. —murmura dándome besitos en el cuello. Me encanta cuando besa mi cuello es tan jodidamente increíble.

—Logan— susurro sin mucha convicción. Es un maldito manipulador y lo peor es que me pone caliente que no pueda despegarse de mí.

— Tranquila, además no creo que nadie se entere de nuestro pequeño sucio secreto —sonríe maliciosamente. Si, como que lo nuestro es una especie de secreto. Ni siquiera estoy segura de que clase de relación tenemos.

Yo diría que somos… *amigos con derechos*.

Hace un par de semanas, cuando terminé con Dave, estaba algo deprimida en mi habitación comiendo helado y viendo algún programa aburrido en la tele. Es mi rutina típica post-ruptura. Todavía no puedo creer que el imbécil me haya engañado. *Ugh.*

Bueno me estoy desviando del tema. La cosa es que estaba en mi cama auto compadeciéndome cuando entró Logan.

— Oye, ¿por qué estás aquí encerrada? —pregunto sonriéndome cálidamente y mirando burlonamente mi camiseta con conejitos que uso para dormir.

— ¿No escuchaste las noticias de último momento?— pregunté cubriéndome con mis sábanas.

— ¿Que el idiota de Dave te engañó con una zorra de segundo? — arqueo una ceja.

— Ugh. ¿Cómo puedes decirlo simplemente así? ¿No ves que estoy en pleno duelo? —conteste arrojándole una almohada.

— Oh vamos… No estabas enamorada de ese imbécil. Creo que estás más enojada porque te engañó con una mocosa que por el hecho de que te "rompió el corazón" —manifestó entre risas.

— Eres un idiota. No veo como me estás ayudando —respondo toda enfurruñada.

— Aaaw. Me encanta cuando frunces el ceño así... Te ves malditamente ardiente. —el se iba acercando sigilosamente. No había terminado de procesar lo que había dicho cuando de pronto saltó encima de mí en la cama y comenzó a hacerme cosquillas.

— ¡NOOOO! BASTA LOGAN. ¡POR FAVOR! — grité entre risas tratando de liberarme. El sabía que odiaba las cosquillas.

Se puso a horcajadas sobre mí y me miró fijamente. Estaba jadeando por aire después del súbito ataque cuando acercó su rostro a centímetros del mío.

— Abby… —susurró con una voz ronca que nunca había escuchado pero era sexy como el infierno.

— ¿Si? —pregunté dudosa. De pronto había una tensión sexual en el ambiente que no estaba segura de donde había venido. Se me hacía difícil respirar.

¡POR DIOS! Era mi mejor amigo desde niña… Jamás había pensado en él como algo más que un amigo. Siempre me trataba como un chico más. Pero ahora viendo sus grandes ojos color avellana de repente ya no estaba segura de si quería que fuera mi amigo.

— Te voy a besar en este momento. — siguió susurrando con esa jodida voz ronca y gruesa.

— ¿Uh? —no tuve tiempo de decir nada más cuando sus labios se estrellaron con los míos.

¡OH, WOW! En realidad era muy bueno y eso que todavía no había profundizado el beso.

Rápidamente me puse muy caliente y enganché mis brazos en su cuello atrayéndolo hacia mí. Su lengua lentamente tocó mi labio inferior pidiéndome permiso. No tuve que pensar dos veces para abrir mi boca y dejar que me devorara.

Desde ese momento hemos estado enrollándonos en secreto cada vez que tenemos tiempo. No sé porque no les he dicho a mis amigas sobre lo que pasa entre nosotros. Tal vez porque siempre bromeaban que parecíamos una pareja y que teníamos química. Ahora que lo pienso tenían razón... No necesito sus "*te lo dije*".

Estaba de lo más que feliz disfrutando de los besos calientes de Logan,

cuando sonó mi celular arruinando todo aquel maravilloso momento entre ambos.

— Mierda— murmuré separándome y tomando mi teléfono.

— *Ugh*. — gruñó él queriendo alcanzarme de nuevo.

— ¡Basta! Cálmate vaquero... Tengo que contestar esto. —dije mientras aceptaba la llamada de mi amiga.

— ¿Megan? —trate de disimular que estaba sin aliento.

— ¡AAAAAABBY! ¡No te vas a creer esto! —hablo ella todo rápida y emocionada.

— ¿Qué pasa? —pregunte algo aburrida.

No creo que nada de lo que pudiera decirme fuera más interesante que estar besándome con Logan.

Como si él hubiera leído mis pensamientos se acercó por detrás de mí y empezó a chuparme el cuello.

¡OH, QUERIDO DIOS! Si empieza a tocarme un poco más soy capaz de gemir durante la conversación.

— ¡BECCA TIENE NOVIO! —me gritó al oído Megan. Creo que me dejo algo sorda y estoy segura de que Logan también fue capaz de escucharla.

— ¿Eh? ¿Becca? ¿Desde… cuando? Ella nunca se toma en serio a los chicos. —conteste algo confundida.

Si Becca Willer es algo es... CERO comprometida. Le gusta enrollarse con chicos al azar y disfrutar de las fiestas. Solo la vi enamorada una vez cuando tenía dieciséis. Estaba tan enamorada del chico al que le dio su virginidad y dos días después la dejó. Si me hubiera pasado algo así yo también dejaría los compromisos atrás.

— No lo sé... Hoy me la encontré caminando de la mano con un bombón toda sonriente y radiante en el centro comercial.

— ¿En el centro comercial? ¿Te acercaste a ella?

— ¡OBVIO! Se puso tan nerviosa la pobre... ¡Me lo presentó! Ella dijo y cito: "*Hola Meg… este es Lucas mi novio.*" Y yo quede tan en shock que no sabía que decir… pero, me recuperé bastante rápido y actué normal... eso es lo que creo.

— Que raro... ¿POR QUE NO NOS DIJO NADA? —grité indignada... aunque pensando en lo de Logan… estoy siendo bastante hipócrita.

— ¡Lo sé! Tenemos que tener una reunión de inmediato. No puedo creer que no nos dijo nada. Nosotras le contamos todo lo que pasa en nuestra vida amorosa. —Megan estaba toda molesta y me sentí culpable de no haberles dicho nada.

Uh… tendré que sincerarme en esa famosa reunión.

— Después de despedirme le mande mensajes de texto urgentemente... y me dijo que ya iba a programar una cita para presentárnoslo. ¿Puedes creerlo? ¿Una cita? Nosotras ni siquiera tenemos novio. —otra vez me sentí mal.

Pobre Meg ella aún no ha tenido un novio serio y si programa una cita... ¿Iría con Logan? Aun no sé qué es lo que somos exactamente. Lo de mantenerlo en secreto es tan ardiente... me gusta tener un pequeño y sucio secreto como él dijo más temprano.

Suspiré dramáticamente.

—Ya veremos lo que hacemos...— una mano casualmente subió por mi muslo y de repente soy muy consciente de que Logan está detrás mío. Me había olvidado de él por un minuto.

—Adiós, Meg. Tengo cosas que hacer. —y colgué antes de que pudiera responder.

— Así que... ¿Nuestra adorable fiestera se comprometió? Quien lo diría. —Hablo Logan todo divertido.

— Si, aun no puedo creerlo. ¡Y como por si fuera poco ni siquiera nos lo dijo!

— ¿Como nosotros no le dijimos nuestros pequeños encuentros clandestinos? — demando enarcando una ceja.

Odio cuando hace eso. Lo he intentando mil veces y todavía no me sale.

— Es distinto... Ustedes ya se conocen y somos amigos... y… — y me estoy quedando sin fundamentos.

— Jajaja. Me muero por conocer al dichoso chico que atrapó a Becca. Tiene que tener carácter para poder dominarla. —el ahora estaba meneando sugestivamente las cejas. Es tan idiota.

Solté una carcajada.

—Ya lo veremos.

2

Reunión de emergencia.

— Bueno, ¿en que estábamos? —me pregunta Logan viéndome como si tuviera hambre y quisiera devorarme. Probablemente eso es en lo que está pensando.

— Basta Logan. Ya pasó el momento y... — antes de poder decirle que mis padres van a llegar se escucha que alguien abre la puerta. Le doy mi mejor mirada de *"te lo advertí"* y empiezo a peinarme con los dedos y me acomodo la ropa tratando de parecer inocente.

— Abby ya llegamos —grita mamá como si no me hubiera dado cuenta de eso.

— Estamos en la sala. —grito en respuesta. Logan prácticamente está haciendo pucheros. Me río, es adorable.

Mi madre pasa por la sala para dejar las bolsas del supermercado en la cocina.

— Hola, cariño. No sabía que estabas ocupada. — dice dándome una mirada cómplice y una media sonrisa.

Oh. Seguramente no me veo tan inocente como pensé.

¡OH, DIOS! Me estoy sonrojando.

Tengo que calmarme. Lo último que quiero es que mis padres empiecen a darme la charla en frente de Logan.

— Humm… si estábamos hablando de… —balbuceo como una idiota. Soy terrible mintiendo y mi mamá lo sabe.

¡UGH! Nunca puedo ocultarle nada. Probablemente me ataque con preguntas cuando él se vaya.

— De que Becca tiene un nuevo novio y nos lo quiere presentar — continúa por mi Logan. ¡Podría besarlo ahora mismo! Aunque eso es exactamente lo que no tengo que hacer.

Lo miro detenidamente. Tiene todo su pelo castaño revuelto debido a mis manos inquietas, sus labios están un poco rojos e hinchados... tiene unos labios llenos y carnosos, totalmente besables. Y sus ojos avellana están brillando emocionados... como si se entusiasmara por lo de Becca.

Tengo que morderme el labio para no reírme de eso. Seguramente están todos brillosos por el deseo. Más le vale que sea por eso porque yo me estoy muriendo aquí tratando de recuperarme de la intensa sesión de besuqueo.

— ¿Becca? ¿Un novio? —pregunta incrédulamente mi madre.

Pobre Becca. Ella es mi mejor amiga desde la escuela primaria y es casi un miembro más de mi familia, por lo que mi mamá sabe todo sobre ella. Siempre está diciendo que me envidia por tener unos padres tan geniales y que los suyos ni siquiera le prestan atención. Me alegro que lo de Becca la haya distraído de mis asuntos personales.

— ¡SI! ¡Acabo de enterarme porque Meg los descubrió! ¿Cómo no pudo decirme? —le digo toda indignada.

Aun no entiendo porque no me lo dijo. ¿Tendrá vergüenza? Pero… Megan dijo que era un bombón, así que no debe ser eso. Tal vez no quería que nos metiéramos en su vida, o no estaba segura de si esta vez era algo serio. Sigo sin comprenderlo.

— Mmm… No lo sé. Ustedes se dicen prácticamente hasta la hora en la que van al baño —se burla mamá.

Siempre exagera y dice que somos como uña y carne. Megan tiene un montón de actividades extracurriculares y por eso paso la mayor parte del tiempo con Becca. Excepto cuando estoy con Logan y sus amigos.

— ¿De qué hablan? —pregunta súbitamente mi papá.

No me había dado cuenta de que estaba aquí. ¡Oh, dios mío! Espero que no averigüe como mamá lo que estaba haciendo. Él es híper celoso de mis novios (no es que Logan sea mi novio).

Yo soy su princesita y cuando conoció a Noah, mi primer novio, casi le da un infarto. No es que fuera un chico malo ni nada, pero tenía 15 y seguía siendo su bebé. Así que no tenía en la mente la imagen de su hijita en brazos de un chico un año más grande que probablemente lo único que quería era sexo. ¡DIOS! Todas sus charlas y sus celos fueron agotadores por eso no le presente a Dave. Aunque no era un noviazgo tan serio.

— Nuestra pequeña Becca tiene novio —mamá dice nostálgicamente.

Suspiro. Son tan dramáticos.

— ¿En serio? bien por ella —responde papá sonriendo.

Espera. ¿QUE? Si yo tengo novio es un crimen, pero si es Becca quien tiene un novio… ¿Está todo genial? Bueno, yo soy su bebé no ella, sin embargo, ¡igual no es justo! Tenemos la misma edad. Ya soy oficialmente mayor de edad así que puedo tener una relación seria con sexo y todo. No es que se lo fuera a decir.

— Mientras no sea mi bebé no tengo ningún problema —añade mi padre alejándose.

¡DIOS! No mires a Logan. NO. LO. MIRES. Miro a mamá en cambio y ella está sonriendo malvadamente.

UGH. Definitivamente se dio cuenta. Tampoco es que fuera tan difícil considerando que Logan está ruborizándose y yo estoy claramente

nerviosa.

— Bueno tengo que llevar esto a la cocina. Nos vemos después Logan —Mi madre le habla a Logan y seguidamente le guiña un ojo. Después de eso se retira de la sala.

Le guiñó un jodido ojo. ¡Trágame tierra!

— Oh, Dios. —murmuro totalmente avergonzada.

— Creo que me mejor me voy. —puedo oír la risa en la voz de Logan.

— No es gracioso —le regaño en susurros.

— Oh, definitivamente lo es. —responde riendo.

— ¡Cállate! —le golpeo el brazo— ¡Lo estás haciendo peor!

— Me tengo que ir —me da un rápido beso y yo casi que caigo muerta en sus brazos. Miro alrededor frenéticamente. Parezco una desquiciada pero no lo puedo evitar. — Eres tan graciosa. —agrega Logan sonriendo y tocando la punta de mi nariz.

— Si, como sea –refunfuño.

—Adiós, preciosa. —me susurra suavemente. A veces puede ser tan tierno.

— Adiós —susurro, y ni siquiera sé porque estoy susurrando. Más bien eso parece más sospechoso. — Adiós —repito más fuerte esta vez y lo acompaño hasta la puerta.

Logan vive enfrente de mi casa así que no tiene que irse muy lejos que digamos.

Mientras va caminado se da la vuelta y me lanza un beso. Sonrío, es tan idiota y dulce al mismo tiempo.
Veo que entra a su casa y me quedo en el porche sonriendo como una retrasada, hasta que veo el auto de Becca estacionándose frente a mí.

Ella y Megan salen saludándome entusiasmadas. Humm… ¿Que estarán tramando?

— ¡Abby! ¡A tu habitación ahora mismo! —grita Meg corriendo hacia mí.

— Eh... ¿hola? —respondo confundida.

No pensé que la reunión iba a ser tan pronto. Todavía tengo que planear como decirles lo de Logan.

— Hola A— me dice Becca dándome besos en el aire. Siempre tan glamorosa. Se ve radiante y feliz. ¿Cómo no me di cuenta antes de que estaba más contenta?

— No hay tiempo para saludos. Al cuarto. Ahora. —Nos ordena Megan. Es muy melodramática y efusiva, pero esto es demasiado hasta para ella.

— Cálmate, Meg, no es el fin del mundo —hablo en un tono bajo tratando de suavizar las cosas. Seguramente se va a enojar cuando les diga mi pequeño secretito.

Entramos a la casa y ellas saludan rápidamente a mis padres que están en la sala donde hace unos minutos estaba besuqueándome. Humm, esto es incómodo.

Subimos las escaleras y entramos a mi cuarto. No es la gran cosa, no me gusta lo extravagante. Es sencillo y bastante chico, pero es reconfortante y acogedor. Es mi rincón. Mi lugar.

Tiene una cama con un edredón blanco y almohadones con lunares de colores. El piso es de madera con una alfombra violeta y suave. Las cortinas son blancas, el escritorio y el armario son color caoba, al igual que la cómoda que está en frente de mi cama con un televisor encima. Unas cuantas repisas con libros y recuerdos de lugares que he visitado. Y lo que más me gusta: el mural de fotos que hay colgado en la pared al lado de mi cama. Tiene fotografías de vacaciones familiares, de mis amigas, mías con Logan y los chicos, hasta hay un par de cuando salía con Noah...

También está la foto que siempre miro: Estoy yo con 12 años al lado de una tienda de campaña con mis brazos sobre Luke y Bianca. Los dos amigos que hice durante el campamento. A veces chateo con Bianca sigue siendo igual de divertida y Luke... Luke fue mi primer amor de verano. Mi primer beso.

Suspiro. Nunca lo he vuelto a ver, siempre me pregunto cómo estará, cómo se verá ahora. Ya debe tener 19 creo. ¿Irá a la universidad? ¿Será apuesto? Honestamente pienso que nunca lo superé. Siempre estarán rondando los: *¿Y si...?* con respecto a él.

— ¿Hola? Tierra a Abby —Megan interrumpe mis pensamientos con su voz cantarina.

UGH. Siempre estoy en las nubes cuando veo esa foto. ¡Tengo que superarlo! Solo fue un tonto flechazo durante un campamento cuando era una niña ¡Por el amor de Dios!

— Oh. Si, lo siento estaba pensando. — respondo algo aturdida.

— Estás muy rara últimamente. —añade Becca, como si no me hubiera dado cuenta que he estado nerviosa alrededor de ellas estos últimos días. Odio tener que esconderles algo, pero al mismo tiempo, quiero que mi "*romance*" sea un secreto. No quiero cambiar las cosas para

nosotras, ellas siempre vieron a Logan como un amigo y ahora lo verán como mi algo… mejor dicho como mío y punto.

— Eh, yo... Como que tengo que decirles algo —empiezo. Tengo que decírselos.

— ¡OH POR EL AMOR DE DIOS! ¿TU TAMBIÉN? —grita Megan asombrada.

— Yo...— no sé cómo empezar.

— Oh, Dios mío —chilla Becca toda emocionada. Mientras que no hablemos de sus asuntos parece feliz.

— ¡No me digas que volviste con Dave! —me dice Megan haciendo una mueca y arrugando la nariz. Nunca le gustó Dave.

— ¡¿Qué?! ¡NO!

— ¿Entonces qué es? ¿Es un chico no? ¡OH, DIOS! — sigue Becca entusiasmada. Esto va a ser más difícil de lo que pensé.

— Como que estoy saliendo con… bueno no estamos saliendo solo nos enrollamos un par veces —empiezo a divagar y ellas me están mirando impacientes y algo sorprendidas.

— Deja de balbucear y dinos QUIEN —chilla Meg. Están como locas.

— Emm… bueno… la cosa es que lo conocen… — jadean al unísono. Ok. Ya están exagerando. —Es… bueno... —Oh, Dios. No puedo decirlo, me estoy sonrojando furiosamente.

— ¿QUIEN? —gritan ambas.

— Logan— murmuro entre dientes.

— ¿EH? ¿Escuche bien? —exige saber Megan. Si no me estuviera muriendo en este preciso momento me reiría de la cara que está poniendo.

— ¿TU Y LOGAN? —grita Becca saltando emocionada. En este momento es en el que me quiero esconder debajo de mi cama.

— ¡Shhhh! ¿Quieres que todo el vecindario se entere?

— Bueno, considerando que Logan es uno de tus vecinos… no lo sé — contesta maliciosamente.

— ¡No lo puedo creer! QUIERO LOS DETALLES. —me exige Megan toda alterada.

Así que empiezo desde el día en que me besó por primera vez hasta lo que pasó hace un rato.

— Estuvieron "*saliendo*" hace dos semanas… ¿y recién nos lo cuentas? —pregunta Megan indignada.

— ¡JÁ! ¡Ahora no te atrevas a juzgarme! —me dice Becca apuntándome con su dedo. Suspiro.

— Yo... no lo se... no se sentía bien decirles al principio. ¡Estaba confundida! Ni siquiera sabía qué clase de relación teníamos —trato de defenderme.

— ¿Y ahora lo sabes? —Becca pregunta.

— Emm… no exactamente.

— ¡ABBY! —me regaña Megan tirándome un almohadón.

— ¡Son tan adorables! –dice Becca.

— ¡SI! Son como la pareja perfecta.

— Aunque es un poco raro.

— Nah, yo siempre dije que tenían química.

— Es cierto siempre tenían una tensión sexual terrible.

— Y si los ojos de Logan lanzaran dagas... Dave ya estaría totalmente muerto. — dice Meg riéndose.

— Totalmente... ¡Era obvio que le gustabas!

— Ok. Bueno ya basta de divagar sobre mi vida amorosa. ¿No estábamos aquí por B? —pregunto.

— Uh, cierto... — ambas la miramos acusadoramente.

— Oh, chicas... —dice ella suspirando soñadoramente —Él es tan perfecto y lindo y divertido y gracioso y caliente y dulce y ardiente y… y… y… — se tapa la cara con la almohada y da un grito ahogado.

Oh ¡WOW! Está demasiado enganchada con ese tipo.

— Wow, en serio te gusta —digo sorprendida.

— ¡Eso es porque no lo viste! Es jodidamente perfecto… — me dice Meg emocionada.

— ¡OH! ¡SI, CHICAS! ¡Es hermoso! Soy tan afortunada... No puedo creer que le guste a un chico como él. — dice Becca toda tímida y sonrojada.

Esperen, rebobinen...

Primero: ¿desde cuándo es tímida? *Segundo:* Ella parece una súper modelo: es alta, delgada, sus piernas son kilométricas, tiene el pelo rubio platinado y unos ojos azules claros totalmente hermosos. Aunque si le preguntas a ella te dirá que es muy flaca, que no tiene senos, que sus piernas son escuálidas, que su piel es muy blanca, etc., etc. Por más que le digas que es hermosa y perfecta... nunca te creería. Eso es algo que odio de ella. En realidad lo odio de todas las personas. No me gusta que las chicas se desvaloren y tengan su autoestima por el suelo.

Yo personalmente pienso que soy bonita. No una preciosidad, ni nada por el estilo. Soy normal y le gusto a los chicos. Mi pelo es castaño claro, soy bastante alta, tengo ojos de un color raro... es una especie de ámbar, y mis piernas... ¡Amo mis piernas! Porque son larguísimas y tonificadas. Me gusta correr por las mañanas con mis auriculares puestos, gracias a eso mis piernas son fuertes y bronceadas. Mis amigas siempre me envidian por eso, dicen que debo usar más faldas y shorts para mostrarlas. A todos los chicos con los que salí les fascinan mis piernas y pasan horas viéndolas lascivamente. Eso es bueno porque considerando que no tengo los pechos tan grandes y llamativos (son normales) lo que me juega a favor.

—Becca, eres hermosa, el afortunado es él. —le digo reprochándole su poca autoestima.

— ¡No entiendes! Es perfecto en serio. Me siento tan superficial cuando estoy con él a veces —responde haciendo una mala cara.

— ¿Superficial? —pregunto confundida.

— ¡Sí! Lucas es muy inteligente. Está estudiando para ser profesor de

Historia—Becca arruga la nariz. ¿Ella saliendo con un intelectual?
Me río y Megan se empieza a retorcer de la risa también

— ¡Hey! ¡No se burlen! ¿Ven? Por eso no quería decirles.

— ¿Desde cuándo te gustan los cerebritos? —quiero saber entre risas.

— Desde que son tan calientes como él seguramente —responde Meg por Becca y reímos aun más fuerte.

— ¡Bien! Ya basta. ¿Ven lo que les digo? Yo solo puedo hablarle de ropa o zapatos y él es todo un historiador —Becca escupe la palabra como si esta le provocara asco.

— Pero si no puedes hablar con él. ¿Qué hacen? A parte de besuquearse obviamente —digo.

— Oh, si hablamos... pero de cosas sin sentido: De nuestras vidas y eso. Y con respecto a lo de los besos casi ni lo hacemos. No hemos tenido una buena sesión de besuqueo caliente aún. Solo un par besos... bastante buenos igual.

— ¿AUN NO? —pregunta Megan horrorizada.

— ¿Cuanto llevan saliendo? —pregunto.

— Casi un mes.

— ¿Y NO INTENTO METERSE EN TUS PANTALONES? —grita Megan.

— Tal vez sea gay —ofrezco

— ¡Eeeew! ¡NO ES GAY!— afirma asqueada— Solo no hemos tenido tiempo para eso.

— ¡Oh, vamos! —ríe Meg — ¿Abby lleva qué? Dos semanas y ya llego más lejos...

— ¿Ni siquiera llegaron a segunda base? –interrumpo a Megan.

— Emm… algo así…

— ¡DIOS! —exclamo escandalizada

— ¿Cuántos años tiene?—interroga Megan.

— Cumplió diecinueve hace unas semanas.

— ¿Tiene diecinueve y no ha intentado nada? ¿Es de algún tipo de religión rara?

— No. ¡UUUGH! ¿Vieron? Eso es algo que me está desquiciando.

— ¿Será virgen? —el tono de voz de Megan es completamente malicioso.

— ¡OH, Dios! —me rio como loca. Lo único que sería peor que Becca con novio, es Becca con un novio virgen.

— ¡Cállate, Abby! No es como si tu no lo fueras —me lanza Becca a su vez. Mi risa muere.

Oh, se metió en un mal tema.

Ella sabe que el sexo me aterra y que esa es la razón por la cual Dave me engañó.

— Bueno, por lo menos Logan si quiere meterse en mis pantalones — le digo lanzándole una mirada. Ella se estremece. ¡JÁ! Eso le pasa por tocar mi punto débil.

— ¡Cálmense! —interfiere Meg, ella siempre es nuestro árbitro.

— Si, nos desviamos del tema principal. —digo haciendo un mohín.

— Ok. –responde Becca con un tono de voz tan cortante como la hoja de un cuchillo.

— ¿Cómo se conocieron? –pregunto para sacar todo el aire tenso de la habitación.

— Oh… bueno… estaba en una mesa de Starbucks tomando un café cuando lo veo entrar... y fue como amor a primera vista. —si, como no... Eso quiere decir que estaba tan bueno que lo fijo como su próxima presa.

— Bueno la historia es un poco larga...

Y así es como empieza a contarnos los detalles de cómo se conocieron, las primeras salidas, bla, bla, bla. Está exagerando un poco creo. No pienso que en la vida real pasen esas cosas.

— Bueno, después de que te vimos en el centro comercial… ¡Él quiso conocer a mis amigas! ¿No es un amor? —cualquier chico normal querría conocer a las amigas de su novia. Todos los chicos deben saber que si no se llevan bien con las mejores amigas no tienen chance.

— Por eso… ¡Programamos ir a ver una película el viernes! ¿Qué les

parece? Hasta puedes llevar a Logan. —está muy entusiasmada.

— Si, claro. —contesto sarcásticamente. Todavía no se si estamos en la etapa de ir a una cita. Aunque ya llegamos a segunda base y somos amigos hace mucho tiempo… No veo el problema de ir a ver una película.

— ¡PERFECTO! —chilla emocionada Becca.

Ok. Creo que tomó en serio mi comentario.

— Puedo decirle a Lucas que lleve a un amigo para Megan o puedes pedirle a Logan –añade ella– aunque sus amigos no son tan ardientes.

— ¿QUÉ? ¡No quiero ninguna cita a ciegas! –interviene Megan.

— ¡Oh, vamos! ¿Te vas a perder una cita con un universitario caliente? — dice Becca sugestivamente.

— Oh... no había pensado en eso. —responde Meg asombrada.

—Va a ser divertido —digo riéndome, aunque en el fondo tengo un mal presentimiento.

3

Oh, Dios. Que alguien me despierte.

Llevo más de una hora viendo fijamente mi armario.

No tengo idea de que ponerme. Por el amor de Dios, ¡es solo ir al cine! Pero es mi primera cita con Logan como mi... aun no sé cómo llamarlo. Además también quiero estar caliente para los dos universitarios que irán... si ya sé que son las citas de mis amigas pero no está demás hacerse desear, ¿no?

UGH. Quiero verme bien pero de forma natural como: *oh-yo-soy-malditamente-ardiente-pero-no-me-esfuerzo.*

Creo que unos jeans ajustados y una camisa verde que me encanta quedarían bien. ¡SI! PERFECTO. Un cinturón, algunos botones desabrochados, pelo revuelto, tacones de cuña que combinen, algo de rímel, brillo labial, y *vualá.*

El timbre suena.

Bajo corriendo las escaleras tratando de no matarme en el intento, pero cuando llego, ya es tarde. Mi amorosa madre abrió la puerta y ahí está Logan en toda su gloria. Oh, se ve más caliente que de costumbre. Tiene una camiseta ajustada color azul que hace que sus ojos se vean verdes brillantes, con motas doradas y unos jeans que caen deliciosamente de sus caderas.

¿Eso es mío? Madre de Dios.

— Abby —me dice mi mamá interrumpiendo mi momento baboso del día.

— Uh… si... yo... nosotros... nos vamos. —*genial.* Soy una total retardada.

Logan me dedica una sonrisa que derretiría hasta al polo norte.

—Hola. —me saluda amigablemente.

Ahora mismo no quiero que sea mi amigo, prácticamente lo estoy violando con los ojos.

— Hola —contesto avergonzada de lo que estoy pensando en estos segundos. No es apto para menores de edad.

— Oh, se ven tan adorables juntos. —informa mi madre. Ya tuve que soportar sus treinta millones de preguntas anoche cuando se fueron las chicas. Créanme eso no es algo que quiera volver a escuchar y mucho menos frente a él.

Le explique que no éramos novios y que solo estábamos pasando el rato, pero aún así, las palabras: *son adorables*, *es un buen chico*, *sean cuidadosos*, *sin condón no hay amor,* estuvieron rondando toda la charla y fue demasiado incómodo. No sabía que podía sonrojarme tanto.

— Bueno nos tenemos que ir. Adiós mamá, te quiero. —me despido mientras huyo por la puerta arrastrando a Logan conmigo y él se ríe todo el camino hasta su auto.

— Aaaw. ¿Soy adorable? —pregunta mientras se acomoda en el asiento del conductor. Habló con una vocecita dulce y una sonrisa arrogante que siempre hace que mi estómago se retuerza.

— Si no te callas en este momento vas a ser algo mucho más divertido —advierto irritada, poniendo los ojos en blanco.

No tengo ganas de que se burle de mi mamá y me pregunte sobre su charla todo el camino al cine. ESO sería aun más vergonzoso que cualquier cosa.

— Me imagino un montón de cosas divertidas que puedes hacerme con esa camisa semitransparente. —su tono es juguetón pero a la vez seductor. El mueve sus cejas dándome la mirada. Esa malvada y sexy mirada que me da cuando quiere portarse mal conmigo. ¿Les dije que me encanta esa mirada?

— No es tan transparente. No tengo la culpa de que muestre mi hermosa figura. —respondo con sarcasmo.

Creo que escuche un gruñido de su parte, aunque no estoy tan segura, porque fue justo cuando arranco el coche.

— Aunque sea podrías abrocharte algunos botones más. Me estoy muriendo aquí —dice indignado viéndome de reojo mientras conduce.

No había pensado que lo volvería tan loco. Me gusta tener el control.

— Mmm... —ronroneo y pongo mi mano en su muslo. Creo que casi salta del asiento cuando hice eso. Me rio como loca —Oh, por Dios. Eres tan débil. — me burlo entre risas.

— Aja. Ya verás mi venganza —una sonrisa maliciosa se extiende por sus labios.

Ahora que puedo pensarlo, creo que no fue una buena idea jugar con sus pobres hormonas. Pensándolo dos veces fue una idea horrible teniendo en cuenta que pasaremos como dos horas sentados juntos en la oscuridad. Sip. Definitivamente *mala idea*.

— Hey, ¿qué te pasa? ¿Estás nerviosa? —me pregunta viendo mis manos que estaban todas retorcidas. Oh, no. No había notado que estaba haciendo eso.

— ¿Uh? yo no... NO. ¿Por qué estaría nerviosa? —vacilo un poco. Bien. Creo que gane el premio a la persona más obvia del mundo.

El ríe. —Eres adorable. —Ya me estoy cansando de que digan que soy adorable. Quiero ser deseable, hermosa... ¿Pero… adorable?

— Eso es lo que toda chica quiere oír. –no hago el más miserable esfuerzo para ocultar mi sarcasmo.

— Oh, vamos. Sabes que eres hermosa. —me guiña un ojo. *Bien*. El chico sabe cómo jugar.

—Lo que sea —digo solo porque me gusta tener la última palabra.

El resto del camino fue bastante agradable con música de fondo y algunas miradas de reojo y sonrisas cómplices. Creo que esta cita no va a ser un total desastre como presentía.

Entramos al cine de la mano. Sip. De la mano. Como que nuestros dedos están entrelazados y todo eso. Estoy emocionada. Lo sé, soy patética, pero bueno, es un gran paso.

Caminamos por el lobby y ahí están paradas Meg y Becca.

Un chico de espaldas a nosotros está hablando enfáticamente moviendo las manos y todo. Las chicas ríen. Llega una cuarta persona bebiendo algo y le ofrece un refresco a Meg. ¡Qué dulce! Esa debe ser su cita. Es muy lindo: cabello rubio y ojos marrones que parecen chocolate derretido *yummy*. Me resulta algo familiar, aunque no logro recordar en donde lo he visto antes.

— ¡Hey, chicos! —saludo con ánimo. No sé porque me salió con tanto entusiasmo.

El chico-rubio-ardiente me mira y sus ojos se abren un poco con sorpresa, pero se recupera rápidamente y ofrece una sonrisa amistosa. *Eso fue raro*.

— ¡Hola, A! —chilla Becca. Últimamente grita por todo.

— ¡Hola! —saluda Meg con gran emoción. Seguidamente, le da una mirada curiosa a mi mano y a la de Logan unidas.

Y yo que creí que era yo la más obvia de todo el mundo.

— Hola. — responde Logan tratando de no reírse de la emoción de Megan.

— Hola. Soy Derek. — me saluda el *chico-rubio-ardiente* mirándome directamente a los ojos.

Qué extraño. Quizá nos conocemos, aunque creo que no recordaría a un chico tan lindo.

— Abby. —respondo igual de animada que antes.

— Chicos… él es Lucas —nos interrumpe Becca. No había prestado atención a su novio aún. Giro para mirarla y me encuentro con unos ojos azules profundos.

Espera un minuto… ¡yo conozco esos ojos! Aunque… miro más detenidamente.

Es muy alto, con una mandíbula cuadrada y fuerte, pómulos cincelados, ojos azules como el océano, estos están enmarcados con unas pestañas larguísimas. A lo largo de sus brazos se logran ver músculos realmente fuertes. Seguro debe de tener un six pack [1] y todo.

Su pelo es corto y negro, con algunos mechones que caen cuidadosamente en su frente. Es hermoso como el infierno y me está dando una sonrisa ladeada muy linda.

Esos ojos. Esa sonrisa y ese jodido y sexy hoyuelo. ¡Yo lo conozco!

Lucas.

[1] Six pack: Son los músculos del abdomen, también reconocidos como los "cuadraditos" que pueden tener los hombres.

¡DIOS MÍO! ¡NO, NO, NO!

No puede ser él.

De ninguna maldita manera. No puede ser… pero ahora que lo veo mejor….Dios. Si, es él. No lo puedo creer. El Lucas de Becca es… *mi Luke*.

Creo que mi boca está colgando abierta en este preciso momento.

—Hola. —saluda Luke. *Mi* Luke. Dios. ¡Recupérate Abby! Lo estás viendo fijamente.

¿Me reconoce? ¡Que alguien me diga que es un sueño!

DI ALGO. DI ALGUNA MALDITA COSA.

— Oh, hola. —respondo toda hecha un desastre.

Pero parece que nadie se dio cuenta del pequeño debate que ocurrió en mi mente en los últimos 10 segundos.

— Estoy feliz de al fin conocer a las famosas amigas de Becca —informa. Su voz es gruesa y completamente sexy. Nada como lo que recuerdo. Sonríe. Es la misma sonrisa que me enamoró.

DIOS.

Sigo completamente embobada por este tipo.

ES.EL.NOVIO.DE.BECCA. —me repito a mí misma.

— Emm… si. Considerando que apenas hace unos días nos enteramos de tu existencia también queríamos conocerte — ¿Qué diablos acabo de decir? ¡Oh, sí! Solo acabo de decir que su nueva novia no le había comentado a sus mejores amigas sobre él, así que prácticamente ella debe de estar avergonzada de él o no lo toma en serio. Soy la mejor amiga de todo el mundo. ¡Yupi!

— Si. —su tono es dubitativo y acto seguido frunce su ceño. Hasta su ceño es completamente ardiente. –Me conto algo sobre eso.

— Fue toda una conmoción la noticia —interrumpe Logan sorprendiéndome.

Oh, asombroso. Me había olvidado de mi cita, y eso debe ser algo muy difícil de hacer considerando que mi mano todavía está sobre la suya.

Esto es incomodo.

¿Se acordara de mí?

Lo veo un poco más pero parece totalmente calmado y no hay ningún signo de reconocimiento en su rostro. Lo estoy mirando fijamente. Otra vez. Genial. Probablemente piense que estoy loca o algo.

— Bueno… la película ya va a empezar —esta vez es Becca la que me saca de mis pensamientos. Yo también cambiaría de tema si fuera ella. ¿Sabrá algo? Ha visto miles de veces la foto en el mural de mi cuarto. Aunque fue hace años… y él no se parece en nada a ese preadolescente de trece años todo flacucho y con el pelo enmarañado de la fotografía.

¿No me reconoce? Humm… no creo que haya cambiado mucho. Bueno a los doce era una niña aún, medía como 1,50 m y también era toda flacucha, plana. Tenía el largo y mucho más lacio. Aunque siempre usaba coletas o trenzas porque hacía calor. Ahora tengo dieciocho. Tengo pechos. Mido más del metro setenta. Mi cabello es más corto y ondulado, sin embargo, mis ojos siguen siendo los mismos. Y no es que sean marrones comunes ni nada. *AGH.* ¿Cómo es que no se acuerda de mí? ¡Nos besamos! Él fue mi jodido primer beso y ni siquiera me reconoce. No obstante, no creo que recuerde a una niña a la que le dio un beso hace seis años en un estúpido campamento de verano. Poniéndolo así hasta es ridículo que se acuerde de mí. Yo solo lo recuerdo porque fue mi primer amor de verano. Me dio mi primer beso y por la foto que siempre veo.

Suspiro mientras vamos a la sala de cine. Es mejor que no me recuerde... ahora está con Becca y sería mucho más incomodo todo si sabe quién soy.

Es mejor así.

Si. Voy a tener que seguir diciéndomelo a mí misma.

4

Fuera de mi mente.

— ¿Estás bien? —susurra Logan apretando mi mano.

No he podido concentrarme completamente en la película.

¿La razón? Oh, bueno… no es nada. Solo que Luke se sentó a mi lado y su brazo rozaba el mío cada cinco segundos. En serio. Estoy empezando a pensar que lo hace a propósito, pero sé que es ridículo. A veces lo atrapo mirándome de reojo y me hace sentir tan incómoda.

¿Me recuerda? Esa es mi pregunta del día.

Me acabo de dar cuenta que tiene un tatuaje en su brazo, el cual apenas se asoma debajo de su manga. Es una especie de tribal, aunque no logro verlo muy bien, ya que todo está oscuro.

Debe tenerlo por todo el hombro. –Pienso.

Agrh. ¡Encima tiene tatuajes! Mierda.

—Oh, sí. Solo estoy muy enfocada en la película. —miento tratando de sonar calmada.

— ¿Ah, sí? ¿Te molestia avisarle a tu cara que estamos viendo una comedia? —dice todo divertido.

Suspiro.

Tengo que dejar de pensar en Luke y enfocarme en lo que tengo con Logan. Es mi mejor amigo y me conoce perfectamente, si sigo actuando así se va a dar cuenta de que me pasa algo. Y como soy un

desastre mintiendo va a descubrir pronto todo. Eso es lo malo de salir con tu mejor amigo: no puedes ocultarle nada.

Me relajo y me preparo mentalmente.

Solo nos besamos una vez. Es el pasado, no hay nada malo en eso y mientras no me recuerde, no tengo por qué decirle nada a nadie.

Luego de varios minutos de plena tortura, al fin salimos del cine.

Todos hablaban de la película y lo divertida que la misma había sido. Yo solo sonreí y decía "*ajá*" como si entendiera todas las malditas cosas que ellos estaban diciendo.

— ¡Hey! Tenemos que ir a comer algo, muero de hambre —grita Logan de pronto.

— Yo también. Esas palomitas no ayudaron en nada. —dice Derek haciendo una mueca.

Él todavía se me seguía haciendo familiar… ¿habrá ido al campamento?

— ¡OH, YA SE!— chilla Megan emocionada— Podemos ir a Mr. Bob's a comer pizza y tomar algo.

Agrh. Ella ama ese bar/pizzería o lo que sea. Solo porque tenían un jodido karaoke.

Megan es la reina de los musicales de la escuela y no puede pasar dos minutos sin cantar algo. Tiene una linda voz, no es tan asombrosa como ella piensa pero es agradable comparado con mis cantos de ballena en agonía.

—Agrh, Meg. No otra vez. —hablo irritada. Odio ir ahí, ella siempre me quiere arrastrar al escenario.

— ¿Qué? –pregunta Luke confundido – ¿Que tiene de malo?

—Tiene un karaoke. —responde Becca arrugando su nariz. Ella también odia ese lugar, aunque la pizza es bastante buena.

— ¡Oh, vamos! Será divertido. —dice Logan. Prácticamente está saltando de la emoción.

Él puede cantar. Y cuando digo puede me refiero a que él *puede*. Tiene la voz más hermosa del mundo, lástima que siempre la utiliza para cantar rock o aquellas canciones melancólicas con "su banda".

Hace mucho que no lo escuchaba cantar...

Mmm… podría ser interesante. –Pensé – *¿Luke también cantaría? ¡AGH! ¿Por qué todo tenía que volver a él? ¡Basta! ¡Basta! ¡Basta!*

— ¿Un karaoke? —pregunta Derek haciendo mala cara. Parece que no soy la única que canta terrible.

— ¡Vamos! Tengo hambre y podemos reírnos un rato —dice Luke mostrando su sonrisa ladeada.

— ¡Wiiiiii! —Megan salta entusiasmada.

Dios. Mr. Bob's está a solo dos o tres cuadras así que el viaje fue muy corto.

Entramos y nos sentamos en una mesa grande cerca del escenario.

— ¡Quiero cantar! —exclamó Megan.

— ¿Cantas? —pregunta Derek curioso.

— Oh, ella no sólo canta. Nop. También es la reina del drama. —me burlo.

— No te burles, señorita *soy-bailarina-y-me-encanta* —Megan se defiende.

Tomé clases de danza clásica cuando era apenas una pequeña y siempre Megan me tomaba el pelo con eso. ¿Qué tenía de malo bailar?

— Bailas, ¿eh? —Derek fija su atención en mí.

— No se me da mal. —respondí encogiéndome de hombros. Logan soltó una risita.

—Tienes que verla en las fiestas —Logan menea sus cejas.

— Oh, ya la he visto— murmura Derek. Lo dijo muy bajo y no estoy segura de si escuché bien.

¿Cuando *él* me había visto bailar?

— Vamos, Megan ¡Sube a ese escenario! —la anima Becca. Megan sube y empieza a cantar una canción de Britney Spears.

Hace un súper espectáculo bailando y todo. Y después me dice a mi bailarina. Bufo.

Todos empiezan a gritar y aplaudir sus movimientos. Me rio a carcajadas, ella es tan especial.

Sigo riéndome y tratando de respirar al mismo tiempo cuando veo que Luke me está mirando con su ceño fruncido.

Oh, ¿me reconoció? ¿Por mi risa? Eso sería dulce... Agrh. BASTA.

Me volteo para ver a Logan y me está mirando como un cachorrito enfermo de amor. Cuando nuestros ojos se encuentran me da su sonrisa de *quítate-las-bragas*. Ahora me siento culpable por pensar en Luke. ¿Logan está enamorado de mi? ¿Desde cuándo le gusto? Eso es algo de lo que nunca hemos hablado. No creo que esté lista todavía para esa charla.

Mientras lo sigo mirando se acerca lentamente a mí.

—Te voy a dedicar una canción —susurra contra mis labios y así como así de repente siento mucho calor. Sus ojos son tan intensos que me estoy mareando un poco.

— ¿Ah, sí? —le doy mi sonrisa desafiante.

— Ya verás. —guiña un ojo y se levanta.

¿La va a cantar ahora? ¿En este preciso momento?

Me doy cuenta que Megan terminó y está viniendo hacia nuestra mesa. Logan se pone a hablar con el DJ y yo me muevo incómodamente en mi asiento. ¿Qué canción planea dedicarme?

— ¿Te va a cantar algo? —pregunta una alegre Becca. Había estado hablando con Derek y Luke sobre algo que no me interesa pero ahora… tengo toda su atención.

— Eso parece.

— ¿Que les pareció? —interrumpe Meg mientras vuelve a su lugar.

— Eres asombrosa. —la alaba Derek.

— Todo un show —sonríe Luke.

Logan sube al escenario y me da una brillante sonrisa.

La intro de la canción *Just the way you are* empieza a sonar.

¡Dios mío! ¿Me va a cantar esa canción? ¡Ay, me encanta ese tema! No sabía que él estaba al tanto de eso.

— Oh dios esa canción es hermosa —chilla Megan desde su asiento.

— ¡Me moriría si me la dedicaran! —grita Becca.

Los chicos fruncen el ceño y fulminan a Logan con la mirada.

Una voz aterciopelada sale desde los parlantes. Nunca lo había escuchado cantar algo así. Se ve hermoso en el escenario con los reflectores iluminando su rostro.

El está tan concentrado en la canción y sonríe mientras canta los versos directos a mí.

¡Oh, querido Dios! Estoy hipnotizada.

Me siento sonrojar cuando canta el estribillo. Es tan jodidamente perfecto. Me pregunto cuándo pensó el tema para cantar… ¿será cuando estaba riéndome hace un rato?

Creo que un poco de baba está cayendo de mi boca ya que él se ve tan caliente allí parado cantándome. Suspiro.

Por desgracia la canción se está terminando. Logan me mira directamente a los ojos y me canta los últimos párrafos con una mirada tan hermosa que estoy conteniendo el aliento.

When I see your face
There's not a thing that I would change
Cause you're amazing
Just the way you are
And when you smile
The whole world stops and stares for awhile
Cause girl you're amazing
Just the way you are

Yeah

La música se detiene y la gente ruge en aplausos.

— Oh, por Dios. Eso fue malditamente genial —grita Megan con la boca abierta.

— No recordaba que cantaba tan bien. —dice Becca sorprendida.

— Humm… si... fue... —no tengo palabras para describirlo.

— Creo que tengo que tomar lecciones de canto —dice Derek enfurruñado.

— Si, eso parece amigo. —comenta Luke luciendo ligeramente molesto.

¡Al diablo Luke! ¡Al diablo todo! Lo único que puedo pensar en este momento es que quiero saltar a los brazos de Logan, lo que hizo fue tan dulce.

Él se acerca con una enorme sonrisa y no aguanto más, tengo que besarlo o voy a explotar.

— ¿Te gustó? —me pregunta con su sonrisa arrogante mientras yo salto de mi asiento y tiro mis brazos a su cuello.

No le doy tiempo a decir nada cuando aplasto mis labios con los suyos. Al principio está algo sorprendido de mi arrebato pero se recompone de inmediato y me devuelve el beso.

La gente empieza a aplaudir y silbar. Y de pronto soy muy consciente que estamos en un lugar público brindando una escena. Me separo de Logan algo sonrojada.

— Tomare eso como un sí —susurra.

— No sabía que te gustaba Bruno Mars. —me burlo.

— Por ti, hago lo que sea —murmura cerca de mis labios. ¿Cómo puedo controlarme cuando dice cosas así?

—Ew, contrólense. Son tan malditamente tiernos que me empalagan — interrumpe Becca arruinando completamente el clima.

— Oh, vamos. No seas bebé. —digo rodando los ojos. Como si ella no hiciera cosas peores, aunque dijo que con Luke no ha... ¡*UGH!* Ellos enrollándose no es una imagen mental que quiera tener ahora mismo.

Nos sentamos y charlamos amigablemente como un grupo de adolescentes normales.

— ¿Cuál es tu especialidad? —le pregunto a Derek.

— Mmm… ¿de qué tengo cara? —pregunta subiendo una ceja.

Mmm… surfista, modelo…

Pero no creo que se refiera a eso... ¿está coqueteando? No creo.

— Emm... —pienso un poco— No tengo la menor idea —me rindo.

— Ni siquiera lo intestaste —me reprende.

— Estudia ingeniería —Luke dice abruptamente como si mi jueguito con su amigo no le gustara.

Interesante.

— ¿En serio? —no pensé que era tan inteligente.

—No tienes que lucir tan sorprendida, ¿sabes? —responde algo molesto.

— Aw, ¿herí tus sentimientos? —me burlo. No sé que me poseyó para actuar así. Logan me está mirando raro y Megan se ve divertida.

¿Que está mal conmigo?

—Eres cruel. —dice con una cara seria.

— ¿Y qué hay de ti? —pregunta Luke. Becca no parece muy feliz de no ser el centro de la conversación.

— ¿Yo? Humm… —de repente me siento algo incómoda, no me gusta hablar sobre lo que me gustaría ser.

—Abby quiere estudiar un profesorado en Literatura, ¿no es así, A? — Becca se mete en la charla.

— ¿En serio? —Luke está asombrado.

De acuerdo… ahora veo como se sintió Derek hace un par de segundos.

Lo miro de reojo y parece estar pensando en lo mismo porque está tratando de no sonreír.

—Emm, si. —respondo tímidamente.

No me gusta hablar de mi obsesión con los libros y la literatura. Aunque ahora que lo recuerdo él está estudiando algo con Historia.

Dios, somos un par de aburridos.

— Oh, ya es tarde… ¿no tendríamos que irnos? —pregunta Meg súbitamente.

— Tenemos que volver a repetirlo, fue muy divertido —dice Derek.

— Definitivamente, todavía tenemos que ir a alguna fiesta de fraternidad— Logan dice con una sonrisa malvada.

— ¡Hey! Hablando de eso... ¡Mañana habrá una! Tienen que venir. — informa Derek emocionado.

—Humm… no estoy...—empiezo a decir cuando Becca me corta.

— ¡ABSOLUTAMENTE!

— ¡Genial! Hace mucho que no vamos de fiesta salvaje —dice una Megan eufórica.

¡Lo que me faltaba! Ir a una fiesta, con alcohol, universitarios, y… Luke.

¡UGH!

5

Tiempo de fiesta salvaje.

—Repítemelo: ¿por qué estamos yendo? —pregunté por décima vez en el día.

Es sábado a la medianoche y nos estamos preparando para la fiesta de fraternidad. Estamos en casa de Becca y ella se encuentra retocando su maquillaje. Aún no comprendo porque siempre se pone tanto. No digo que le quede mal es que... es demasiado.

— Porque es una fiesta de universitarios, *duh*. —responde Becca como si fuera obvio.

— No quiero ir a una fiesta de universitarios. Ya tengo bastante con las de secundaria. —digo haciendo un mohín.

No quiero ir a una estúpida fiesta y ver a Luke con Becca toda la noche. Ya sé que tengo que superarlo, pero apenas y paso un día. Todavía no estoy del todo acostumbrada.

— ¡Oh, vamos Abby! Va a ser divertido —implora Megan. No sé porque quiere ir a esa fiesta con tanto anhelo.

— ¿Por qué estas tan emocionada? ¿Te obsesionaste con Derek? —le pregunto curiosamente.

—Uh — bufa— Como si él se estuviera fijando en mí. —agrega algo indignada.

— ¿Que quieres decir? —pregunto confundida.

— ¡Como si no te hubieras dado cuenta de que el chico solo tenía ojos en ti! — me reprocha. ¡Como si tuviera la culpa! Ni siquiera me había fijado en eso.

— ¿Qué? ¿Sus ojos? —repito estúpidamente. Cada vez estoy más confundida. Lo vi mirarme cada tanto, pero pensé que solo era coqueto o algo así.

— Dios, Abby. Eres tan inocente. —resopla Becca —El chico te miraba como si se estuviera muriendo de hambre y tú fueras una linda hamburguesa.

— ¿Uh? —no estoy de humor para sus analogías.

— Bueno, cambiemos de tema. Me siento muy solitaria no teniendo novio. —dice Megan haciendo pucheros.

—Tú nunca tuviste novio. —apunta Becca. Si quería hacerla sentir mejor no estaba haciendo un buen trabajo.

— Gracias. —contesta Meg sarcásticamente.

—Ya vas a conocer a alguien. —añado.

— Eso espero. ¡Por eso tenemos que ir a esa fiesta! —No me gustó la forma en que enfatizo el "*tenemos*".

—No quiero salir así. —digo moviendo las manos por mi atuendo.

Las chicas insistieron en que tenía que verme súper caliente. Por eso estoy usando una minifalda negra de Becca que es tan ajustada que tengo miedo de que si me agacho tan solo un poco se rompa. La minifalda está acompañada por una blusa roja con espalda

descubierta que se ata al cuello. Es una de mis favoritas y el escote es impresionante. Megan me prestó sus sandalias negras de tacón alto que son completamente adorables. Estoy hecha una "*diva*" como dicen ellas.

En mi opinión, es un poco exagerado para una fiestesucha. Sin embargo, Becca sigue intentado convencerme que me pinte los labios de rojo.

Ni que estuviera loca, gracias. –Una vocecita dentro de mi cabeza dice.

Accedí a la sombra de ojos porque me estaban colmando la paciencia y debo decir que quedo bastante bien. Mis ojos están ahumados y parecen más intensos. Tengo algo de maquillaje que hace mis pómulos sean más definidos y... en serio, me veo ardiente. No debería estar tan sorprendida ya que Becca es toda una experta.

Hablando de la experta... está mirándose fijamente en el espejo tratando de que su diminuta blusa muestre más escote. No creo que eso sea posible sin que se le salgan los pechos.

—Ok, Becca... vas a romper la blusa si sigues así —advierto.

— ¡Oh, es que quiero verme completamente deseable! Hoy puede ser la noche en que pase algo, si saben a lo que me refiero —nos guiña un ojo.

Definitivamente no quiero pensar en Luke poniéndose todo pegajoso con ella. Todavía no puedo creer que el dulce niño que conocí en el campamento sea el mismo Lucas del que tanto se jacta Becca.

Se escucha una bocina desde afuera.

— ¡Oh, debe ser Lucas! —exclama Becca emocionada.

Todavía no entiendo por qué no le dice Luke... recuerdo que cuando lo conocí, él me dijo que odiaba que lo llamaran por su nombre completo.

Salimos afuera como tres diosas haciendo toda una escena, aunque Becca prácticamente me empujo para correr a los brazos de Luke.

Esta va a ser una muy larga noche.

— ¡Mi amor! —dice Becca con una vocecita parecida a la de una niñita de cinco años.

— ¡Hey, nena! —la saluda Luke con una sonrisa en sus labios.

¿Nena? ¿En serio? ¡AGH! Me dan ganas de vomitar.

Megan me está viendo con una cara rara así que le sonrío y actuó indiferente a la escena que están montando frente a mis narices. Se están susurrando cosas y en serio me quiero ir de aquí. De pronto mi celular vibra. Es un mensaje de Logan.

¡Hola hermosa! Cambio de planes. No puedo ir a la fiesta, tengo que cuidar a mi hermano. Había olvidado el aniversario de mis padres. Diviértete y no hagas nada que yo no haría. Mejor dicho: no hagas nada que YO haría. Besos, Logan.

¿QUE? Fue su jodida idea y… ¿Ahora no puede ir? ¿QUE DIABLOS? ¿Cómo se supone que aguante toda la fiesta sin él?

— ¿Qué te pasa? parece como si estuvieras maldiciendo interiormente –dice Megan haciendo una mueca.

— Logan no puede venir esta noche. Tiene que cuidar a su hermanito.

— Que mal —responde para nada decepcionada.

— Oh, no lo lamentes tanto, me sentiré mal —digo irónicamente.

— ¡Lo siento! Es que no quería ser la quinta rueda. Por lo menos ahora no voy a estar sola. —me ofrece una pequeña sonrisa.

Suspiro.

Como dije antes: *esta va a ser una muy LARGA noche.*

— ¿Van a entrar o qué? —grita Becca.

Nos encaminamos al auto para ir a la dichosa fiesta.

Estacionamos frente a una casa de fraternidad enorme. En la entrada hay algunos chicos bebiendo cerveza claramente borrachos y aún es técnicamente temprano.

— Voy a ir a buscar un mejor lugar para estacionar el auto. Entren sin mí. — dice Luke abriendo la ventanilla.

— ¿No quieres que te acompañe? —pregunta Becca inocentemente.

— Nah, vuelvo en un segundo. —contesta Luke dando marcha atrás.

O… Luke es muy inocente y despistado o en serio no quiere meterse en los pantalones de Becca. Ese pensamiento no debería hacerme feliz pero lo hace. Suspiro irritada.

— Ok. ¿Que fue eso? —se pregunta a sí misma Becca.

— Eso fue tu novio rechazándote —Meg responde maliciosamente — ¿Sabes? Creo que prefiero no haber tenido novio nunca y liarme con desconocidos, que… tener uno como el tuyo.

Tengo que morderme el labio para no soltar una carcajada.

— Envidiosa —murmura Becca aunque no parece del todo convencida.

Entramos y hay tanta gente que me quedo en la entrada con la boca abierta. Así que éstas son las famosas fiestas universitarias. Son un completo caos. De repente veo una cabeza rubia en el montón.

— ¡Hey! ¡Han venido! —saluda Derek. Creo que deja su mirada en mi escote unos segundos de más y luego me lanza su sonrisa de un millón de dólares.

— ¡Hola! —chilla Becca sobre la música. Ahora tiene toda la atención de Derek y creo que sus ojos casi se le salen de las órbitas cuando mira sus pechos. Pero aleja la mirada rápidamente... bueno, es la novia de un amigo, no debería verla. Entonces… ¿Por qué yo no hago lo mismo? Tal vez deba pedirle consejos.

— ¡Necesitan unas bebidas ahora mismo! —grita Derek y pone una mano en la parte baja de mi espalda, su mano restante está en la misma posición en el cuerpo de Megan.

Becca nos sigue algo molesta por ser ignorada. Caminamos unos cuantos pasos hasta una cocina donde hay un gran barril de cerveza y unos chicos besuqueándose contra el refrigerador. Becca los mira con añoranza, debe de extrañar sus épocas de libertinaje. Me rio de ese pensamiento.

— ¿De qué te ríes? —susurra Derek.

— ¿Eh? Nada importante —le sonrío.

Nos ofrece un gran vaso de cerveza a cada una de nosotras, diciéndonos que tenemos que ir a la pista a bailar y así poder socializar con otras personas.

— Muero por ver tus movimientos en la pista de baile. —me dice meneando las cejas.

— ¡Así es! Tienes que mover tus caderas. —grita emocionada Megan.

— ¡No grites tanto! Aquí no se escucha tanto la música. —río.

— Lo siento, creo que he quedado algo sorda. — sigue gritando y me rio más fuerte.

— Tienes una hermosa risa. —elogia Derek cerca de mi oído. Mi risa muere. ¿Cuando se puso tan cerca?

— Humm… —no sé cómo responder.

— ¡Aquí están! No sabía donde se habían metido —aparece Luke salvándome.

Becca rápidamente le rodea la cintura con los brazos —Te extrañe —le dice toda dulce. Su acto de niña buena es repugnante.

— ¿Y dónde está Liam? —me pregunta Luke. Me toma un segundo darme cuenta de que está hablando de Logan.

—Su nombre es Logan. —contesto a la defensiva.

No sé por qué, apenas lo conoce y no tiene por que acordarse de su nombre. Teniendo en cuenta que no me ha reconocido, puedo decir que la memoria no es uno de sus atributos.

— No pudo venir. Le surgió algo de último momento. –Agrego.

— Que lástima. —interrumpe Derek con cara seria, pero, por su tono, no presiento que esté en lo más mínimo decepcionado porque no venga. Aún sigue demasiado cerca y de repente estoy nerviosa.

— Vamos a bailar y a buscar chicos ardientes —Megan me tira de la mano.

Nos abrimos paso en medio de la multitud y empiezo a balancear mis caderas al ritmo de la música. Amo bailar, me siento libre cuando lo hago. Cierro los ojos y me dejo llevar. Estoy pasando un asombroso momento cuando siento un par de manos cálidas en mis caderas. Abro los ojos abruptamente y veo el rostro de un chico que creí que nunca iba a volver a ver.

— ¡Noah! —saludo sorprendida. Su cabello es más corto y sigue siendo tan apuesto como siempre. — ¡No puedo creer que estés aquí!

— Es la fiesta de mi fraternidad —dice divertido— Yo no puedo creer que tu estés aquí.

—Humm…si, tenemos unos amigos que vienen aquí.

— ¿Tenemos?

—Si yo, y… — miro alrededor en busca de Megan, pero cuando la encuentro ella está en los brazos de un musculoso chico.

— ¿Esa es Megan? —pregunta siguiendo mi mirada.

— Si. Ha pasado mucho tiempo. —Terminamos hace ya más de dos años.

— Sigues viéndote hermosa —sonríe. Sus manos siguen en mis caderas y está muy cerca. —Aunque con el tiempo te has vuelto mucho más ardiente —agrega devorándome con los ojos.

— Si, muchas cosas pasan en dos años.

— ¿Cómo has estado?

— Bien, todo ha estado normal. Yo...— estaba a punto de decirle que estoy saliendo con alguien cuando aparece Derek.

— ¡Oye, Noah! ¿Cómo estás? — le pregunta.

— ¡Hey! Hace mucho que no te veía en nuestras fiestas. —y siguen hablando sobre un partido de no sé qué. Noah aún tiene sus manos en mí. Parece que no entiende el significado de *ex*.

— ¿Donde están Becca y Luke? —le pregunto a Derek para cambiar de tema.

—Mmm… no estoy seguro. Deben estar enrollándose en alguna parte. —contesta encogiéndose de hombros. ¿Para qué pregunté?

— Tus amigos son… ¿Luke y él? —Noah pregunta.

—Sip.

— ¿Se conocen? —Derek frunce el ceño.

—Oh, sí. Él... –Trato de responder pero soy interrumpida por Noah.

—Es mi ex novia —contesta Noah con una sonrisa arrogante.

Hombres.

—Ya veo… —responde Derek haciendo una mueca cuando ve las manos de Noah en mis caderas.

— Mi cerveza se acabó —hago pucheros mientras muevo el vaso enfrente suyo. Espero que sea suficiente distracción para escaparme. — Voy a ir por más, ¿quieren?

— Te acompaño. —dice Derek.

— Nos vemos luego, Noah —le doy una dulce sonrisa y me alejo de sus manos inquietas.

Cuando llegamos a la cocina suspiro de alivio. Ya estaba pensando que lo tendría colgando de mí por el resto de la noche.

— ¿Un ex acosador? —Derek trata de no reír.

— No estoy de humor.

— No puedo creer que saliste con Noah. —empieza a reírse.

— No le veo la gracia. Es lindo. —me defiendo.

— Si tu tipo es un Ken descerebrado, entonces sí, es muy lindo —ahora esta riéndose a carcajadas.

—Cállate. —respondo mientras relleno mi vaso.

— Vamos, ya tienes tu cerveza, ahora quiero ver esos movimientos…

— ¿No me viste antes de que el señor manos-amorosas llegara? — pregunto.

— No tuve el honor. —Ruedo los ojos ante su respuesta.

El tiempo pasa, los vasos de cerveza aumentan, y yo sigo bailando como si fuera la última noche de mi vida.

Megan está liándose con el chico *Mr. Músculo* en un sofá. Mmm por lo menos se está divirtiendo.

He estado bailando con Derek y algunas chicas que me presentó. Un par de chicos intentaron acercarse a mí, pero una dura mirada de

Derek era más que suficiente para ahuyentarlos. No he visto a Luke y Becca en toda la noche, ya que, seguramente Becca logró su objetivo.

De pronto me siento muy mareada. Las cervezas deben estar haciendo su efecto. Suelto unas risitas ahogadas, sin saber exactamente de porque me estoy riendo. Definitivamente estoy borracha.

— ¿Estás bien? —pregunta Derek.

— ¡Estoy genial!

— ¿Estas borracha?

— ¿Qué? ¡No! —Me mira fijamente.

Voy a seguir bailando y hacer caso omiso de él. Le doy la espalda y empiezo a restregarme contra el primer chico que aparece.

— Abby... –advierte Derek.

— Shhh, déjame en paz. —le digo sobre mi hombro.

— Abby, deja de actuar como una niña. —dice resoplando. Que se joda. — Vamos, te vas a caer si sigues moviéndote así.

— ¿¡Qué diablos te importa!? —le grito sobre la música volteándome de repente, lo que no fue un gran movimiento, ya que todo empieza a dar vueltas.

— ¡Cuidado! ¿Ves lo que te digo? —pone sus manos en mi cintura y por alguna extraña razón se siente bien, hasta creo que en algún segundo he gemido. Dios, estoy muy borracha.

— Vayamos a la cocina por algo de agua… ¡Hey! ¿Me escuchas?

— ¡Quítame las manos de encima! —le digo aunque no quiero que lo haga. No me siento del todo estable sobre mis piernas, pero ni muerta se lo voy a admitir. —Puedo cuidarme yo sola.

— Abby —empieza a decir condescendientemente.

— Shhh. Ahórrate los sermones. —me alejo a traspiés.

— ¡ABBY! —grita.

Me escabullo entre la gente. Esto es divertido.

Choco contra un chico realmente grande y me doblo el tobillo. Mierda me duele, definitivamente no ha sido una gran idea estar borracha y con tacones. De pronto todo nuevamente empieza a dar vueltas y aparecen unos puntos de colores en mi visión. ¿Qué demonios me sucede? ¡Dios mío!

— ¿Abby? —una voz familiar me llama. Levanto la vista y me sorprendo cuando veo que quien me llama no es Derek.
— Luke...—susurro y es lo último que recuerdo antes de que la oscuridad me absorba completamente.

6

Mi caballero de brillante armadura.

Unos brazos fuertes están rodeándome y puedo sentirlo. Estoy muy cómoda, donde quiera que este. Todo parece un magnífico sueño… ¿Estoy soñando? Si ese es el caso, espero que no me despierten.

Un rico perfume de hombre inunda mis sentidos. Me encanta ese olor. Entierro mi nariz en un cuello y aspiro ruidosamente. Suspiro. Esto se siente muy bien. De pronto unos temblores incontrolables me hacen mover de un lado a otro. ¿Qué diablos? Abro cuidadosamente un ojo y veo un hombro, una camiseta gris, un cuello… Levanto más mi mirada y me encuentro con unos ojos azules intensos que brillan divertidos.

— ¿Uh? —digo aturdida.

¿Dónde me encuentro? ¿Qué se supone que es esto? ¿Me he acostado con un extraño? Enfoco mas mi visión y me doy cuenta que estoy encima de Luke y estamos dentro de un auto. ¡Dios!

— ¿Estás bien? —pregunta entre risas mientras me alejo. Tiene una risa adorable.

¡Basta! Primero averigua qué diablos estás haciendo aquí. –me reprocha la vocecita en mi cabeza.

— Si, aunque mi cabeza late… Agrh. —no puedo moverme demasiado, porque me mareo. ¿Qué es lo que paso? Lo último que recuerdo es que estaba bailando, salí corriendo porque Derek era muy aburrido y me estaba dando sermones por beber y luego... nada.

— Eso se llama resaca. —informa Luke aún más divertido.

— ¿Dónde estamos? —pregunto.

— Es el lugar donde estacione mi auto. Te traje aquí para llevarte a tu casa. Estaba tratando de acomodarte en el asiento sin despertarte cuando empezaste a oler mi cuello —responde frunciendo el ceño.

— ¿Me trajiste hasta aquí en brazos?

— Sip.

¡DIOS! ¡Que se abra la tierra y me trague! ¡Qué humillante! ¿Lo he olfateado?

— ¿Te sientes mejor?

— ¿Honestamente? No.

— Me alegra que seas sincera —dice tratando de hacer cara seria.

— Ugh, no debí haber tomado tanto. —hago una mueca.

— Si, Becca también se emborrachó al principio de la fiesta. No tengo idea de exactamente lo que ha bebido, pero le cayó terrible y paso toda la noche en el baño vomitando. — dice estremeciéndose.

¿Así que eso era lo que hicieron toda la noche?

— ¿Y dónde está ella?

— La llevé a su casa hace rato.

— ¡Oh, genial! Terminé de arruinar tu noche.

—Nah, ya estoy acostumbrado a las fiestas de fraternidad. No son la gran cosa —se encoge de hombros. — Pero por lo visto, tú sí que tuviste una gran noche. —agrega meneando la cejas.

— Oh, bueno. Considerando que me encontré con mi ex novio señor-manos-pegajosas, me emborraché, me doblé el tobillo y me desmayé en medio de una fiesta... creo que tuve demasiada diversión —contesto con ironía. El ríe.

— ¡Oh, vamos! Sacando todo eso de lado… ¿La pasaste bien?

— Para bailar con chicos podría haber ido a cualquier parte. —digo encogiendo mis hombros.

—Pero no habría habido chicos tan calientes en cualquier parte — responde con un movimiento de cejas. ¿Cómo diablos hace eso?

—Humm, bueno, no lo sé. —balbuceo. La conversación se ha tornado a un terreno que es mejor no tocar. —¿Me cargaste en medio de la multitud?— cambio de tema.

— Nop. Te saque por la puerta de atrás.

— ¿Y Megan?

— La última vez que la vi estaba con un chico que no conozco.

— ¿Cómo va a volver a su casa?

— Probablemente el señor musculoso se encargará de eso. —me ofrece una pequeña sonrisa. —Hablando de eso… ¿dónde vives? —Parece ser que mi mirada de confusión lo dice todo cuando habla nuevamente – Necesito saber tu dirección para llevarte a casa. —aclara.

—No necesito que me hagas de chofer —bufo.

— Voy a llevarte a tu casa te guste o no— dice bruscamente. Parece que le estoy colmando la paciencia.

— ¿Seguro? —lo desafío.

— Si. ¿Dónde vives?

— *P. Sherman Calle Wallaby 42 Sidney* —contesto con una sonrisa inocente mientras bato mis pestañas. Me da una mirada irritada. — ¡Oh, vamos! Era una broma. ¡Se supone que tienes que estar riéndote! ¿Es que no tienes sentido del humor? —pongo los ojos en blanco.

— ¿Dirección?— repite resoplando.

Suspiro resignada. Le doy mi dirección y me recuesto en el asiento. De pronto siento una mano moviendo mi hombro. ¿Qué pasa?

—Despierta— me dice una gruesa voz. Abro los ojos. Me levanto alarmada y caigo en la cuenta de que nuevamente me he quedado dormida. Genial. Seguro me vio babeando y todo. Algo más para mi colección de momentos vergonzosos. — ¡Cálmate! Solo te quedaste dormida durante el viaje. –Explica Luke.

— ¡Lo que me faltaba! Que me vieras babeando. –él ríe.

—Eres adorable mientras duermes —me dice cálidamente.

—De acuerdo… -contesto dando una mirada significativa hacia la puerta de mi casa.

— ¡Oh, sí! Vamos, te acompaño a tu puerta. —dice cambiando de tono.

— Luke, estoy bien. No necesito que seas mi niñero. —digo irritada. El me ve todo curioso y no entiendo por qué. ¿Creerá que no puedo ir sola hasta la puerta?

—Antes de desmayarte también me llamaste Luke. — me recuerda con una mirada extraña en su rostro. Siento un extraño calor en mis mejillas.

—Si, bueno... Escuché que Derek te dijo así una vez y se me pegó — miento.

—Ya veo. — pero no parece muy convencido.

— Bueno, me parece mejor que decirte Lucas. A mí no me gusta que me llamen por mi nombre completo, pensé que sería mejor Luke — explico tontamente.

— Si, tienes razón. Prefiero que mis amigos me digan así — ¿Eso significa que soy su amiga? —Ahora, con respecto a acompañarte…— empieza cambiando el tema.

— No. —interrumpo— Puedo ir yo sola.

— ¡Dios! ¿Por qué no aceptas la ayuda?

— Oh, lo siento. ¿Te estoy irritando?

— Si, solo quiero ser un caballero y llevarte hasta tu puerta.

— No estamos en una cita así que no es necesario que seas un caballero— respondo cortante.

— Estas borracha y con un tobillo hinchado. No puedes ir hasta allá tu sola —me reprende. Demonios, tiene razón. Pero antes muerta que admitírselo.

— ¿Quieres apostar? —le digo desafiante.

— Abby...—suspira.

Al oír mi nombre saliendo de mi boca hace que mi interior haga todas cosas raras. Me irrita saber que todavía tiene poder sobre mí. ¡Ni siquiera me recuerda por dios! Gruño.

Abro la puerta con fuerza y salgo afuera tambaleándome.

— Te vas a lastimar —me advierte. Solo me hace falta recordar todo para no creer en su tono de preocupado: No te reconoce, está saliendo con tu amiga, te robó tu primer beso y nunca más volviste a saber de él.

Si. Creo que reuní suficiente coraje para irme con algo de mi dignidad. Solo tengo que tener cuidado de no apoyar mi pie.

¿No estoy borracha aún, no? Estoy algo mareada, pero debe ser por el viaje o porque acabo de despertarme. ¡Debo parecer un mapache con todo el maquillaje corrido! Tengo ganas de hacer pucheros pero eso no se vería muy maduro.

Me empiezo alejar del coche cuando me tropiezo con una piedra. *Mierda.*

— ¡Auch, auch, auch! —lloriqueo saltando en un pie, seguidamente, siento que me levantan en el aire. Luke me pone sobre su hombro y sujeta mis piernas con fuerza. ¿Qué demonios? — ¡Luke, bájame! —chillo mientras golpeo su espalda. ¿Qué está haciendo?

— Te estoy llevando a tu casa.

— Pero…

— Si seguías saltando así ibas a terminar de matarte —explica molesto—

Te dije que no caminaras tu sola. — me regaña como si fuera una mocosa.

— ¡Oh, lo siento, señor mandón! —digo con voz de niñita.

Un bufido sale de sus labios. —Madura.

— ¡Oh, lo siento, señor universitario! —respondo con sarcasmo. Ya me está empezando a molestar en serio.

Me aprieta la parte trasera de mi muslo con fuerza. Jadeo. Eso es jugar sucio.

— ¡Bájame maldito pervertido! —grito.

— ¿Pervertido?— dice mientras me lleva a cuestas. Puedo escuchar la risa en su voz.

— ¡Sí! No creas que no se qué estás haciendo todo esto para tocarme las piernas. Si me abofeteas el trasero te juro que… —soy interrumpida por sus carcajadas. Empiezo a patalear.

—Bien, cálmate o tendré que abofetearte. —amenaza. Aunque con sus risas es difícil tomar en serio su promesa.

— ¡Bájame!— grito

— Shhh. Van a pensar que te estoy secuestrando o algo.

— Bájame o voy a vomitar encima de ti. —le advierto.

— Si, claro… — me responde con ironía

— ¡En serio! —tengo resaca después de todo. Podría querer vomitar en cualquier momento.

—No te creo. —sigue caminando hasta que después de unos segundos se detiene —De acuerdo, llegamos. ¿Donde están tus llaves?

— ¿Eh? –pregunto confundida.

— Tú. Llaves. Puerta. —me ordena.

— ¿Me piensas llevar hasta mi cuarto? —chillo horrorizada.

— Sip—responde sencillamente como si fuera lo más normal del mundo.

— ¡Estás loco! Bájame. —repito por millonésima vez.

— No. No puedes subir las escaleras en este estado.

— ¡No voy a dejar que me lleves a mi habitación a cuestas! ¿Y mis padres?

— Probablemente van a despertarse si sigues gritando tan fuerte.

— Pero…

— Están dormidos... no se van a enterar —susurra con voz sexy.
Giro para ver su rostro. Tiene una jodida sonrisa arrogante y maliciosa con un hoyuelo sexy incluido. No lo he visto usar esa sonrisa con Becca.

— No pienso...

— No voy a cambiar de idea Abby, así que si no quieres quedarte toda la noche sobre mi hombro coopera.

Está malditamente disfrutando de esto. Suspiro resignada.

— Hay unas llaves debajo del tapete.

Se agacha para recogerlas llevándome con él. Me acomoda mejor sobre su hombro y de pronto contengo mi respiración. Me está tocando las piernas mucho y es ardiente que quiera abrir la puerta conmigo encima. Si cierro los ojos e imagino que estamos entrando a un hotel…

¡Basta!

Abre la puerta fácilmente y me lleva a través de la oscuridad. Camina alrededor luciendo totalmente perdido. Me dan ganas de reír pero si mis padres se despiertan, bajan y me descubren borracha sobre el hombro de un chico… me matarían y me encerrarían en un convento.

De pronto descubre donde está la escalera y se dirige hacia esa dirección. Ya me acostumbre a estar sobre él. Sus brazos son fuertes, su perfume es muy rico y sus hombros son anchos. Muerdo mi labio.

Detente.

Cuando al fin llegamos al pasillo Luke se detiene. ¿Me dejará en el pasillo? Y yo que me estaba imaginando que entraba a mi cuarto y me tiraba a la cama y...

— ¿Cual es el tuyo? —susurra interrumpiendo mis pervertidos pensamientos.
— La última… por allá. — señaló con mi brazo. Es medio estúpido teniendo en cuenta que él no me puede ver del todo.

Me lleva hasta mi habitación y de pronto soy muy consciente que voy a estar en mi cuarto. Con Luke.

Mierda.

A solas.

Doble mierda.

Y estoy algo borracha todavía.

Triple mierda.

Entra y se queda parado en medio de la alfombra. ¿No piensa bajarme? Está mirando todo curiosamente y mis mejillas se ruborizan. Ahora no tengo tantas ganas de que me baje… no quiero que vea mis mejillas calientes.

¿Que es lo que esta jodidamente mirando? ¿Mi cama? ¿En qué demonios está pensando?

—Es una linda habitación... sencilla. Me gusta —dice. — Tienes muchas fotografías allí —agrega acercándose a mi mural de fotos. ¡Lo que me faltaba! Que se ponga a ver mis fotos viejas... ¡MIERDA! La foto. Campamento. ¡NO, NO, NO, NO! Se va a dar cuenta. ¿Por qué puse la foto ahí? Comienzo a patalear para llamar su atención. — ¡Hey! ¿Qué te pasa?

— ¿No piensas bajarme? —todo esto es tan surrealista. ¿Qué diablos estoy haciendo en mi cuarto con Luke?

— Oh, sí. — contesta vergonzosamente.

Me baja cuidadosamente. Me deslizo sobre su cuerpo lentamente. Eso no era en lo que estaba pensando cuando le dije que me bajara. Nuestros cuerpos se tocan en todas las partes importantes, sus dedos cepillan mi espalda desnuda y me estoy sofocando

. No puedo respirar, ni tragar y no tengo idea de dónde mirar. ¿Al techo? Muy retardada. ¿Al suelo? Muy sumisa. ¿A él? No creo que pueda resistirme si lo miro a los ojos en este momento. Muerdo mi labio. Fuerte. Siempre hago eso cuando estoy nerviosa.

Por alguna razón que todavía no comprendo levanto la vista pero no me está viendo a los ojos. Está viendo mi labio atrapado entre mis dientes. Lo suelto rápidamente. Soy una cobarde. Doy un paso atrás. ¡Y a que no saben! Lo di con mi pie malo y trastabillo.

—Mierda —maldigo lloriqueando. Parezco una nena, pero no me importa. Me duele y mucho. Por lo menos creo que eso aligero la tensión del ambiente.

—Ven. — dice poniendo sus manos en mi cintura. ¿Es que no puede dejar de tocarme? ¿No ve que me estoy muriendo aquí? ¿Qué estoy hiperventilando? No puede ser tan idiota.

Me empuja hacia la cama suavemente y caigo sentada. ¿Que. Demonios. Está. Haciendo?

Se arrodilla frente a mí y toma mi pantorrilla. No sé si estar aliviada o decepcionada. Sus dedos ágiles me desabrochan la sandalia y me la quita con elegancia. ¿Quien se cree? ¿El príncipe de Cenicienta?

¡Jajá! Bien, Abby. Bromea todo lo que quieras pero tus piernas con piel de gallina no opinan lo mismo. Ahora estoy hablando conmigo misma, genial. ¿Que está mal conmigo?

Pasa a mi pie lastimado y repite el movimiento pero mucho más suave, con cuidado. Mi respiración es muy superficial y debo estar tan sonrojada que daría vergüenza verme al espejo. Sus dedos empiezan a masajear y a mover mi pie. Jadeo.

— ¿Te duele mucho? —pregunta alarmado.

Sí, claro... has jadeado por dolor. No tiene nada que ver con el hecho de que sus manos te están tocando tan delicadamente. –dice con ironía la vocecita.

Tiene unas manos jodidamente perfectas ahora que las veo. Son grandes, fuertes, masculinas, pero al mismo tiempo son delicadas… con dedos largos de pianista.

—No. —titubeo con mi voz ronca.

Sus dedos suben un poco por mi pierna y creo que deje de respirar. Si tan sólo subieran un poco más arriba… Oh, dios. Muerdo el interior de mi mejilla para evitar gemir o algo. Lo miro y… no me está viendo. Tiene la mirada perdida en el techo o algo. Siento una punzada de decepción. Se levanta abruptamente.

—Emm, bueno... tengo que irme —dice nerviosamente. ¿Recién se habrá dado cuenta de que está en el cuarto de la mejor amiga de su novia? ¿A solas? ¿En la oscuridad? ¿Tocándome?

—Humm, bueno. Gracias por traerme.

— No fue nada —se queda mirándome fijamente por un momento. Luego mueve la cabeza como aclarando sus pensamientos y se dirige hacia la puerta. Yo sigo mirándolo intrigada. ¿Qué le pasa?

—Adiós, Abby. — susurra y atraviesa la puerta. Me gusta como dice mi nombre.

Luego de unos minutos me levanto con cuidado de la cama y miro por la ventana. Está entrando a su auto y mira hacia arriba. Como un acto reflejo doy un paso hacia atrás, pero eso es ridículo porque no creo que me pueda ver desde allí. Controlo mi respiración y me acerco otra vez vacilando, pero al auto ya no está. ¿Se fue tan rápido?

Estoy por alejarme cuando veo una furgoneta estacionándose en frente de la casa de Logan. ¿EH?

No logro ver muy bien quien conduce. Pero de pronto la puerta del

acompañante se abre y sale Logan todo radiante. ¿Qué diablos? Lo veo caminar hasta su porche y saluda con la mano a quien sea que está conduciendo.

—Adiós —chilla la voz de una chica y toca la bocina.

Logan ríe y entra a su casa tambaleándose un poco. ¿Qué es lo que acaba de pasar?

Solo estoy segura de algo. Niñero... ¡*Mi culo!*

7

Explicaciones por todos lados.

Mi teléfono suena con otro mensaje. Ya es como el tercero que me llega de Logan esta mañana. Es lunes, estoy en la escuela y lo he ignorado todo el fin de semana. Lo sé, soy muy infantil y ni siquiera somos novios serios, pero me molestó demasiado que me haya mentido para ir a quien sabe donde con la chica gritona de la furgoneta. Aunque… considerando bien, unos momentos antes de *atraparlo* estaba muriéndome de ganas de besar y tirar sobre mi cama a Luke. No tengo muchos derechos de estar enojada.

¡Pero si él hubiera ido a la fiesta nada de eso habría pasado! Así que indirectamente es su culpa.

Si. Sigue diciéndote eso.

¿En qué momento mi vida se complico tanto? Era una persona totalmente normal: no tenía *novios/mejores amigos* que me engañaban y ocultaban cosas, no me gustaban los novios de mis amigas, no me emborrachaba… Humm… bueno, esto último probablemente sí, pero ese no es el punto.

— ¡Abby! — me llama Megan. Suspiro. No estoy de humor para sus charlas ahora. Siempre está tan alegre que me da envidia. — Oh, ¿por qué esa cara? —pregunta al verme.

— Nada importante. —no es como si le fuera a contar lo de Luke. No. Por más que quiera no puedo decirle a nadie. Pero lo de Logan… podría decirle eso.

— ¡Vamos! Si no fuera importante no estarías así.

— Es Logan.

— ¿Problemas en el paraíso? —dice meneando las cejas.

— Cuando llegue a mi casa de la fiesta... lo vi llegar a su casa en una furgoneta...

— ¿Y…? –me alienta para que siga.

— Con una chica. –contesto cortante. Sus ojos se abren como el dos de oro frente a mi respuesta.

— ¡Oh, Dios! ¿Se estaban besando?

— Mmm no. Como que ella lo llevó a su casa. Parecía algo borracho. –explico.

— Humm… bueno no parece tan sospechoso. Tal vez es una amiga que se ofreció a darle un aventón. –trata de que me sienta mejor pero evidentemente no está funcionando.

— ¡Pero el *supuestamente* estaba en su casa cuidando a su hermano! –Dios, me estoy exasperando.

— Oh, cierto. Había olvidado de eso. ¿O sea… que te mintió? — pregunta indignada. Al fin ha entendido mi punto.

— ¡SI!

— ¿Y ya hablaste con él?

— No exactamente. Lo estoy ignorando.

— ¡Abby! –me reprocha.

— ¿Qué?

— ¡Tienes que dejar que se explique! –dice como si fuese lo más obvio del mundo.

— ¿Por qué?

— Porque... —empieza dubitativa— ¡Porque si! Es lo normal. Además ¿no son novios exclusivos todavía, no?

— Mmm no. —respondo con voz de niñita pequeña.

— ¿Ves? Igual pienso que él está totalmente colgado por ti ¡Debe tener una explicación lógica!

— Eso espero. — murmuro.

No encaminamos hacía la cafetería del colegio para poder así tomar nuestro almuerzo de hoy. Al sentarnos en nuestra mesa de siempre, Becca aparece prácticamente de… la nada. Cuando llega a la mesa se sienta bruscamente en su habitual lugar y suspira de manera exagerada. Tengo que hacer la pregunta.

— ¿Qué te pasa?

— ¡Luke está ignorándome!

— ¿Qué? —de repente estoy muy interesada en la charla.

— ¡No lo he visto desde la fiesta! Ya le mande un millón de mensajes y

solo me respondió dos veces, y en aquellas dos veces ha sido muy frío —explica frunciendo el ceño.

Cálmate Abby. No es por ti. NO ES POR TI. Es solo una coincidencia que desde lo que paso o mejor dicho desde lo que casi-paso en tu cuarto él ignore a su novia.

— ¿Ah, sí? —digo indiferentemente. Debería fingir que estoy indignada o algo. Pero realmente es que no puedo.

— ¡Sí! Creo que lo he espantado.

— ¿Cómo? —pregunta Megan confundida.

— En la fiesta. Le lance miles de indirectas de que quería ir a algún lugar a solas pero… ¡No me prestó atención! ¿Qué rayos le pasa? —hace pucheros. —Estaba tan molesta que me emborrache y pase toda la noche vomitando —arruga la nariz ante el recuerdo.

— Tal vez sea asexual. —ofrece Meg.

— Si, claro. —bufa Becca.

Mmm, que extraño... Cuando me bajo al suelo en mi habitación fue todo menos asexual. ¿Tal vez sea que no le guste Becca? Pero, entonces… ¿Por qué sale con ella?

En un abrir y cerrar de ojos siento a alguien sentándose a uno de mis costados, seguidamente, me rodea con sus brazos los hombros.

Logan.

—Hola hermosa —saluda antes de tratar de besarme. Corro mi cara a un lado para evitarlo.

—Alguien tiene problemas —se burla Becca.

— ¿Qué pasa? —pregunta inocentemente y confundido.

— Tú sabrás —respondo cortante.

— No has respondido mis mensajes desde ayer. — dice ofendido— pensé que podrías haber perdido tu celular o que no tenías batería o algo.... ¿me estabas ignorando a propósito? —pregunta asombrado. Si no lo hubiera visto llegar a su casa (borracho) a las cuatro de la madrugada probablemente me estaría comprando su acto de niño bueno.

—No lo sé. ¿Hiciste algo malo el fin de semana?

— ¿Algo malo? —sigue totalmente perdido. Tal vez es un malentendido o es un actor increíble y recién me estoy dando cuenta.

— ¿Cómo… mentir? —Si sigo tirándole pistas seguramente entenderá la indirecta.

—Mentir... —piensa por unos segundos hasta que sus ojos se abren ampliamente. Parece que lo comprendió. *¡Aleluya!* — ¿Piensas que mentí porque no quería ir a la fiesta?

—Oh, bueno, no sé... me dijiste que te ibas a quedar en casa cuidando de tu hermano y luego te veo llegando a las cuatro de la mañana claramente ebrio.

—Oh. ¿Me viste llegar a casa? —se remueve en su lugar.

— Si.

— Puedo explicarlo. —ofrece a la defensiva.

Mmm… nunca comienzan bien las explicaciones cuando son así.

— Seguro que puedes. —contesto rodando los ojos.

—En serio. —mira alrededor de nuestra mesa a varios pares de ojos que nos observan con atención —Pero no en el almuerzo.

— Más tarde. —advierto dándole una mirada acusatoria.

— ¡Hey, Logan! ¡Tú! Eres un… hombre —interrumpe Becca escupiendo la palabra.

Logan abre los ojos sorprendido.

— ¿Si? —pregunta cautelosamente.

— ¿Qué opinarías si un chico no quiere ir más lejos con su novia? — pregunta Becca mirando a todas partes.

— ¿Eh? —Logan parece confundido— ¿Cómo que no quiere *ir más lejos*?

—Ya sabes… segunda base, tercera… y esas cosas. —balbucea mi amiga en respuesta, luego le da una mirada de como que es obvio. Y lo es en realidad.

— A ver si lo entiendo… ¿Tu novio no ha intentado meterse a tus pantalones? —pregunta Logan sorprendido. Más que antes. Algunas personas alrededor se dan vuelta para poder escuchar y enseguida la cara de Becca se torna a roja como un tomate.

—Yo no dije eso. —balbucea avergonzada.

— ¿Ni siquiera a segunda base? —sigue Logan boquiabierto.

—Humm… no... Algo así. —responde Becca en susurros tímidos. Logan se empieza a reír, y juro que trato de no unirme a él pero es una tarea imposible. Luego de un momento mi estomago empieza a doler luego de tantas carcajadas. — ¡Basta! No es gracioso. Y no te lo he dicho para que te burlaras —fulmina a Logan con la mirada.

— Lo siento. —responde él sin aliento.

— ¿Y…? ¿Qué opinas al respecto? –Becca retoma el tema.

—Bueno… definitivamente… es gay o no le gustas mucho. Quizá solo quiere tomarse las cosas con calma. —contesta tranquilamente— Aunque no creo que sea esta última ¡Por Dios! Somos chicos.

— Eso no me ayuda. —dice Becca con los hombros caídos.

— ¡Hey! ¿Querías honestidad, no?— protesta Logan.

Estoy disfrutando demasiado el hecho de que Luke no quiera llegar a más con ella. Sin embargo, se que no debería sentirme así.

Las clases pasaron lentamente y yo estaba soñando despierta con todo lo que pasó con Luke. ¿Por qué me torturo así?

El timbre de salida interrumpe mis pensamientos. ¡Al fin!

Empiezo a recoger mis cosas y estoy lista para salir huyendo cuando veo a Logan parado junto a la puerta. Humm… creo que es momento de una charla. ¿Cuándo terminará este día?

— Abby… —empieza.

— Si, si. Se lo que vas a decir. *¿Podemos salir de la escuela aunque sea?* —respondo con desdén. No tengo ánimos para excusas, más le vale que sean buenas aunque sea.

Caminamos en silencio hasta el estacionamiento. Logan ha abierto la boca un par de veces pero la cierra sin decir nada. Curioso. ¿Con que saldrá esta vez?

— ¿Y bien? –lo animo a que empiece.

— Lo de quedarme en casa para cuidar a Jack fue totalmente cierto. — dice con una cara seria.

— Ajá. —no estoy del todo convencida.

— ¡En serio! Como a la una llegaron mis padres y yo pensé que iban a tardar más, pero a papá le cayeron mal los mariscos de la cena — explica haciendo cara de asco. *Que oportuno.*

— Eso no explica porque te fuiste y llegaste a la madrugada, totalmente borracho. —replico.

— Estoy en eso. —Pongo los ojos en blanco. Espero que sea bueno. — Bueno… ya que era temprano pensé que podría ir a la fiesta aunque no tenía idea de donde quedaba.

— Podrías haberme preguntado.

— ¡Lo sé! Déjame terminar —dice impaciente. Da un largo suspiro. — Justo cuando estaba decidiendo que hacer me llego un mensaje de Ethan diciendo que había escuchado sobre una fiesta universitaria a la que podíamos colarnos. Al principio pensé en rechazarlo pero después

se me ocurrió que tal vez era la misma fiesta. Cuando me di cuenta que no era él ya estaba prácticamente rogándome. Se ha quejado estas últimas semanas de que paso mucho tiempo contigo. No pude abandonarlo. — me mira con ojos de cachorrito, disculpándose.

—Aun no entiendo porque te trajo a casa una chica —digo recelosa.

Ugh. ¡Soy una hipócrita! Si Luke me había traído unos minutos antes… ¿Qué hubiera pasado si él me veía desde su ventana entrando a mi casa sobre el hombro de un chico? Lo suyo es visiblemente mucho más inocente.

— ¿Sabes qué? —continúo— No importa. No tengo porque pedirte explicaciones. Al fin y al cabo no somos novios oficiales y exclusivos. Puedes ir a las fiestas que quieras y no es como si yo hubiera sido una santa de todos modos —empiezo a divagar y... ¡OH, DIOS! ¿Acabo de darle a entender que lo engañé o algo?

Me da una dura mirada y luego la trata de suavizar.

— Si, tienes razón. No tengo que por qué explicarte eso. —responde ligeramente molesto. ¿Por qué todo es tan complicado?

— Todo esto se está volviendo muy complicado. —digo sonando cansada. Todo esto con Luke y Logan me está desgastando mucho.

— ¿Quieres que volvamos a ser como antes? —pregunta dudoso. ¿Quiero eso? Todo era más fácil cuando éramos solo amigos. Pero… ¿podríamos volver a ser como antes?

— Yo... no sé lo que quiero. —esa es la pura y absoluta verdad.

—Tomare eso como un sí —murmura para sí mismo antes de subir a su auto y alejarse a toda velocidad. Dejándome ahí parada como una idiota. Sola. Sin auto. ¿Qué demonios?

Voy a tener que caminar. MIERDA. Mi tobillo aún me duele. Y él habría

sabido eso en primer lugar si se hubiera molestado en ir a la jodida fiesta. Ugh. ¿Por qué dije que no fui una santa? ¿Eran los remordimientos hablando por mí? Aunque técnicamente no hice nada… No cuentan los pensamientos, ¿no?

Empiezo a caminar en dirección a mi casa que queda como a veinte cuadras del instituto. Estoy maldiciendo con cada paso. ¡Mierda, mierda, mierda! Después de unos minutos logro ver una motocicleta negra estacionarse en medio de la acera.

El motociclista se saca el casco de la cabeza y me sonríe ampliamente.

— Parece que me he convertido en tu héroe personal. —dice Luke mirándome con diversión. Miro al cielo. ¿En serio? ¿Luke? ¿En motocicleta? ¿QUE DIABLOS TIENEN CONTRA MI? —Lamento interrumpir tu diálogo amoroso con Dios, pero… ¿subes o qué?

— Que.

— Dije si subes...

— ¡Era un chiste! dijiste en tu pregunta "¿o qué?" así que dije *que*. Agrh. No entiendes nada. Tienes el sentido del humor de un pez. Muerto. Degollado. Con las tripas saliéndole por...

— ¡Hey, hey! Ya entendí —me corta haciendo una mala cara.

— Bueno, solo quería hacértelo fácil para que tu mente lo captara. — digo inocentemente.

— ¿Qué demonios pasa contigo? ¿Un mal día?

— Ni te lo imaginas —resoplo.

— ¿Subes? —vuelve a preguntar impaciente.

— ¿En esa cosa? No, gracias.

— ¿Que tiene de malo?

— Primero: no tienes otro casco. Segundo: son unas máquinas del demonio que matan personas y me gusta mi cuerpo tal y como está. No necesito perder alguna extremidad en el camino. Tercero: prefiero caminar. Así que no.

—Primero — dice apuntándome con un dedo— Puedes usar mi casco, puedo correr el riesgo—Abro la boca para replicar pero me interrumpe—
Segundo: no voy a ir tan rápido así que vas a estar segura. Y tercero…— me mira de arriba a abajo— Si. Tu cuerpo está muy bien así, te prometo que no le va a pasar nada. Palabra de Boy Scout —agrega con cara seria poniendo su mano en el corazón. ¿Cómo se atreve a verme tan descaradamente? ¿Y a tomarme el pelo? —Además, si mal no recuerdo tenias un pie lastimado, ¿vas a caminar así? —me pregunta alzando una ceja. *Odio que tenga razón.*

— Está bien. —acepto a regañadientes.

Me da una sonrisa arrogante y me ofrece su casco. Creo que acabo de aceptar un viaje de ida al *infierno.*

8

Delfiemo allá voy.

— ¿Qué haces? —pregunta Luke riéndose.

— ¿De qué hablas? —grito para hacerme escuchar sobre el casco.

—Tienes que sujetarte, si no te caerás.

—Ya estoy agarrada. —tengo las manos aferradas a la parte trasera de la moto. Ni loca lo tocaría.

—Vamos, sostente fuerte. —dice tomando mis brazos y aferrándolos sobre su estómago. Su delicioso, tonificado y hermoso estómago. No es que lo haya visto sin camisa.

Aún —dice una vocecita en mi cabeza.

Antes de que pudiera protestar, el motor ruge a la vida y yo aumento mi agarre como si mi vida dependiera de ello. Siento que todo su cuerpo se empieza a mover. Un momento... ¡Se está riendo de mí! Lo golpeo en la parte trasera de su cabeza.

— ¡Auch! —le escucho decir con efecto retardado. No le puede haber dolido de verdad. Es un exagerado.

Empieza a ir más rápido.

¡Oh, maldito tramposo! Le gusta jugar sucio. Yo también puedo jugar.

Me acerco más a él y aprieto sus caderas con mis rodillas, atrapándolo, envolviéndolo. Cruzo un brazo por todo su pecho y el otro lo dejo descansar cerca en su muslo.

Pareces un jodido koala. —la vocecita vuelve a hablar.

Lo escucho tragar. Debe haber tragado muy fuerte como para que lo pudiera oír sobre todo este ruido. Si no tuviera el dichoso casco estaría dándole besitos y mordisqueándole todo su cuello.

¡Mmm… yummy!

¡Oh, Dios! ¿En que mierda estoy pensando? ¡Es el novio de Becca! ¿Qué clase de amiga soy? A quien quiero engañar… ¡No me importa un carajo! Cuando se trata de Luke soy un charco derretido en el suelo incapaz de pensar.

No sabía hasta qué punto he estado obsesionada con él hasta que lo volví a ver. No he sentido esto por ningún otro chico. Las mariposas asesinan mi vientre. La imposibilidad de hablar coherentemente cuando está demasiado cerca... La necesidad de violarlo con los ojos a cada oportunidad que tengo… Y estoy completamente segura de que si me susurra alguna guarrada al oído soy capaz de arrancarle la ropa y follármelo. Nunca me sentí tan... necesitada. Si. Esa es la palabra. Parezco una gata en celo y ni siquiera me ha tocado un pelo.

¿Por qué? ¿Por qué es tan perfecto? ¿Por qué me vuelve tan loca? ¿Por qué me desarma con solo una mirada? ¿Por qué tengo la necesidad de querer explorarlo con mis manos, boca, ojos... TODO? Ni siquiera me he sentido así con Logan.

Cierro los ojos y me dejo llevar por la sensación de la velocidad. El viento roza mis brazos y piernas desnudas. Mi cabello se escapa debajo del casco revoloteando a mí alrededor. Aspiro una bocanada de aire y siento un rico olor.

De pronto siento que nos detuvimos. Abro los ojos cuidadosamente y

veo que estamos en frente de mi casa. Genial. No tenía ganas de que el viaje acabara.

Le frunzo el ceño a mi casa como si haciendo eso fuera a desaparecer o algo.

Luke se aclara la garganta. ¡Oh, Dios mío! Mis brazos aún siguen a su alrededor. Lo suelto rápidamente y me bajo de la moto. Solo tengo que quitarme el estúpido casco y luego puedo ir a encerrarme a mi habitación para tener sueños mojados con él.

¿Acabo de pensar eso? Mis mejillas se calientan. Lo que me faltaba.

— Estúpido casco. —gruño mientras fracaso en mi segundo intento de quitármelo.

— ¡Oh por Dios! —ríe a carcajadas. ¿Por qué siempre se ríe de mí? ¿Soy tan patética?

Definitivamente.

—Quítame esto— lloriqueo.

— Así que ahora quieres mi ayuda —dice enarcando una ceja. Maldita ceja. Maldito Luke.

— ¡Luke! —gimo en protesta.

Siento que toma una respiración profunda y la contiene. ¿Qué le pasa? Sus pupilas están más grandes… espera… ¿Es porque gemí su nombre?

— ¿Y…? ¿Me vas a ayudar o no?

Mueve su cabeza como diciendo "*Esta chica es más retardada de lo que pensé*"

— Ven aquí, déjame quitarte eso. —empieza a sacármelo. Trato de ayudarlo moviendo mi cabeza. —Quédate quieta. No puedo hacerlo si sigues haciendo eso —me regaña.

Intento hacer lo que me pide, pero la maldita cosa parece atascada.

— ¡Agrh!

— Shhh. No me dejas concentrar.

— ¡Es solo sacar un maldito casco! No te estoy pidiendo la teoría de la relatividad —protesto agitando mis brazos para dar énfasis. El ríe. — ¿De qué te ríes ahora?

— Tienes que admitir que esto es gracioso.

— ¡Eso es porque no es tu cabeza la que está atrapada aquí dentro!

— Tú eras la que quería usar casco —me recuerda.

— Si, pero preferiblemente uno que no esté defectuoso.

— ¡No ofendas a mi casco! El pobre no tiene la culpa de que tu cabeza sea enorme.

— ¿Perdón? — ¿Está defendiendo un pedazo de mierda?

— Es una broma. ¿No tienes sentido del humor? —me imita.

— ¡QUITAME ESTA COSA DE LA CABEZA! —grito irritada, como un acto reflejo Luke cierra los ojos.

—Creo que me dejaste sordo.

— ¡LUKE!

— Ya voy… Dios eres insufrible.

— Mira quién habla.

— ¿Yo?

— No, Napoleón. ¡Si, tú!

— Ahora te la tomas conmigo. Yo que tú tendría más cuidado con lo que dices. Salvo que quieras vivir con ese casco el resto de tu vida, claro. Pensándolo bien como que te queda adorable —dice sonriéndome maliciosamente.

— Si no me quitas esta cosa en los próximos diez segundos te vas a arrepentir Luke Grayson.

— ¿Como sabes mi apellido? —pregunta confundido.

Demonios.

— Eso no importa. Ahora… ¡Quítame el casco! —respondo cambiando de tema.

— Pero...

— NUEVE.

—Bien, bien. Relájate.

— OCHO.

— Estás haciendo un escándalo en medio de tu barrio.

— SIETE.

Empieza a tratar de quitarme el casco del demonio nuevamente.

— SEIS, CINCO.

— ¡Estás contando más rápido! Eres una tramposa.

— No me importa. CUATRO, TRES.

— No estás ayudando sabes. —bufa.

— DOS.

— Abby, cálmate. La gente que pasa nos está mirando.

— ¡Sigue sin importarme! —canturreo.

— ¡Ya se! Empuja hacia atrás y yo tiro hacia adelante.

— UNO… —y empiezo a tirar mi cabeza hacia atrás con fuerza. El problema es que Luke no estaba listo, y esto viene a hacer que me siga con el impulso y se tropiece y caiga tirándome al suelo.

Si no hubiera tenido el jodido casco mi cabeza estaría palpitando ahora mismo. Irónico.

— Ugh… —creo que me raspé el codo.

— ¿Estás bien?

— Si, gracias al casco.

— Irónico. —dice riéndose. ¿Ahora pensamos lo mismo?

De pronto se pone a horcajadas sobre mí. ¿Qué demonios?

— ¿Qué haces?— grito alarmada y el ríe en respuesta.

— Tranquila. No estoy tratando de robarte tu virtud ni nada —explica entre risas. —Así será más fácil quitarte el maldito casco. —aclara. Hace un par de movimientos y al fin lo quita de mi cabeza. Mi cabello debe ser un desastre. — ¡Listo! —grita satisfecho.

— Bien. Ahora puedes quitarte de encima antes de que...

— ¡ABBY! —grita mi padre interrumpiéndome.

Empujo a Luke hacía un costado y me incorporo lo más rápido que me es posible. Él se levanta segundos después, y se pone tenso a mi lado, hasta creo que un poco pálido.

—Papi… —digo con voz de niñita. Esa voz y mis ojitos de cachorrito son su punto débil.

— ¿Qué demonios estabas haciendo con ese chico?— dice arrugando la nariz con desprecio. Por primera vez parece ser que mis ojitos ya no tienen tanta magia como pensaba.

— Oh, nada. Él estaba tratando de quitarme el casco de su moto y nos caímos —tartamudeo. No tengo tiempo para inventarme una buena excusa.

— ¿Estabas montando una motocicleta? —pregunta incrédulo.

—Humm… Si… yo…

— ¡Oh, Dios! Es una *Harley* —dice mi padre aún más sorprendido. No tengo la menor idea de lo que significa eso.

— ¡Sí! —chilla Luke emocionado como si fuera un niño pequeño que acaba de recibir un regalo.

Empieza a hablar de un motor y velocidades. Mi papá le dice que es genial y más *bla, bla, bla,* que tuvo una moto en la secundaria que era *bla, bla, bla*, y yo estoy como *¿QUE JODIDAMENTE ES LO QUE PASA?* Y… ¿Desde cuándo mi padre le gustan las motocicletas? ¡Que alguien me pellizque y me diga que esto es un sueño!

Mi mamá sale por la puerta de entrada y frunce el ceño al ver la escena. Lentamente me desplazo más cerca de ella. Ya me canse de fingir que entiendo algo de la conversación que están teniendo.

— ¿Quién es ese? —pregunta mamá.

— Luke.

— ¿Y él es...?

— Un amigo. —respondo encogiéndome de hombros. Ella le cuenta absolutamente TODO a papá, así que si le digo que es el novio de Becca y papá se entera de que tiene novia y aún así estaba sobre mí… Sip. Luke es hombre muerto.

— Amigo. —repite como si no me creyera. Bueno, teniendo en cuenta que le dije lo mismo sobre Logan y luego termine besuqueándome con él en el sofá… la entiendo.

De pronto veo que Luke y mi padre se dirigen al garaje todo emocionados como si fueran niños.

— ¿Qué diablos? —murmuro para mí misma.

— ¿Están hablando de motocicletas? —pregunta mamá aburrida.

— Si. —contesto recelosa.

Da un suspiro resignado. — Siempre se pone así cuando habla de eso. Tranquila. Es normal. Hace mucho que tu padre no encontraba un fanático al cual contarle sus historias. —Le doy una mirada alarmada. — Cálmate, no creo que demoren mucho.

Minutos después, (cincuenta y tres para ser exactos) Luke sigue hablando con mi papá.

Papá estaba contándole su famoso viaje en carretera por todo el país durante un verano mientras estaba en la universidad y Luke dijo que él hizo uno al terminar la secundaria. Se ganó un par de miradas inquisitivas cuando dio ese detalle.

Ahora está hablando de los lugares a los que fueron él y sus tres amigos. Coincidió en un montón de destinos con el de mi padre, desgraciadamente. Ambos fueron a una reserva natural en *cómo-se-llame-el-pueblo-de-mala-muerte* y están hablando sobre un mapache que les robó su comida.

¿Cómo pasamos de ser descubiertos por mi papá en el patio haciendo cosas "sospechosas" a hablar de motocicletas y mapaches ladrones?

¡Oh! Y como mi mamá ama tener invitados, lo invitó a cenar. Y cuando digo que ella ama es AMA con mayúsculas importantes. ¡En serio! Creo que nació para ser una gran anfitriona.

Estamos en la mesa a punto de comer cuando empiezan las preguntas incómodas. Creo que prefiero a los mapaches.

¡Vuelvan mapaches, los necesito!

— ¿Y cómo se conocieron? —sigue preguntando mamá. Ya pasaron las preguntas sobre la edad, su especialidad, en donde estudia, entre otras más. ¡No sé por qué el interrogatorio si no es mi novio! Y lo saben... bueno, tal vez no lo saben del todo.

—En un campamento. —me sorprende respondiendo Luke.

¡ESPERA! ¿QUE? ÉL... ÉL... ¿YA LO SABIA? Me quedo mirándolo con la boca abierta.

— ¿Campamento? —pregunta papá confundido. No es el único.

— Mmm... ¡Oh! ¿Ese campamento al que fuiste pataleando y gritando porque no querías ir cuando tenías como 12? —pregunta mamá mirándome malvadamente. Ella también ama mortificarme en frente de mis amigos.

— No fue tan así. —me defiendo débilmente. Aun estoy en shock. ¿Me ha recordado todo este tiempo? ¡Oh, por Dios!

— ¿En serio? —se burla Luke. Genial este deber ser el momento de *reírse de Abby*.

— No quería ir al principio. Pero no fue tan malo al final —lo miro de reojo pero de pronto parece muy interesado en su plato. Esa fue una indirecta bastante directa, ya que al final del campamento me besó. Ahora que lo sabe… ¿puedo preguntarle sobre eso? ¿O ya es algo demasiado viejo? Sigo sin creer que me ha reconocido todo el JODIDO TIEMPO.

— ¿Así que se conocen desde entonces? —pregunta mamá.

— Si— respondemos al unísono.

— Nos volvimos a ver hace poco —añade Luke.

La charla sigue bastante normal.

No sé que me sorprende más… que mis padres traten a Luke como si fuera una especie de dios, que Luke me haya reconocido desde el principio y no me dijo nada o que él está cenando en mi casa con supervisión paternal como si fuera mi novio.

¿Qué mierda le pasó a mi vida?

9

Siete minutos en el cielo.

Cuando terminamos de comer mi mamá me mira sugestivamente. Luke se para y empieza a recoger su plato y el mío. Aaaw, que dulce. Se supone que es el invitado. Para este momento mamá estaría toda loca diciéndole que se siente... La miro y me levanta una ceja. *¿Qué diablos?*

— Abby, ¿Vas a dejar que tu amigo junte todo él solo? —me dice enfatizando lo de *mi amigo*.

— Oh, sí. Yo te ayudo. — digo no muy convencida. Veo a papá y está sonriendo maliciosamente. ¿Esta es otra dimensión donde TODO es distinto? ¡Que alguien me explique!

Junto los vasos y cubiertos y me dirijo a la cocina. Cuando doblamos en la esquina y estamos fuera de la vista de mis padres doy un suspiro de alivio. Necesito tiempo a solas con él. Dejamos todo en el fregadero y me giro para irme, pero Luke me atrapa poniendo sus brazos a los costados de mi cuerpo.

¿Hace calor aquí?

— Abby... —empieza a decir susurrándome cerca. *Muy* cerca.

— Shhh. Aquí no —digo también entre susurros.

— Pero...

Miro alrededor frenéticamente. Mmm… esto va a ser muy peligroso, pero necesito hablar a solas con él. Lo tomo de la mano y lo encamino

a la despensa.

— ¿Qué diablos estas...? — murmura.

Lo empujo adentro, entro y cierro la puerta. Golpeo mi frente. Olvide prender la luz... ¿Dónde demonios está?

— Abby — susurra Luke cerca de mi oído. Doy un respingo. No me di cuenta que se acercó tanto.

—Dios, me asustaste.

— Esto parece siete minutos en el cielo[2].

— Ja, ja. No creas que vas a obtener lo mismo que en el juego.

— ¿Quieres apostar? —su aliento está en mi cuello y tengo los pelos de punta.

— Espera... no encuentro el interruptor.

— No lo hagas.

— ¿Qué? —pregunto confundida.

— No prendas la luz.

— ¿Por qué?

[2] "Siete minutos en el cielo" es un juego donde te encierran con una persona en un lugar, y puedes hacer todo lo que te imagines con esa persona.

—Me gusta más así —dice con una voz ronca y sexy. *Demonios.* Siento sus manos en mis caderas firmemente.

— Se suponía que íbamos a hablar —susurro débilmente.

— ¿Traes a todos los chicos a la despensa para hablar? —puedo sentir que está levantando una ceja.

— Deja tranquila esa maldita ceja —murmuro.

— ¿Como sabías que estaba haciendo eso? —pregunta soltando una risita ahogada. Ruedo los ojos. — ¡Hey! No me ruedes los ojos. — reclama. ¿Cómo mierda lo hizo?

— ¿Qué? ¿Cómo? — ¿desde cuando nos conocemos tan bien como para saber los gestos que hacemos?

Su pecho se acerca más a mí y puedo sentir que mi espalda toca la pared.

— Luke... —es la advertencia más pobre del mundo. No me importa.

— Mhmm…

— ¿Desde cuando... sabias lo del campamento? —balbuceo.

— La primera vez que te vi me resultaste familiar, pero no estaba seguro de donde...

— Ajá.

— Luego cuando te traje a tu cuarto el sábado vi la foto en tu mural, y ahí comprendí todo. —explica.

— Oh, guau. ¡Qué buena vista! —Por eso debe haberse ido tan repentinamente la otra noche.

Interesante.

— Yo también tengo esa foto. En mi computadora. Bianca me las mando.

— ¿Le diste tu correo a Bianca pero no a mi? —digo ofendida.

— Me la encontré durante un viaje, cuando tenía… unos quince años — dice encogiéndose de hombros. Lo sé porque tengo mis manos alrededor de su cuello. No me pregunten cuando lo hice porque no tengo idea.

— Oh.

— ¿Celosa?

— No. — ¿Mencione que soy una terrible mentirosa?

— Sigues mintiendo horrible.

— ¡Basta ya! ¿Por qué no me dijiste antes que me reconocías?

— No te volví a ver a solas hasta ahora.

— Cierto.

— Y ahora...

— Tú estás con Becca. —le recuerdo. Bufa. — ¿Qué?

— Lo mío con Becca no va en serio.

— ¡Pero si son novios! —protesto.

— ¡Ni siquiera le pedí que fuera mi novia! —responde indignado.

— ¿Cómo?

— Cuando nos encontramos con Megan en el centro comercial me presento como su novio. Esa fue la primera vez que me llamó así. Cuando le pregunte porque dijo eso se encogió de hombros y me respondió que esa le parecía la mejor forma de referirse a mí. — ¿Qué? ¿No le pidió ni nada?

— Pero... ¿llevan saliendo un mes? —aquello no debía sonar como una pregunta.

— ¿Qué? ¡No! Llevamos dos semanas como máximo, pero con las clases casi no nos hemos visto. Y en realidad no estábamos saliendo en serio. Nos conocimos en una fiesta de fraternidad, como la de este sábado. Ella coqueteo conmigo y yo la rechace porque no era mi tipo. Se enojó y se fue. Al día siguiente me empezó a mandar mensajes. No me preguntes como consiguió mi número. Decidí darle una oportunidad para que dejara de acosarme y la pasamos bastante bien. No parecía tan superficial como en la fiesta, así que salimos un par de veces más y nos enrollamos un poco... pero eso fue todo. —aclara rápidamente— No estaba interesado, por eso no he querido llevar las cosas más lejos. No quería que pareciera como que me aproveché de ella y la deje tirada.

— Oh. —eso no se parece en nada a la historia de la cafetería en donde se conocieron. No se me ocurre que mas decir.

— Si. Ese día me dijo que necesitaba a alguien que la ayudara a cargar

las bolsas de sus compras, así que la acompañe al centro comercial y nos encontramos con Megan. Y luego empezó a decirme que teníamos que ir a ver una película todos juntos. Y... bueno, eso fue todo. He estado tratando de alejarme de ella... es como… muy pegajosa.

— Ella nunca es pegajosa con los chicos. Los usa y los tira. Debe haberse encaprichado contigo porque la rechazaste.

— ¿Y que hay de ti con Louis? —pregunta de repente.

— ¿Eh? — *¿Quién demonios es Louis?*

— El niño bonito que canta —explica. Oh, ya me había olvidado de él.

— Oh, Logan. Bueno, él es mi mejor amigo.

— Sí, claro. —responde con sarcasmo— ¿Desde cuando los mejores amigos meten su lengua en la garganta de sus amigas?

—Bueno hace unas semanas... estaba algo molesta porque mi ex novio me engañó y él estaba allí y… solo empezamos a enrollarnos de un día para el otro. Es una especie de amigo con derecho, supongo.

— En el karaoke no parecían eso.

— ¿Celoso? —lo imito.

— Mucho. —No pensé que lo admitiría. —Cuando empezó a cantarte... casi vomito y te secuestro del bar.

— No eres para nada romántico.

— Nop. Pero puedo ser otras cosas —susurra con voz ronca. Siento su

aliento muy cerca de mi rostro. *Mierda.* Esto de la oscuridad me pone muy nerviosa. Pero también es ardiente. *Mucho.*

— Luke… —empiezo.

— Shhh. No más protestas.

— Pero... Becca... Logan... —titubeo.

— Becca y yo no tenemos nada en común, que se vaya al diablo—Oh, Dios. —Eres tú la que me gusta. —susurra contra mis labios. Ya me convertí en un montón de gelatina temblorosa. —Me has gustado desde que te vi en el cine con esa maldita camisa con botones desabrochados.

Presiona su cuerpo contra el mío. Paso mis manos por su pelo. Dios solo sabe que he querido hacer esto desde el momento en que lo volví a ver. Sin querer hacerlo gimo. Espero que no lo haya notada.

— ¿Acabas de gemir? —me pregunta.

Y si lo noto. —Dice una vocecita con tono burlón dentro de mi cabeza.

— Yo… Humm… probablemente.

— Diablos, chica. Me lo estás poniendo muy difícil.

Antes de que pueda decir algo siento sus labios rozar los míos. Me agarra más fuerte y me estrecha contra su pecho. Me está costando respirar. Esto de enrollarse en la oscuridad es jodidamente caliente. Estoy encendida. Sus labios están sobre los míos otra vez pero ahora son más fuertes y decididos. Mmm… tiene unos labios muy carnosos. Muerdo su labio inferior coquetamente. Gruñe y me aprieta el trasero

con fuerza.

DIOS SANTO.

Le jaloneo un poco el pelo, dejando que su lengua explore mi boca. Nuestras lenguas empiezan a danzar juntas y es la mejor sensación del mundo. Su sabor es increíble. De repente, necesito más. Empiezo a besuquearle la mandíbula y darle pequeños mordisquitos mientras hago mi camino hacia su cuello y garganta. Se siente tan bien. Sus manos están en mi trasero y ahora suben por mi espalda baja, metiéndose debajo de mi camiseta. *Tocando. Explorando. Descubriendo.* Estoy celosa, yo también quiero tocar. Vuelvo a besar su boca con fiereza y pongo mis manos entre nosotros para tocar sus duros abdominales. Profundiza el beso aún más y estoy muy mareada. Empieza a besarme el cuello y no puedo aguantar más, un gemido se escapa de mis labios. Esto es asombroso. Siento sus manos en mi estómago y uno de sus dedos roza el piercing de mi ombligo.

— ¿Qué diablos...? —dice alejándose. Empiezo a protestar. Necesito su calor, la embriaguez de sus besos. —Tienes un jodido piercing —me susurra. Su voz es tan ronca que casi no la reconozco.

— Sip.

— Eres tan ardiente —añade antes de volver a besarme.

Podría estar besándolo durante horas.

Una de sus manos sube y roza el costado de mi pecho. Jadeo. Quiero sus manos en todas partes. Esta conexión es lo más increíble que he sentido alguna vez. Lo deseo mucho. Muevo mis caderas un poco y el gruñe. De pronto siento su erección en mi vientre. Parece que él también me desea.

Dios mío.

Tenemos que parar antes de que las ropas empiecen a salir volando por el aire.

— Luke —advierto con una voz que no reconozco.

— No quiero. —responde repartiendo un montón de besos por todo mi rostro y cuello.

— Mis padres están aquí.

— No me importa.

— Pero... pero... ¡Apenas y nos conocemos! —protesto mientras siento su lengua en mi cuello.

— Sigue sin importarme.

— Luke —repito, esta vez, más fuerte.

— Shhh. Tus padres están muy cerca. Eres una niña mala. —me regaña. Pero... yo acabo de decirle… —Mataría por ver nuevamente tu carita confundida. —dice entre risitas. *Agrh.*

— En serio tenemos que parar —digo.

— Mmm— gruñe alejándose un poco. Doy un suspiro de alivio. Si seguía así iba a perder mi virginidad en una mugrosa despensa.

— Tenemos que salir —susurro.

— No estoy muy presentable que digamos...

— Lo sé, yo tampoco lo debo estar. Si salimos de la cocina con el pelo revuelto y los labios hinchados va a ser demasiado sospechoso.

— Mmm… no estaba hablando de eso precisamente.

— ¿Eh? —pregunto confundida.

— Abby.... no... tu.... ¿Vas a hacerme decirlo? —pregunta avergonzado. ¿Qué? ¿Por qué...? ¡OH, DIOS! CIERTO. Él está... tiene una… De pronto no puedo contener la risa. —No te rías, es tu culpa.

— Lo siento. —digo con una última risita ahogada. Él gruñe.

— ¿Necesitas ayuda con eso? —pregunto atrevida. ¿Qué me sucede? ¿Desde cuándo...? Yo... yo nunca he tocado a ningún chico allí. Pero ahora que lo pienso como que me gustaría... pero no en la oscuridad. Quiero verlo. ¡Oh por Dios! Me he convertido en una depravada sexual.

— ¿Qué? —exclama.

— Yo… eh… nada… solo estaba bromeando —me retracto.

Cobarde —grita una vocecita.

—Mierda. —murmura para sí mismo. —No bromees con eso... ¿no ves que ahora estoy imaginando…? Y… *Agrh*. No ayudas precisamente.

— ¿Abby? —se escucha la voz de mamá en la cocina.

Mierda.

Luke me tapa la boca con una mano. Humm… no era necesario. No me está secuestrando, ni nada. ¡No soy tan idiota como para responderle!

— ¿Donde están? —la voz de mi papá se escucha.

Doble mierda.

— No lo sé… supongo que habrán ido a alguna otra parte sin que nos diéramos cuenta. —ofrece mi madre.

— Si están en su habitación juro que... —empieza mi padre antes de ser interrumpido.

— Oh, basta. Ya tiene dieciocho años, déjala vivir un poco. — ¿les dije que amo a mi mamá?

— Pero... —empieza a protestar papá.

— Como si tú no hubieras hecho eso a su edad.

— Pero soy hombre. Es distinto. —se defiende.

— ¡Ah, sí! No lo hacías con chicas de tu edad —dice mi madre con sarcasmo — ¡No me digas que eras gay en tu adolescencia! —agrega divertida. Tengo ganas de reír pero mi boca sigue cubierta.

—Agrh. ¿Qué tiene de malo que no quiera que mi hija haga... *eso*? — Genial. Están teniendo una charla de sexo en mi supuesta ausencia.

— ¡Por favor! No puedes obligar a la chica a que sea una monja o algo. Tienes que acostumbrarte.

— Pero...

— Así es la vida cariño.

Escucho que las voces se van alejando. ¡Gracias a Dios!

—Quiero una mamá así. —susurra Luke quitando su mano de mis labios.

Suspiro de alivio. — Sí, bueno… gane la lotería en mamás.

Abro la puerta cuidadosamente.

No hay moros en la costa. Bien.

—Vamos. —lo tiro de la mano llevándolo todo el camino a la puerta. Lo empujó en el porche.

— ¿Me estás echando? —pregunta divertido.

— No quiero que mis padres te vean.

— Ya los escuchaste... tienes que vivir la vida.

— Luke, en serio…

— Está bien, está bien. Me voy. —dice levantando sus manos en rendición. Antes de irse se acerca un poco para darme un beso de despedida.

— ¿Que están haciendo? —pregunta una voz. Salto hacia atrás alejándome de Luke. Y… ¿Por qué está Logan caminando hacia mi casa? ¿Por qué tiene que vivir en frente? ¿Por qué no me deja en paz? ¿POR QUE?

— ¡Hey, Liam! —saluda Luke.

— Es Logan. —corrige entre dientes.

—Lo que sea. —contesta Luke aburrido.

Yo estoy mirando entre ellos como si fuera un partido de ping pong.

— ¿Que hacían? —vuelve a preguntar.

— Solo me estaba despidiendo de Abby. —responde encogiéndose de hombros. Mi boca está seca. No puedo formar las palabras.

— Humm… —dice no muy convencido. ¡Lo que me faltaba!

—Bueno, me tengo que ir. Adiós Abbs. —se despide Luke yéndose y dándome una sonrisa diabólica. *Abbs*. ¿Se acuerda de ese estúpido apodo? Solía decirme así cuando éramos más pequeños.

— ¿Abbs? —repite Logan confundido, frunciendo el ceño.

— Es solo un estúpido apodo. —explico.

— ¿Desde cuando tu y *el novio de Becca* son tan cercanos?

— Yo... eh... en la fiesta hablamos un poco. Y se ofreció a traerme a casa después de la escuela, ya que alguien me dejo abandonada en medio del estacionamiento —contesto cambiando de tema.

— Oh, sí. Bueno… sobre eso... yo... — empieza a decir antes de que se abra la puerta y salga mamá.

— Pensé en comprar algo de helado para ti y...— mira a Logan con sorpresa. — Oh, guau. Ya cambiaste de chico… ¡Que rápido! — murmura.

Mátenme.

Logan me lanza una mirada sospechosa.

Diablos.

— ¿Y Luke? —pregunta mamá confundida.

Ca-lla-te con mi mirada.

— Se acaba de ir.

— Oh, que lástima. Tu papá quería mostrarle el álbum de fotos del viaje. Lo acaba de encontrar. Iba a comprar helado para que lo viéramos juntos —explica haciendo pucheros.

— Oh, bueno... otro día podemos... —mi madre me interrumpe.

— ¡Sí! —chilla ella— ¡Dime cuando lo invites de vuelta! Voy a hacerle galletas y todo. —está realmente emocionada —Adiós, Logan. Tengo que terminar de lavar los platos. —se despide— Y voy a tenerle que decirle a tu padre que echaste a Luke —agrega dándome una mirada acusatoria. ¿Por qué están todos en mi contra?

Luego de que mi madre entra a la casa es el momento de las preguntas de Logan — ¿Vas a explicarme que fue todo eso? —pregunta enarcando una ceja.

¿Ahora como salgo de esto?

10

Nada es lo que parece.

— Humm… mis padres se han encariñado con Luke, creo. —digo. Esto es incómodo.

— ¿Y que hacia él en tu casa en primer lugar? —pregunta Logan receloso.

— Bueno ya te dije que me trajo a casa, y… — ¿por qué tengo que darle explicaciones? ¡Ni siquiera me dijo quien era la chica con la que vino el otro día! — ¿No quedamos en que no teníamos que darnos explicaciones? —pregunto irritada. Estoy demasiado cansada para esto.

— Si, y yo venía precisamente a disculparme por ser un idiota hoy. Pero veo que nuestra "*discusión*" no te importo en lo absoluto. —dice dándome una mirada dolida.

Oh, Dios... no quería herir sus sentimientos, pero todo esto es tan complicado…

— Logan...

— No. Está bien... yo fui el que empezó todo este lío de amistad con derechos o como quieras llamarlo. No debí apresurar las cosas, claramente no estás lista para una relación.

— No es eso. Es que hemos sido amigos por mucho tiempo y… no me acostumbro a verte de esa forma todavía. Yo...

— Antes de que apareciera Luke en tu vida estábamos perfectamente —responde cortante.

— ¿Qué? Si apenas nos hemos visto. Yo...

— ¿Crees que no me di cuenta de cómo lo mirabas en el cine? —me grita. Logan nunca me ha subido el tono de voz. Jamás. Debe estar muy herido. Muerdo mi labio. — ¿De como babeaste por él todo el jodido tiempo? —la vena de su frente está a punto de explotar. Siempre sucede eso cuando está demasiado enojado.

No sé qué decir así que permanezco en silencio. Tiene razón.

— ¡Es el novio de una de tus amigas! ¡Por Dios! —dice exasperado. — ¿En qué rayos estás pensando?

— Yo... —no tengo idea de cómo defenderme. Todo lo que dice es verdad.

— ¡No, no tienes ninguna excusa! —me corta bruscamente— Apuesto lo que sea a que se han estado besuqueando recientemente. Estás hecha un desastre. —añade asqueado. El dolor en sus ojos es demasiado para mí. Estoy al borde de las lágrimas, nunca pensé que lo lastimaría tanto. No puedo hablar. Me merezco esto.

— Logan... — susurro débilmente. No sé qué decir para que sus heridas se curen. Para borrarle esa cara desolada que tiene.

— No lo entiendes, Abby. No entiendes lo que se siente estar enamorado de ti en secreto durante años, viendo como salías con todos esos imbéciles, para que después… cuando al fin estamos teniendo algo, corras con el primer idiota que se te cruza en tu camino. — ya no puedo retener las lágrimas. ¿Ha estado enamorado de mí? ¿Por años?

— Me cansé. Estoy harto de esperarte y juntar las piezas de tu corazón cuando los imbéciles te desilusionan. —Eso solo me hace llorar más fuerte. No quiero perderlo. Es mi mejor amigo. Siempre ha estado para mí. Pero no siento lo mismo... no lo quiero como algo más. Enrollarme con él fue divertido, ardiente, todo lo que quieras, pero no era amor. Lo que tuve con Luke fue más lujuria que amor, pero había una conexión más fuerte y sé que con el tiempo. Me voy a enamorar perdidamente de él. No es justo para Logan. Pero... quiero que todo sea como antes. ¡Ugh! ¿Por qué es tan difícil?

Trato de formular todos estos pensamientos en palabras, pero Logan ya parece decidido a no escuchar mis excusas ni opiniones. Lo perdí.

—No te preocupes. —dice amargamente— No voy a contarle a Becca tu pequeño y sucio secreto. —No puedo decir nada porque se da la vuelta y regresa a su casa.

¿Qué he hecho?

Al día siguiente en la escuela, sigo totalmente deprimida. Estoy yendo hacia mi casillero con los hombros caídos. No puedo parar de pensar en todo lo que me dijo Logan. Suspiro. Tiene razón. Le rompí el corazón y voy a decepcionar a Becca si se llega a enterar de mi pequeño encuentro con Luke en la despensa. Ya no sé qué hacer. ¿Por qué no me encontré con Luke antes? Todo hubiera sido más fácil.

— ¿Mal día? —pregunta Megan de pronto. Ni siquiera me había dado cuenta que se había acercado.

— No tienes idea. —digo resoplando.

— Mmm... Has estado muy rara. ¿Qué pasó?

— Tuve una pelea con Logan. Definitivamente lo que teníamos se acabó. Hasta creo que nuestra amistad corre riesgo —respondo. Necesito hablar con alguien.

— ¿Qué? ¿Por qué? ¿Qué pasó? —me bombardea con preguntas.

— No puedo contarte aquí. Ven a mi casa después de la escuela y te diré todo con lujo de detalles —necesito decirle toda la verdad. Me está carcomiendo por dentro. Necesito una amiga en este momento.

—Bien, ¡pero más te vale!

Becca corre hacia nosotras.

— ¡Chicas! No van a creer esto —dice toda enojada. Oh, ¿Luke le habrá contado algo? No lo creo, sino ella me estaría arrancando los pelos en este momento.

— ¿Qué pasa? —pregunta Megan aún más preocupada que antes. Pobre, tiene que lidiar con nuestros problemas.

— Lucas, acaba de mandar un mensaje diciéndome "tenemos que hablar" ¿Qué rayos? ¿Va a terminar conmigo? —dice conmocionada. Oh, Dios. ¿Va a terminar con ella? Me dijo que quería alejarse porque era muy pegajosa, pero no pensé que sería tan pronto.

— ¿Qué? No lo puedo creer — dice Megan completamente en shock. Si, nunca habíamos visto a ningún chico capaz de rechazar a Becca.

— ¡Sí! Pero si cree que él va a terminar conmigo está totalmente loco. ¡NADIE deja a Rebecca Willer! —chilla. Me da miedo cuando se pone a hablar de sí misma en tercera persona. Me estremezco.

— Además, ¿por que querría dejarme? Él es el que no me cumple como novio. —Siguen divagando sobre que Luke es un idiota y que ella va a terminar primero con él. *Bla, bla, bla*, no me importa. Cierro mi casillero.

— Tengo que ir a clases —les digo acomodando mis libros para irme.

— Pero todavía no tocó el timbre —dice Meg frunciendo el ceño.

— Quiero terminar de hacer la tarea. Nos vemos —no les doy tiempo a responder porque ya me estoy alejando.

Entro al salón y me siento cerca de la ventana. Suspiro cansada y apoyo mi cabeza en el escritorio. Un par de chicas que no conozco bien entran chismoseando sobre algo. *Agrh,* no estoy de humor. Aún así las espío a través del pelo que cae sobre mis ojos.

— ¡Sí! Escuché que se saltan casi siempre el tercer período para ir a besuquearse tras las gradas. —dice la chica de la cola de caballo y camiseta azul. Creo que se llama Mandy o Candy… algo así.

— ¿Qué clase de chica se enrolla con el ex de su mejor amiga? —

pregunta indignada la chica de blusa rosa.

— Oh, pero ya terminaron hace más de un mes, ¿no?

— Si, escuché que la engañó. Apuesto a que lo hizo con ella.

— Oh, Dios, ¿dices que la engañó con su amiga? ¡Qué horror! Igual los rumores dicen que le puso los cuernos con la zorrita de segundo año porque ella no quería acostarse con él. —Esperen un minuto. Ruptura de hace un mes. Engaño. Zorra de segundo. No querer tener sexo. Eso es demasiado familiar... No, no creo que hablen de Dave. ¡Además! ¿Qué amiga mía se enrollaría con él en las gradas? Megan lo odia y Becca ya tiene a Luke... fuera de ellas no tengo ninguna otra amiga tan cercana como para que me afecte eso.

—Yo siempre supe que Becca era una perra —dice chica-azul. ¿ESTAN MALDITAMENTE BROMEANDO?

— Para mí que está celosa de Abby porque ella es más ardiente. — contesta chica-rosa.

— ¡Sí! Una vez escuché una conversación de mi hermano con sus amigos y estaban hablando sobre con quienes se acostarían y ella salió primera. ¡La envidio! Tiene unas piernas fabulosas y su cabello es tan brilloso — ¿Qué? Interesante, pero… ya tengo suficientes chicos por el momento.

— Y encima ni siquiera usa maquillaje. ¡Quiero tener esa piel!! —De acuerdo… ¿Ahora es el momento de *Envidien a Abby?* ¿Qué diablos? ¿Becca y Dave? No puede ser cierto. De pronto ya no me siento tan culpable por lo que pasó ayer.

Me levanto. Tengo que averiguar si todo es verdad. Las chicas miran en mi dirección como si recién se dieran cuenta que había otra persona más en el aula. Cuando me reconocen quedan boquiabiertas.

— ¿Qué diablos dijeron? —pregunto abruptamente.

— Qué tus piernas y cabello son asombrosos —responde chica-rosa con una sonrisa.

Como si cayera en eso.

— ¡Sí! ¿Que shampoo usas? —pregunta chica-azul.

— ¡Sobre lo de Becca y Dave! —grito exasperada.

— Es solo un rumor… sobre que se besuquean en las gradas... ya sabes cómo son los rumores… —dice chica-rosa rodando los ojos. Este es el tercer período. Tengo que verlo con mis propios ojos.

—Gracias. —digo antes de salir por la puerta. Me perderé la clase. No me interesa. Estoy tan cabreada que podría romper algo o golpear al primero que se me cruce.

Corro hacia las gradas y al llegar noto que no hay nadie. Tal vez solo era un estúpido rumor. Suspiro de alivio y cuando estaba por darme vuelta e irme, escuchó una risita. Conozco esa risa.

Becca.

¡Oh, Dios! Es cierto.

Me acerco un poco al lugar donde creo que escuche el ruido y veo a Becca en el regazo de un chico rubio. Él está besando su cuello, seguidamente, el chico alza la mirada. Es Dave. Dios. Y me está mirando sorprendido mientras se separa del cuello de Becca. Estoy parada. Con la boca abierta. Viéndolos. No puedo moverme, parezco congelada en mi lugar, como si estuviera jugando a las estatuas.

Me sonríe maliciosamente antes de dirigir su boca a los labios de Becca. Ella está de espaldas y claramente no se dio cuenta de nada. Durante todo el beso Dave tiene sus ojos fijos en los míos. Está disfrutando de esto. Creo que es una especie de retorcida venganza. No entiendo de qué se estaría vengando, si él fue el que me engañó. Lo único que hice fue rechazar tener sexo con él. *Menos mal.*

De pronto ya no aguanto más ver esta escena y obligo a mis pies a moverse. Corro lejos. Lejos de Becca. Lejos de los ojos de Dave mirándome con placer. Lejos de todo lo que pasó con Logan. Lejos de lo que hice con Luke. Lejos del caos en que se convirtió mi vida. No sé a

dónde voy, lo único que sé es que todo lo que creía que era de una forma, en realidad es una mierda.

11

Chada de chicas.

Voy caminando a casa, llorando.

Debo estar hecha un desastre, pero no me importa. Sigo en shock. No solo estoy llorando por lo que acabo de ver, si no por TODO.

Entro a mi casa y trato de subir por las escaleras sin que nadie me note. Dado que estoy sollozando como un bebé no creo que lo logre.

— ¿Abby? —mamá sale de la cocina preocupada.

—Ma —grito como niña pequeña y corro a sus brazos. Llámenme infantil pero quiero a mi mamá.

Ella me abraza dulcemente y al instante me siento mejor. Sé que puedo confiar en ella cuando me diga que todo va a estar bien.

— Shhh, ¿qué pasa cariño? —me calma acariciando mi cabello.

— Yo... yo... Becca... se estab-ban besando… y Logan... y yo... yo... soy una amiga horrible... pe-pero ella… tamb-bien— balbuceo hipando.

— Tranquila, mi amor. Todo va a estar bien. Cálmate y dime todo desde el principio.

No tiene que decírmelo dos veces. Necesito hablar con alguien. Me encuentro diciéndole absolutamente. Cuando Dave me engañó porque no quería acostarme con él. Que Logan me consoló y empezamos a enrollarnos. Lo de Luke. Que él está saliendo con Becca, pero que yo lo conocí primero en el campamento y fue mi primer amor. Mi beso con Luke, mi pelea con Logan. Que él dijo que está enamorado de mí desde hace mucho y que ya no me quería más. Hasta que llegué a la parte donde Becca se besuquea con Dave tras las gradas desde

hace quien sabe cuánto y me quebré.

Mi mamá escuchó atentamente sin decir una palabra. Me está frotando la espalda tranquilizándome y de pronto suelta:

— Espera… si ese tipo te dejo… porque no querías acostarte con él, quiere decir… ¿que todavía eres virgen? —chilla horrorizada. Esperen... ¿QUÉ?

— ¡MAMÁ! —grito avergonzada. — De todo lo que te acabo de decir lo primero que me preguntas… ¿es si soy virgen?

— Bueno... yo pensé que ya lo habías hecho con tu primer novio. ¿Como era su nombre? ¿Nick? ¿Norman? ¿Nathan? —niego con la cabeza —era algo con N. —añade defendiéndose.

— Era Noah, y solo tenía quince años, por el amor de Dios.

— Bueno, hoy en día no se sabe con esta juventud. Igual yo perdí la mía a los dieciséis, así que… —Cubro mis oídos, realmente no deseo escuchar esto.

— ¡DIOS, mamá! No necesito esa información... no deseo tener una imagen mental de eso. —chillo.

— Oh, bueno. ¡No seas exagerada! El sexo es algo normal, no tienes nada de lo que avergonzarte.

— No me avergüenzo de hablar sobre eso — miento. Sí, me da vergüenza pero es común, ¿no? —Es solo que... no quiero escuchar tus anécdotas, por favor.

— De acuerdo —dice rodando los ojos. —Así que... ¿no has hecho nada? —vuelve a retomar el tema.

— No. Bueno... yo... aun soy virgen, si eso es a lo que te refieres — respondo totalmente mortificada. Si me pregunta si he hecho sexo oral juro que me tiro de un acantilado.

— ¿En serio? Pero... ¡tienes 18! —exclama asombrada.

— Ya lo sé, mamá.

— ¿Te da miedo? ¿Es eso?

— Un poco. —digo alejando mi mirada.

— Oh, cariño. No tienes que tener miedo de hacerlo. Es algo totalmente maravilloso cuando lo haces con alguien del cual estas enamorada. Y si no lo estás... sigue siendo asombroso. —dice con una mirada nostálgica. ¡DIOS! ¿Se va a poner a hablar de ligues de una noche? ¿De sexo salvaje?

MATENME POR FAVOR.

— Mamá...

— La primera vez siempre apesta. Puede ser dulce y romántico o puede ser pasional y algo del momento. Solo te recomiendo que no la pierdas en el asiento trasero de un auto porque eso es lo más patético del mundo.

— Lo tendré en cuenta —murmuro. — ¿Podemos hablar sobre lo que te conté?

— Oh, sí, Becca. —dice moviendo la cabeza y arrugando su nariz cuando dice su nombre— ¡Es una perra! —exclama. ¿Qué diablos le pasa hoy? ¿Es su día de actuar como una adolescente? Me habla de sexo, maldice... ¿quién es esta mujer?

—De acuerdo... —contesto insegura.

— Tienes que robarle a Luke y restregárselo en la cara — bufa.

Humm… no pensé que esos serían sus consejos maternales.

— ¡Mamá! —protesto.

— ¡Oh, vamos! ¡La chica es una pesada! ¿No me dijiste que prácticamente lo acosó para que saliera con ella? Se nota que Luke te quiere a ti. Yo que tú… ¡le lanzaría una indirecta de que se puede

quedar con tus sobras! —se ríe y cuando me mira tiene un brillo extraño en los ojos. Como si estuviera planeando una súper venganza malvada.

— Me estás asustando.

Me agita una mano como restándole importancia a mí comentario.

— Esa jovencita te las tiene que pagar. ¡Nadie se mete con mi hijita así!

— Pero...

— Me voy a poner la camiseta de tu equipo y vamos a planear cómo destruirla.

— ¿Qué rayos? ¿No era que la querías como si fuera una hija? —imito sus palabras. ¡Las dijo la semana pasada!

— Eso fue antes de que escuchara todo esto. Además, nunca me cayó tan bien. ¡Siempre trata de rebajarte! Megan es más divertida. Ahora ella es mi nueva hija adoptiva —responde ofendida. Niego con la cabeza.

Mi madre está loca.

— Ahora vamos a lo importante: ¿Te gusta Logan o Luke? — ¡Oh, Dios! ¿Por qué ESA pregunta?

— Yo... bueno... como que me gustan los dos pero Logan siempre fue mi mejor amigo.

— Pero bien que te lo besuqueaste —resopla. Mis mejillas arden.

— Yo... estaba confundida y… y... —está buenísimo.

— No te estoy juzgando. Yo también si tuviera tu edad saltaría sobre él. ¡Está buenísimo!

De tal palo tal astilla. Suspiro. —Sí, bueno... es muy ardiente pero también es divertido. Y canta. Y es inteligente. Pero aún no lo veo del todo como algo más que mi amigo o un ligue para pasar el rato.

— ¿También canta? —pregunta boquiabierta.

— ¿No eras Team Luke? —bromeo. Ayer cuando se fue estuvo toda la jodida noche hablando sobre lo genial que era.

— Oh, bueno... ¡No sabía que Logan cantaba! Eso suma muchísimos puntos. Además, siempre me cayó bien pero... ¡Luke es encantador! Los chicos malos son mi punto débil. Tu padre con su motocicleta robó mi corazón —suspira soñadoramente.

Se supone que tiene que gustarme a mí.

— Oh, sí, bueno… entiendes mi dilema.

— No tienes ningún dilema.

— ¿Qué? —ahora estoy confundida.

— Cuando te pregunto por Logan lo primero que se te viene a la mente es "*simpático, divertido, canta y ardiente*" en ese orden. En cambio, si te digo Luke solo puedes pensar en lo bueno que está y en que extrañas que te bese — ¿Cómo demonios lo sabe?

— Yo...

— ¡Y no trates de negarlo! Ya me ha pasado eso. Y cuando dices que un chico es simpático… es hundirlo en pudín de chocolate.

— ¿Pudín?

— Es una metáfora. —pone los ojos en blanco.

— ¿Entonces cual es el final de tu teoría?

— Que te gusta y te cae bien Logan, pero es Luke el que te mueve el piso.

— Oh — ¿Es tan sencillo?

— Yo diría que te acuestes con Luke para librarte de la tensión sexual.

— ¡MAMÁ!

— ¿Qué? ¡En la cena echaban chispas! Y lo vi comerte con los ojos un par de veces. No tortures al chico, Abby. —se defiende.

— Pero... pero...

— Eres muy joven todavía, tienes que divertirte. Capaz y llegues a enamorarte de él. Parece un buen chico. Y Logan... si ya se rindió contigo diría que le des tiempo para ver si vuelve a tratar de ser tu amigo. Aunque no pienso que sea de los que se rinden tan fácil.

— Ha estado años enamorado de mí, tal vez ya se hartó.

— Estuvo años sintiendo algo en secreto por ti y cuando al fin te lo dice ¿crees que se va a rendir? No sé... dudo que deje las cosas como están.

— ¿Entonces que hago? No puedo aparecer de la mano con Luke de un día para el otro.

— Si Becca te dice algo cuando te vea con Luke le dices "*Oh, pensé que estaba de moda enrollarse con los ex de tus amigas*" y luego te vas meneando las caderas, te das la vuelta y das el toque mortal "*Sabes... por lo menos mi ex si quería meterse en mis pantalones*" vuelves por tu camino, ¡y listo! —Guau, mi mamá tiene toda una mente perversa. ¡Lo que dijo es genial! Creo que lo voy a anotar y practicar más tarde… por si las dudas.

—Guau... eso... ¡es genial!

— Lo sé, cariño. ¡El Team Abby tiene poder!

— Ajá... —ya se está emocionando mucho.

Tocan el timbre.

— Yo voy. —anuncia mamá levantándose.

Unos segundos más tarde aparece Megan sudando como si hubiera venido corriendo hasta aquí.

— ¿Qué fue lo que paso? ¡Unas chicas me dijeron que te vieron saliendo de la escuela llorando! ¿QUÉ DIABLOS PASÓ?

— ¿No le dijiste a Becca, no?

— No, no la pude encontrar. —Suspiro de alivio. — ¿Qué pasa?

— Oh, querida, ¡siéntate! y bienvenida a la charla de chicas. Ponte cómoda, tienes para rato —advierte mamá.

Y así empiezo toda la historia nuevamente. Me siento muchísimo mejor. Tal vez las cosas mejoren y tomen la dirección correcta.

Tal vez.

12

Las jodidas dos palabras.

Cuando termino de contar toda la historia, por segunda vez en el día, Megan tiene la mandíbula por el piso.

— ¡POR DIOS! Te enganchaste con el *jodido-cuerpo-hermoso* de Luke, ¿y no me lo dijiste? —chilla enfadada. Bien… no pensé que me iba a decir eso.

— Yo... bueno, si...

— No lo puedo creer. ¡TE ENVIDIO! Primero Logan, después Derek no puede sacarte los ojos de encima y… ¡ahora Luke!

— ¿Quien es Derek?— pregunta mamá alzando una ceja.

— Era mi "*cita*" en el cine. Pero se la pasó babeando por Abby, y en la fiesta…

— Bueno, bueno. Él no es importante —interrumpo. No quiero que mamá empiece a acosarme con él también. Ni siquiera tenemos nada.

—Humm… —dice mamá poco convencida.

— Apoyo la idea de tu mamá de tirarte de los pelos con Becca —dice Megan.

— No escuché que ella dijera eso.

— Oh, bueno. Entonces es mi idea.

— Me parece una idea genial —añade mamá.

— La he escuchado algunas veces, diciéndome que envidia que tengas unos padres maravillosos y tu cuerpo... y que los chicos siempre babeen por tus piernas... ¡Pero pensé que era una envidia sana! Como la de las amigas normales —explica Megan haciendo malas caras.

— ¿Sabes que tendrías que hacer? —interrumpe mi madre de repente emocionada.

Me da miedo.

— ¿Qué?

— ¡Una fiesta!

— ¿Eh? —preguntamos Megan y yo al unísono.

— ¡Una muy perfecta fiesta sin que ella se entere! Y divulgar rumores sobre que es una zorra —dice mamá con una sonrisa malvada.

— Pero... —empiezo y luego soy interrumpida.

— ¡Es perfecto! El fin de semana tu padre y yo podemos irnos a alguna parte a descansar. El sábado haces la mejor fiesta de la historia y es la excusa perfecta para cuando te pregunten como empezaste a

enrollarte con Luke… —empieza a divagar y puedo oír las ruedas trabajando en su cabeza. Debo ser la única adolescente a la que sus padres la obligan a hacer una fiesta. —Y hasta puedes dar el siguiente paso —añade guiñándome un ojo.

POR EL AMOR DE DIOS.

Me pongo como un tomate y Megan me mira divertida tratando de no reírse.

—Humm… sí, bueno... —balbuceo. ¡No sé qué decir!

— ¡Era un chiste! Aunque mientras no sea en mi cuarto no tengo problema.

DIOS.

No creo que pueda sonrojarme más.

— ¿Pero con cuál de los dos? —dice Megan dándome una mirada malvada.

— ¡Lo dices como si fuera una zorra!

— Oh, claro que no, cariño. — ¿Está diciéndolo con sarcasmo?

— ¡Tenemos que planear la fiesta! —chilla Megan emocionada.

Es viernes y estoy saliendo de clases.

Según mamá y Megan, no debo enfrentar a Becca hasta después de la fiesta. Igual no la he visto mucho, está "*deprimida*" porque terminó con Luke. Hablé con él y me dijo que ella se puso toda histérica cuando empezó a decirle que no creía que debieran seguir saliendo. Que le dijo que había una fila de chicos que estarían dispuestos a tomar su lugar y no se iba a quedar con un chico sin sangre caliente en el cuerpo. Esas fueron sus palabras exactas según Luke. Después se fue haciendo toda una escena dramática.

Megan y yo la hemos estado ignorando estos últimos días, ya que, nos encargamos de difundir el rumor de la fiesta de mañana en mi casa. Obviamente, haciendo hincapié en que Becca no debe enterarse porque se está enrollando con mi ex novio y estoy sumamente enojada con ella. Cuando camino por el pasillo escucho susurros y algunos pocos me saludan diciéndome "*hasta mañana*" con miradas cómplices.

Va a ser una gran fiesta. Megan le mandó mensajes a Derek para que todos sus amigos vinieran y yo presiento que será un caos.

Salgo de la escuela.

Al fin.

Estoy caminando tranquilamente cuando siento que alguien me agarra del brazo. Fuerte. Me paralizo. ¿Qué mierda...?

—Abby —dice Logan. No hemos hablado desde nuestra pelea.

— ¿Qué pasa?

— Quería hablar contigo.

— ¿Sobre qué? —pregunto precavidamente. No tengo ánimos para discutir.

— Sobre tú... y yo.

— No hay un tú y yo Logan —decidí que no debo acercarme a él. No

quiero lastimarlo, debe ser muy feo y doloroso amar sin ser correspondido. Además estos días me he estado liando con Luke… sería como engañarlo, ¿no?

— Aún.

— Log… —me veo interrumpida cuando el pone un dedo en mis labios haciendo que me calle. Me estremezco por la sensación. Todavía tiene ese efecto en mí.

—No, Abby. Escúchame. —Lo miro a los ojos. A sus hermosos ojos avellana que me miran con algo que no puedo descifrar. —Te amo. — me dice y creo que deje de respirar. Ya me había dicho que estaba enamorado de mí, pero no es lo mismo. No eran las jodidas dos palabras. Las que toda chica quiere oír. Muerdo mi labio como siempre hago cuando me muero de los nervios. —Y no voy a sentarme a ver cómo estás feliz con otro.

¿Qué?

— Sí, ya sé... en este momento de la película el chico no correspondido le diría a la chica "*No importa si no estás conmigo, quiero que seas feliz*" y se haría a un lado. Pero eso es una mierda y en la vida real duele. Lo intenté. Te juro que quise apartarme para que sigas con tu vida, pero estar separado de ti, no formar parte de tu vida... me duele más que cualquier otra cosa. No es que no quiera que seas feliz, ¡lo deseo! Sin embargo, quiero que seas feliz conmigo. —Lo miro. No puedo creer todo lo que está diciendo. —Ahora que al fin sabes lo que siento por ti, no me voy a rendir —añade seriamente. Tiene una mirada de cachorro enfermo de amor en el rostro mientras entrelaza sus dedos con los míos —Quiero estar contigo. Quiero una relación seria. Las flores, el romanticismo, los chocolates, las cosas cursis, las citas, los apodos infantiles, los momentos empalagosos, la cena con los padres, los susurros al oído, las serenatas, tomarse de las manos... —dice mirando nuestras manos unidas. —Quiero bajarte las estrellas, quiero cantarte canciones de amor todo el tiempo, quiero decir tonterías sólo para hacerte reír, quiero besarte cada segundo del día, quiero acomodar tu cabello detrás de tu oreja, quiero estar para ti cuando me necesites, escucharte hablar sobre cosas sin sentido, ser el que limpie tus lágrimas, el que está contigo cuando estás feliz, el que te hará hacerte enojar

solo para tener millones de besos de reconciliación. —Creo que ya perdí la capacidad de respirar, de pensar, de hacer algo que no sea mirarlo como una idiota. —Quiero que seas mía. —susurra contra mis labios— Quiero amarte el resto de mi vida.

Oh, por Dios. Antes de que pueda decir algo, sus labios están en los míos y me derrito en la sensación.

13

¡Que comience la fiesta!

Logan me cubre el rostro con sus manos y empieza a acariciar mis mejillas con sus pulgares. Sus labios se sienten suaves y cálidos. Me está besando dulcemente, como si tuviera todo el tiempo del mundo. Pero de pronto me besa con urgencia, hambre, pasión, deseo... lo profundiza frenéticamente como si quisiera consumirme, devorarme, llevarse una parte de mí. Nunca me besó así. Se siente bien y mal al mismo tiempo.

Luke.

No puedo hacerle esto. No puedo jugar con ambos. Me cuesta varios intentos pero logro separarme de sus ávidos labios.

— No puedo. —susurro sin aliento. Cepilla mi cabello con sus dedos. Me está mirando con tanto amor que duele.

— Esperaré. —murmura cerca de mi oído.

— Logan… yo...

— Shhh, lo sé. No quieres jugar a dos puntas, lo entiendo. Pero eso no quiere decir que voy a dejarte en paz.

— Pero...

— Voy a jugar sucio si es necesario. En la guerra y en el amor vale todo.

Comienzo a protestar pero me corta. —Me devolviste el beso, Abby.

— Yo...

— Era una prueba, ¿no lo entiendes? Te bese porque quería saber si tenía alguna mínima esperanza. Y lo sentí. Me correspondiste. Tu cuerpo me desea. Apuesto a que sientes algo también por mí, pero estás tan confundida que no te das cuenta.

— Logan... — ¿Será cierto? ¿Subconscientemente estoy enamorada de él y no lo sé? Esto es muy confuso.

— No. Perdiste tu oportunidad. Si hubieras rechazado mis besos y caricias hace unos segundos podría haber accedido a dejarte en paz. Pero ahora que tengo esperanzas, no vas a poder librarte de mí.

¡Dios mío! ¡Quiero protestar!

Decirle que estoy confundida, que no puedo andar besando a dos chicos al mismo tiempo, que necesito… tiempo. Pero cuando abro la boca para decir todo esto, él me vuelve a besar y enreda su lengua con la mía nuevamente. Gimo en su boca. Me lo está poniendo muy difícil. Después de unos segundos muevo mi cara lejos de su alcance.

— ¡Logan! —lo regaño— ¡No puedes besarme cuando se te dé la gana! Yo… estoy viendo a Luke. Creo... no puedo... — balbuceo como idiota. Esto es incómodo. No quiero hablar de Luke después de besarme así con Logan.

Eres una zorra. —una vocecita en mi cabeza dice.

—Pensé que te gustaban los chicos malos. ¡Solo estaba siguiendo mi

papel! Puedo conseguirme una motocicleta, si quieres —dice enarcando una ceja. —Si quieres un jodido chico malo. Voy a ser el peor chico malo que te puedas imaginar.

— Pero...

— Todo por ti, nena —agrega guiñando un ojo y yéndose con una sonrisa de suficiencia.

¿En qué diablos estoy metida ahora?

Suspiro ruidosamente. Este va a ser un *muy* largo fin de semana.

— ¿Qué te vas a poner? —pregunta por enésima vez Megan.

Estoy en mi cuarto, sentada en la cama con montones de prendas alrededor.

—*Agrh.* ¡No lo sé! —miro el reloj. Son las ocho de la tarde. No tengo mucho tiempo para prepararme. Mis padres se fueron hace un par de horas deseándome suerte con la fiesta. No entiendo como mi papá está a favor de todo esto.

—Odio admitir esto, pero quisiera que estuviera Becca. —dice Megan arrugando la cara — ¡Solo porque es una jodida experta con la ropa y maquillaje! —agrega al ver mi cara.

—Lo sé. —suspiro. Tengo muchísima ropa pero no puedo decidirme.

— ¿Por qué no usas esto? —pregunta Megan mostrándome un vestido morado oscuro, muy lindo. Es ajustado y corto... ¡Definitivamente sexy!

— ¡Eres un genio! —chillo emocionada.

— Podrías usarlo con tus zapatos *stilettos*[3], tipo botitas. —dice más emocionada.

— Sti... ¿Qué?

—No sabes nada sobre moda. —se agacha en mi armario, revuelve dentro de un par de cajas de zapatos y luego me pone unos tacones negros cerca de mi cara.

— Ah… ¡Esos! —son unos zapatos con un taco aguja altísimos. Casi no los he usado. Ya que la fiesta es en mi casa y no voy a tener que caminar mucho, creo que estarán bien.

— ¡Vamos, cámbiate! ¡Luego te maquillo los ojos como la otra noche!

— Está bien.

— Mientras, voy a acomodar el desastre que hicimos. No vaya a ser que tengas suerte —sonríe maliciosamente.

— Basta. —advierto.

— ¡Oh, vamos! Hasta tienes permiso paterno para hacer lo que quieras —responde moviendo las cejas. ¿Por qué todo el jodido mundo puede hacer eso?

Cuando terminamos de arreglarnos, empieza a llegar la gente. Estoy nerviosa. El tiempo pasa y cada vez más personas entran a mi casa, ¡hasta hay un jodido barril de cerveza en la cocina!

La música suena bastante fuerte, todo el barrio debe saber que hay una fiesta en mi casa. Siento que unos brazos me rodean la cintura por

[3] Zapatos *Stilettos*: *Stiletto* es el nombre del "tacón aguja". Los zapatos que tienen estos tacones suelen ser altos y puntiagudos.

detrás, y no tengo idea de quién es. ¿Qué tan puta me hace eso?

— Hola hermosa. Te extrañé —es Luke. Me permito derretirme en sus brazos.

— Yo también. —aunque no es la verdad del todo. He estado comiéndome el cerebro con el beso de ayer a cada momento.

— Bailemos —me susurra contra mi cuello. ¿Baila? Mmm… quiero ver eso.

Vamos a la *"pista de baile",* que resulta ser mi sala de estar. Han movido el sofá lejos para dejar un gran espacio. Empiezo a menear mis caderas al ritmo de la música. Mi espalda está contra el pecho de Luke, sus manos firmemente en mi estómago.

Se siente rico.

— Hueles jodidamente bien —susurra con voz ronca.

Empezamos a movernos más rápido y levanto mis brazos para darle mayor efecto a nuestro baile.

— Si sigues restregando tu trasero en mi entrepierna me vas a avergonzar en público. —dice Luke entre risas al oído.

Empiezo a reírme con ganas. Es una imagen mental muy divertida.
De pronto el me gira y mi cara queda a centímetros de la suya.

— ¿Crees que es divertido torturar a un chico así? —pregunta fingiendo estar ofendido.

— Mmm… Sip. Mucho.

— Te estás portando mal. Muy mal.

— ¿Ah, sí? ¿Cómo me vas a castigar? —respondo audaz. De repente ya no quiero que haya una fiesta aquí. Me gustaría llevarlo al sofá y hacerle unas cuantas cosas no aptas para todo público.

— Se me ocurren muchas formas —empieza a besarme en la base de la garganta. Muevo mi cuello para darle un mejor acceso. —Más tarde — promete. *Dios.*

Si cierro los ojos es como si ya no tuviera ningún problema. Podría disfrutar del momento sin pensar en lo que va a pasar después. Esto es tan relajante. Tan solo bailar…

Luke acerca sus labios a los míos, *rozándolos, probándolos, tentándolos.* Necesito más. Antes de que pueda darle un buen beso, escucho que alguien grita mi nombre.

— ¡Abby! —es Derek. Y yo que ya me había olvidado de mi pequeño *acosador-fanático-sermoneador*.

— ¡Hey, Derek! —me da una brillante sonrisa y luego frunce el ceño cuando ve a Luke.

— ¿No estabas con ese otro chico? ¿Él que canta? —pregunta mirándome confundido. Luego se gira hacia su amigo. — ¿Y tú desde cuando estás comiéndote a esta belleza a mis espaldas? Sabía que habías terminado con Becca… pero, ¡viejo! Te mueves rápido.

Debo parecerle una total zorra que se está enrollando con el reciente ex de su amiga. Y tiene razón. Me alejo un poco de Luke, aunque ya debe haber visto toda la escena. ¡Ni siquiera puedo culpar al alcohol porque estoy completamente sobria!

—No es de tu incumbencia. Abby y yo nos conocemos de antes. Tuvimos como una aventura de verano —contesta Luke dándome una mirada divertida.

Derek se ve totalmente sorprendido.

Aventura.

¿Por qué uso esa palabra? ¡Suena como si me acosté con él un verano!

— Tenía doce, lo que pasó fue totalmente inocente —digo defendiéndome. No quiero arruinar más mi pobre reputación.

— ¿Eres de las precoces[4]? —Ahora estoy más que mortificada. Genial. Ahora era una zorra desde los doce. Derek ríe ante mi mirada. —Estoy bromeando. Deberías haberte visto la cara. —dice entre risas. Suspiro de alivio. —Así que… se conocieron cuando eran niños. Y… ¿se reconocieron desde el principio? —pregunta cambiando de tema abruptamente. Está poniendo una cara extraña.

— Yo sí, lo reconocí al instante. Él tardó más en darse cuenta. — respondo por ambos.

— ¿En serio? ¿Tú? Pensé que tenías mala memoria o apestabas en reconocer a la gente. —contesta Derek viendo hacia otra parte. —O tal vez solo lo haces conmigo —murmura entre dientes. Apenas y le entendí. Debo haber escuchado mal con la música y todo. No entiendo su comentario, ya ni me acuerdo de qué estábamos hablando.

—Voy por unas cervezas —anuncia Luke. Derek se me queda viendo un momento y luego se le une.

¡Me dejaron sola! Que caballeros.

— ¿Que hace la princesa aquí sola? —Logan dice cerca de mi oído. Asustó la mierda fuera de mí.

— ¡Oh, por Dios! Casi me matas del susto. —Él solo se ríe a carcajadas. Me doy cuenta de que no está solo: a su lado hay una linda chica de pelo oscuro y grandes ojos grises. Es hermosa.

¿Quién es esa?

— Oh, ella es Emma, la chica que me trajo a casa el otro día. —informa Logan como si nada.

¿QUÉ?

¿Ella es la chica con voz chillona? ¿Y la invitó a mi fiesta? A quien quiero engañar… estoy celosa, y no solo eso, también estoy furiosa como el

[4] "Precoces" deriva del adjetivo "precoz", que significa "antes del tiempo necesario" o simplemente "antes de tiempo"

infierno.

— ¡Hola! —saluda la muchacha —Logan me ha hablado mucho de ti.

¿Le habló de mí? Debe haber sido algo como "*Oh, estoy enamorado de una chica boba llamada Abby y ella piensa que estoy en mi casa de niñero, es tan tonta. No quiere acostarse conmigo, así que vas a tener que ayudarme con eso*" y luego habrían ido a...

—Oh, aquí están. —Ethan (el mejor amigo de Logan) interrumpe mis pensamientos. Noto que rodea a Emma por la cintura.

Oh.

—Hola, Abby. Ella es Emma, mi novia —Ethan habla dándome su encantadora sonrisa.

¡SU JODIDA NOVIA!

Mierda.

Me he puesto celosa por nada. Todo lo de la furgoneta… todo absolutamente por nada. Dirijo mi mirada a Logan y él me está sonriendo arrogantemente. *Agrh.* Debe saber en lo que estoy pensando.

—Ya nos habíamos presentado —dice ella con un puchero y mirándolo como idiota enamorada.

— Si... —respondo. Quiero borrar la maldita sonrisa de la cara de Logan. De pronto se le borra. ¿Es que lee mis pensamientos?

Siento un brazo rodearme la cintura.

— Te traje una cerveza. —dice un Luke sonriente. Trato de devolver la misma sonrisa. Estoy sintiendo tres pares de ojos perforando mi cráneo. La chica quien *no-era-una-zorra-después-de-todo*, me mira confundida. Parece que Logan no le contó las nuevas noticias. Ethan está fulminando con la mirada a Luke, eso demuestra lo fiel que es a Logan.

Me siento como si estuviera en medio de un campo de batalla.

Espero que todo termine bien.

14

Yo nunca... quise que esto pasara.

— Hey, Liam —saluda Luke.

— ¿Cuántas veces tengo que decirte que mi nombre es LOGAN? — masculla Logan entre dientes.

— Solo está bromeando. —digo soltando una risita.

— Si, claro. —murmura Logan no tan convencido.

—Humm… bueno… vayamos a bailar. —dice Emma alegremente arrastrando a Logan y Ethan de sus brazos. Ahora la chica es mi nuevo ídolo.

Me quedo sola en silencio con Luke. Él sigue mirando con los ojos entrecerrados a Logan.

— ¡Hey, aquí estas! —chilla Megan. Nunca había estado tan contenta de ver a mi amiga.

— ¿Dónde estabas?

— Estaba poniendo en marcha el plan vengarse de la zorra, ¿lo olvidas? ¡Toda la fiesta era para eso!

— ¿De que hablas? —pregunta Luke confundido. No le conté lo que pasó con Becca, ya que, es raro hablar de ella con él.

— Nada. —respondo rápidamente a Luke— ¿Y qué dijiste? —vuelvo a Megan.

— Solo empecé los rumores que habíamos pensado. —dice encogiéndose de hombros y dándome su sonrisa malvada. Bien, quiero que todos descubran la clase de persona que en realidad es.

— Bueno, ¡ya basta de hablar de eso! Es una fiesta, hay que divertirse. — chillo entusiasmada. Quiero relajarme un poco. Tomo un buen sorbo de mi cerveza y envuelvo un brazo en la cintura de Luke. — ¿En qué estábamos antes de que Derek interrumpiera? —susurro cerca de sus labios. Quiero volver a ese maravilloso lugar.

—Mmm… no lo sé —contesta antes de besarme.

De eso estaba hablando.

El resto de la fiesta pasa rápidamente. Entre bailes, cervezas, besos calientes con Luke, rumores sobre Becca… Las horas pasan, y yo estoy pasando un rato genial. La gente comienza a irse lentamente. Cuando sólo quedamos Megan, Luke, Logan, Derek, Ethan y su novia, me derrumbo en el sofá suspirando ruidosamente.

— Estoy cansada.

— Ni siquiera estás borracha —se burla Logan. Él también parece sobrio, lo que es raro.

— Tengo la solución para eso. —dice Megan agitando una botella de vodka a nosotros. — ¡Hagamos una ronda! Juguemos al "*Yo nunca*"

—*Agrh*. Apesto en esos juegos. —me quejo.

— ¿Cómo se juega? —pregunta Emma.

¿Es en serio?

— ¿No sabes jugar? —exclama Ethan sorprendido.

— No. —responde ella tímidamente. Me cae bien. Parece una buena chica, tal vez podemos ser amigas... nunca tengo que mencionarle mi primera impresión sobre ella, ¿no?

— Cada persona dice una frase empezando con "*Yo nunca*" y los que lo hayan hecho tienen que beber un trago —le explica brevemente Ethan.

— ¡JUGUEMOS! —grita Megan. Tal vez ya está un poco borracha.

Nos posicionamos en ronda. Logan está frente a mí viéndome divertido. Va a meterme en problemas. Él sabe muchos secretos y cosas vergonzosas sobre mí.

— Que empiece Emma, porque es novata. —dice Derek.

— Oh, bueno… *Yo nunca* he jugado a este juego —dice dándonos una dulce sonrisa. Creo que todos rodamos los ojos. Tomo un trago junto con el resto.

— Yo nunca he tenido sexo —dice Ethan con una mirada perversa.

Maldito pervertido.

Ahora todos toman, excepto yo y Megan. Todos nos miran tratando de no sonreír. Luke me lanza una mirada. DIOS, que humillante.

— Yo nunca... me he tatuado —dice Logan dándome una mirada. Dios mío. Tomo un trago. Él sabe perfectamente que tengo uno porque nos lo hicimos juntos, cuando Logan cumplió los diecisiete.

—Adivina que te voy a regalar. Es algo que siempre has querido —dije emocionada.

— ¿Un perro? Siempre quise uno —contesta Logan con cara de niño inocente.

— No.

— Oh, entonces no es tan bueno. Era un perro o nada.

— Por favor, ¿cómo te voy a regalar un cachorro?

— No lo sé, dijiste que era algo que quería, y quiero un perro. Mi papá es alérgico, por eso nunca tuve uno.

— No te voy a regalar un perro, Logan.

—De acuerdo... ¿entonces qué?

— Piensa. Es algo que lo vas a tener por siempre...

—Mmm…

— En tu cuerpo.

— ¿Te vas a acostar conmigo?

— ¿Qué? ¡NO! —el ríe.

—Tenía que intentarlo.

— ¡Vamos! Es fácil. Siempre has querido hacerte uno.

— ¡Dios! ¿Me vas a regalar un tatuaje? —exclama emocionado.

— ¡SÍ!

— ¿No tengo que ser mayor para eso?

— Tengo una amiga tatuadora y va a hacer una excepción contigo.

— Oh, guau. Es un gran regalo, pero...

— ¿Pero?

— Solo me voy a hacer uno si tú te lo haces conmigo. ¡Podríamos tatuarnos lo mismo!

— ¿Qué? ¡NO! Mis padres me van a matar.

— Tus padres son geniales —contesta rodando los ojos — ¿Y tu papá no tiene todo el brazo tatuado?

— Bueno, sí... pero… cuando se trata de mí no se fija en lo que él hizo.

— ¡Oh, vamos! Te lo puedes hacer en un lugar privado para que no lo noten —meneó las cejas. Lo golpeé en el brazo. —Hazte uno conmigo, por favor. Sabes que me dan escalofríos las agujas —añade arrugando la nariz.

— Cobarde.

— ¡Abby! —me miró como un cachorrito. Nunca pude decirle que no a esa cara.

— Está bien. Pero no voy a tatuarme lo mismo que tú. Eso sería raro.

—De acuerdo... de todos modos, si queríamos coincidir en un tatuaje íbamos a estar todo el día. Ni loco me haría una mariposita.

Y así, es como terminé con un tatuaje de mariposa en mi espalda baja. Él se hizo una especie de sol tribal en su espalda.

— ¿Tienes un tatuaje? —chilla Luke sacándome de mis recuerdos.

—Mmm… sí.

— ¿Donde? —pregunta entre susurros. Antes de que pueda responder Megan empieza a hablar.

— *Yo nunca* me he besado con nadie que esté en esta sala. —Todos tomamos nuestros tragos menos Megan. Espera… ¿Derek también? ¿A quien besó? Solo somos Emma y yo.

— Por favor, dime que no te besaste con Luke o quedaré traumada de por vida —dice Megan horrorizada.

— Nop, no me besé con un hombre. —contesta igual de horrorizado.

— Entonces... —miro a Emma pero parece igual de perdida que yo.

— Emm... — empieza Ethan haciendo una cara fea.

— ¡No me vean a mí! Es la primera vez que lo veo — se defiende Emma. Eso me deja solo a mí. Siempre me ha parecido muy familiar pero…

¿besarme? ¿No se supone que tendría que recordarlo? Recuerdo los nombres de todos los chicos con los que me enredé y ninguno se llamaba Derek.

— Yo... —estoy totalmente confundida.

— Déjame refrescarte la memoria —parece un poco borracho— Hace dos años, en una fiesta, después del concierto de Maroon 5, te dije que me llamaba Matt y tu dijiste "*¿como el de la banda?*", hablamos y bailamos.

¡POR EL AMOR DE DIOS! Lo recuerdo.

Mis padres me regalaron los boletos para el concierto en mis dulces dieciséis. Después del show unas chicas groupies me invitaron a una fiesta, pensé "*¿por qué no*?" Acababa de terminar con Noah y quería algo de diversión. ¿Derek es el chico rubio ardiente de último año con el que me enrede? En mi defensa, estaba un poco borracha. Él era mayor y lindo. No puedo creer que no lo reconocí.

— Oh, Dios.

—Ahora me recuerdas. —dice triunfante. Está siendo asesinado con los ojos de Logan y Luke.

Divertido.

— Estaba borracha. —me defiendo.

— Si, recuerdo tu baile arriba de la mesa —habla entre risas.

— Bueno, veamos… de los cuatro chicos que están aquí... ¡Te liaste con tres! ERES MI NUEVA IDOLA —grita Megan. Es verdad, soy una zorra. Me gano una mirada recelosa de Emma... tal vez está preocupada de que también haya tenido algo con Ethan. Dios, voy a cambiar de tema.

¡Urgente!

Seguimos jugando hasta que la botella se termina. Estoy muy mareada.

Mierda.

Luke empieza a ser muy cariñoso conmigo. Parece que es muy pegajoso cuando se emborracha.

—Te deseo —me susurra al oído. Su voz suena algo lenta, arrastró mucho las letras, pero sigue siendo ardiente como el infierno.

Ethan y su novia se van muy rápido. Al parecer, no somos los únicos calientes aquí. Derek se ve algo incómodo desde su confesión así que no tarda mucho en irse. Logan me mira frunciendo el ceño. No parece muy borracho, tiene mucho aguante. Megan está totalmente perdida.

— Voy a llevarte a casa —le dice Logan.

— ¿No estás muy borracho para conducir? —le pregunto preocupada.

— Voy a estar bien —responde cortante —Solo quiero irme de aquí — murmura para sí mismo.

— De acuerdo, ¡adiós chicos! ¡Diviértanse! —nos chilla Meg a mí y a Luke. Mis mejillas se calientan.

Apenas y se habían ido cuando Luke me ataca a besos.

— ¡Luke! — chillo sorprendida.

— Estamos solos —masculla subiendo el borde de mi vestido con una mano. Mi corazón late frenéticamente en mi pecho. Me trago la vergüenza y me levanto.

— Vamos a mi cuarto —le susurro al oído.

No tarda ni treinta segundos en subir por las escaleras y correr a mi cuarto llevándome de la mano. Apenas cerramos la puerta, me toma de la cintura y me besa apasionadamente. Salto y envuelvo mis piernas en sus caderas. Esto se siente tan bien. Camina de espaldas y caemos sobre mi cama. Estamos desesperados, ansiosos, lujuriosos como si no pudiéramos pasar ni un segundo sin explorarnos el uno al otro.

Empiezo a subir su camiseta y él me ayuda a quitársela sin problemas. Tiene unos abdominales duros y perfectos, un pecho fuerte, hombros anchos, y… un tatuaje que cubre parte de su brazo y su hombro. Me giro un poco para verlo mejor... El tatuaje sigue por su espalda. Es jodidamente caliente.

— ¿Te gusta lo que ves? —pregunta con voz ronca.

— Mucho —ya sueno sin aliento y ni siquiera me ha tocado. Aún no sé qué tan lejos quiero que las cosas lleguen.

Nos seguimos besando como locos y él empieza a sacarme el vestido. Subo los brazos para ayudarlo y se me queda viendo embobado. Sus ojos brillan de deseo y siento una presión en mi centro sólo de verlo.

— Eres demasiado ardiente.

Sus palabras solo me excitan más. Le pongo una mano en su cuello y lo atraigo hacia mí. Empieza a besarme el cuello y la clavícula. Esto se siente demasiado bien. Gimo. Su lengua caliente empieza a recorrer la piel salada por el sudor de mi pecho. Estoy más allá de encendida. Estoy en llamas.

Siento la dureza de sus jeans en mi muslo y todo mi ser grita que le arranque los pantalones. Respiro pesadamente.

Sus dedos tratan de desabrochar mi sujetador pero está siendo muy torpe. Quiero reírme. Logan también siempre intentaba quitarme el sujetador y nunca logró abrirlo. Hombres. Gruñe frustrado.

— Maldito. Está hecho para que no puedan abrirlos en momentos así — me río. Se rinde y empieza a hacer su camino hacia mi ropa interior. — ¿Te estás burlando de mí?

— ¿Qué? ¡No!

— Porque todavía tengo que castigarte por lo de hoy —Empieza a jugar con el elástico de mis bragas. Me muerdo el labio. —Me encanta cuando te muerdes el labio así.

Mi respiración es superficial. Estoy totalmente perdida creo que podría hacerme lo que quiera y yo no protestaría. Pasa su mano por mi entrepierna y contengo el aliento. Me estoy muriendo. Quiero sus dedos dentro de mí.

— ¿Te gusta? —Asiento con la cabeza porque no puedo formular las palabras.

Empieza a besar mi estómago y se pone a jugar con el piercing de mi ombligo con la lengua. Logan siempre hacía eso… ¿por qué estoy pensando en él?

Tonta, tonta, tonta.

Su mano vuelve a rozarme en el mismo lugar y es todo, estoy tan mojada que da vergüenza.

—Logan —gimo.

¿Qué? ¡NO! ¡No, no, no, no!

Díganme que NO DIJE ESO. Que no lo haya escuchado, dios mío. Por favor, por favor, por favor.

Luke se congela.

DIABLOS, lo escuchó.

Levanta su cabeza y me mira a los ojos. — ¿Como me llamaste?

— Yo... es que… lo siento... solo... — ¿qué diablos puedo decir que no lo haga peor? Rápidamente se levanta de la cama. ¡Oh, no!

— Mierda... —maldice para sí mismo.

— Luke, no...

—Oh, así que sabes mi nombre —replica enojado. Junta su camiseta del suelo y se la pone.

— Yo... solo estaba pensando en...

— ¡NO! Si dices que estabas pensando en ese idiota mientras te besaba y tocaba te juro que...

— ¡No! Yo… es que... estabas jugando con mi piercing y solo me hizo acordar a él por un momento pero...— ¿por qué mierda no cierro la boca? ¡Estoy empeorándolo!

— Genial, ahora cualquier cosa que haga te hace acordar a él.

— No es eso… yo...

— ¿Sabes qué? Mejor no me expliques. Nada de lo que digas lo hará

sonar mejor — antes de tener tiempo a decir algo más, el se retira cerrando la puerta de mi habitación con fuerza.

Lo arruiné.

15

No te quiero perder.

Me quede un rato mirando el techo pensando en cómo había jodido todo.

Soy una idiota.

Pero tal vez fue bueno que se haya detenido ahí. Aún no estoy segura si esa era la forma y el momento de perder mi virginidad. Suspiro y me levanto para ponerme el pijama. Me vuelvo a acostar y sigo pensando en todo lo que pasó hasta quedarme dormida.



Un sonido extraño me despierta.

Froto mis ojos y presto atención. Es mi celular. ¿Quién me llama a las…? Veo el reloj... 7:03 a.m. Solo dormí media hora como mucho. Contesto con voz somnolienta.

— ¿Hola?

— Abby —solloza Megan. De repente me pongo alerta. Esto no puede ser bueno.

— ¿Qué pasa?

— Todo es mi culpa... yo... no... —llora aún más fuerte.

— Megan me estás asustando —advierto con pánico en mi voz. ¿Qué

diablos pasó?

— Mi mamá me acaba de avisar... —dice lloriqueando. Oh, no. Su mamá es enfermera. Esto jodidamente no puede ser bueno.

— ¿Que sucedió? —pregunto tragando.

— Logan… él... —Mis manos empiezan a temblar. —Tuvo un accidente con su auto. Fue mi culpa... cuando regresaba a su casa… después de traerme... él… él... —solloza.

¡DIOS MÍO!

Estoy en shock.

No dejes que esté muerto.

Muerto.

Me estremezco de sólo pensar en la palabra.

NO. NO. NO. NO.

Él tiene que estar bien.

— Él... está... —mi voz falla. Estoy llorando y ni siquiera me di cuenta que había empezado — Está bien, ¿no?

— No lo sé... mi mamá no lo vio... solo leyó su nombre en la lista de pacientes recién ingresado, y… escuchó sobre el accidente... —dice Megan hipando —Me avisó porque sabe que es mi amigo. Oh, Dios mío, todo es mi culpa...

— No. Meg, fue un accidente. —Y si de alguien es la culpa, es mía. No debí dejarlo irse, demonios ¡Él había bebido! Él solo se quiso ir porque estaba con Luke y no quería verme. Sollozo. Dios, que esté bien. Si algo le pasa...

— Lo sé, pero… —su voz se quiebra— ¡Tenemos que ir a verlo! Voy a usar el auto de papá y te paso a buscar en unos minutos. Ya estoy yendo al garaje.

—De acuerdo —respondo vacilante antes de colgar. Estoy temblando.

Me levanto y voy al baño a lavarme la cara con agua fría. Me miro al espejo. Estoy hecha un desastre y tengo un nudo en la garganta.

Tranquila Abby... él tiene que estar bien. —me digo a mi misma una y otra vez. —*El va a estar bien. Respira. Inhala, exhala.*

Regreso a mi habitación para vestirme con la primera camiseta y jeans que encuentro. Me siento en la cama en shock, perdida. No puede haberle pasado algo malo. NO. Muerdo mi labio para detener los sollozos.

Cálmate Abby… todo va a estar bien.

Empiezo a ponerme las zapatillas cuando suena la bocina de un auto en mi entrada. Corro y bajo las escaleras a toda velocidad. Estoy a punto de abrir la puerta cuando una voz me detiene.

— ¿Abby? — es la voz de Luke cargada por el sueño. Doy un pequeño saltito por el susto.

— ¡Me asustaste! ¿Qué haces aquí?

— Yo… estaba muy borracho para manejar a mi casa, así que me quede a dormir en el sofá. ¿Te molesta?

— No, está bien. Puedes quedarte. —no tengo tiempo para esto ahora.

— ¿Estás bien? —pregunta preocupado al ver mi rostro.

— Yo... si... tengo que irme… —digo con entrecortada.

— ¿A esta hora?

— No puedo explicarte ahora, ¡tengo prisa! Puedes quedarte, darte una ducha, ¡lo que sea! Si te vas deja la llave de repuesto debajo del tapete. Adiós. —y salgo por la puerta antes de que me diga algo más.

Corro hacia el auto y me siento al lado de Megan. Ella también se ve como la mierda.

— ¿Por qué tardaste tanto? —me pregunta alzándome una ceja.

— Luke me entretuvo...

— ¡Oh, Dios! ¿Interrumpí su primera noche? Lo siento, pensé que querrías saberlo... yo...

— ¿Qué? ¡No! No pasó nada entre nosotros... *Agrh.* Cuando te lo cuente me matarás —digo mortificada.

—De acuerdo... —responde cautelosamente.

— Más tarde. No es momento para eso.

En cuestión de minutos estamos en el hospital. Nos acercamos a la recepcionista.

— Perdón... queremos saber sobre un paciente que ingreso esta madrugada por un accidente automovilístico, su nombre es Logan Mitchell —digo tratando de que mi voz suene estable y calmada. Pero

no sé si lo logre. Me estoy muriendo de los nervios.

— ¿Son familia? — *maldita recepcionista.*

— Yo...

— Ella es su novia —dice Megan sin darme tiempo a pensarlo.

—Bien. —la recepcionista me mira con lástima. —Habitación 502. Pero sólo pueden entrar de a una. —nos advierte susurrando. Tal vez no era tan mala después de todo.

Caminamos hacia la habitación rápidamente en silencio. Las dos estamos demasiado nerviosas para hablar.

Cuando doblamos por el pasillo veo a la mamá de Logan sentada frente a su habitación. Tiene grandes ojeras y sus ojos están inyectados en sangre. Me congelo. Dios, que esté bien, te lo ruego.

— Señora Mitchell —digo con la voz quebrada.

— Abby —solloza. Dios mío. Lloro más fuerte y corro a sus brazos. Es como una segunda madre para mí. Ella siempre quiso tener una hija y volcó todo su cariño y consejos en mí. También es muy amiga de mamá, siempre andan chismoseando como buenas vecinas.

— ¿Él está bien?

— Si... no fue grave, pero Dios… estaba tan asustada. —dice temblando. Doy un suspiro de alivio.

— ¿Podemos verlo? — pregunta Megan con los ojos vidriosos.

— Sí, él estaba descansando, por eso salí, pero seguro que él quiere verte —me dice dándole un último apretón a mis hombros. Me seco las lágrimas y asiento con la cabeza.

— Ve —alienta Megan. Asiento una vez más y pongo mi mano en el picaporte de la habitación. Tomo una gran respiración antes de abrir la puerta.

Entro y lo veo…

Mi corazón se rompe.

Se ve tan débil allí en su cama. Está dormido. Tiene una venda en la frente y un corte en su mejilla. Las lágrimas empiezan a caer nuevamente.

— Logan — sollozo su nombre. Él abre sus ojos de pronto y me ve aquí parada llorando.

— Abby —dice con voz ronca. No aguanto más, por lo que corro hacia él abrazándolo con fuerza y llorando en su hombro. — Podrías haber muerto —lloriqueo.

— Tranquila, estoy bien. Aunque, no deberías abrazarme con tanta fuerza —noto la risa en su voz.

— Oh, lo siento, yo... estaba tan preocupada.

— Shhh, no sigas llorando, sabes que no me gusta verte llorar.

— Sí, pero es que... estás herido, y… —mi voz se quiebra otra vez. Toma mi mano fuertemente.

— Estoy bien, solo son unos golpes, no es nada.

— ¿Qué no es nada? —exclamo horrorizada— ¡¿Estas hecho un jodido desastre y no es nada?!

— Solo tengo unas costillas magulladas, una contusión y unos cortes en el rostro, no es para tanto —se encoje de hombros.

— Logan… —la ira empieza a hacer presencia en mi voz.

— Cálmate ¡Estoy bien! en unas semanas voy a estar como nuevo.

— Pero... ¡¿En qué diablos estabas pensando?! ¡Te dije que estabas muy borracho para conducir!

— No fue por borracho, créeme —contesta rodando los ojos.

— ¿Perdón?
— Yo… —se mueve incómodamente— Cuando volvía a casa me puse a pensar en lo que estarías haciendo con ese imbécil... estaban borrachos y... —su voz se corta— Solo me distraje con eso, por eso choqué.

— ¿Así que es mi culpa?

— Indirectamente.

—Pero…

— Tendrás que darme muchos besos para que te perdone… —dice sonriéndome maliciosamente.

— ¿Qué?

— ¡Vamos! ¡Estoy prácticamente inválido! ¿No sientes lástima por mí? Unos besitos no te cuestan nada.

— Sigues siendo igual de idiota, por lo que veo —digo moviendo la cabeza a ambos lados. Pero estoy tan feliz de que esté bien que no me importa., puede ser todo lo idiota que quiera.

— Bésame o me voy a levantar de la cama —me amenaza.

— ¡Eso es extorsión! Además no puedes levantarte...

— ¿Quieres apostar? —enarca una ceja.

— ¡Logan! Estás herido, no puedes hacer esfuerzos.

— No me operaron, ni cosieron, nada. No veo el problema.

— Pero… pero… —Comienza a levantarse un poco. — ¡Está bien! Quédate quieto antes de que te lastimes peor.

Este chico está mal de la cabeza. Me acerco un poco para darle un casto beso pero me agarra de la cintura y me caigo en la cama encima de él.

— ¡Logan! No puedo estar en tu cama —lo regaño apoyándome en un codo para no recargar todo mi peso sobre él. Trato de alejarme más pero su brazo aferrado a mi cintura no me lo permite.

— Me debes un beso —susurra cerca de mi rostro. Suspiro y acerco mis labios a los suyos.

Quería que fuera un beso inocente, pero cuando nuestros labios chocan… él los abre fácilmente y mete su lengua profundamente en mi boca. Definitivamente no pierde el tiempo.

No puedo alejarme por su brazo... aunque, no es que lo esté intentando de todos modos. Me pierdo en su sabor y en su lengua mágica. Es un beso dulce y caliente al mismo tiempo. La mano que estaba en mi cintura baja peligrosamente y agarra mi trasero con fuerza. Esto ya no es dulce, pero… maldita sea que me gustó. Me alejo un poco de él.

— Logan... basta... —protesto sin aliento.

— No. — dice como un niño pequeño. Su boca vuelve a la mía y ni siquiera puedo pensar bien. No puedo estar haciendo esto y definitivamente no en un jodido hospital.

Me está tocando por todas partes. Toma todo mi autocontrol no meterme bajo las sábanas y hacer quien sabe qué. Lo sé, soy una zorra... pero bueno… ¿me pueden culpar?

— Logan —protesto una vez más cuando mis labios al fin son libres.

— Yo… pensé que nunca más iba a volver a hacer esto —susurra en mi pelo. Me congelo por sus palabras —Tuve miedo. Cuando vi los faros del auto antes de que chocara, yo... pensé que nunca iba a volver a besarte. Imaginé que jamás volvería a ver a mis padres. Que no vería crecer al pequeño Jack, que no iba a tener la oportunidad de ganar tu corazón, que nunca más volvería a decirte que *te amo*, que iba a morirme sin haberte hecho el amor —dice con angustia en su voz.

— ¿Pensaste que ibas a morir? —pregunto en susurros enterrando mi cara en su cuello.

— Por un momento, si, lo hice. Y créeme no es algo que quieras experimentar. —Me estremezco. Debió haber sido horrible. — Mírame. — Levanto mi cabeza y lo veo a los ojos, a sus hermosos ojos avellana que están brillosos. ¿Está a punto de llorar? — Te amo — dice tomando mi mano. —Y ahora más que nunca, no voy a rendirme.

Lo abrazo nuevamente. Esta vez soy más suave. No sé qué decirle. Yo... no sé lo que siento. Sentí que me desgarraban algo por dentro cuando escuché que había tenido un accidente. ¿Eso significa que lo amo o solo que lo quiero como mi mejor amigo? ¿Es normal derretirse con los besos y caricias de tus amigos? Pero Luke... él… ¿siente algo por mí o solo le gusto un poco? Tal vez es sólo lujuria... igual no nos conocemos hace mucho. No puedo pedirle que se enamore de mí en una semana.

¿Que siento por Luke? ¿Deseo? Sí, mucho. ¿Amor? No lo creo... ¿Cariño? Puede ser... Sea lo que sea definitivamente no es amor… pero con el tiempo podría convertirse en eso. ¿Y por Logan? Lo quiero muchísimo, puede que sea amor... aunque, no sé si todavía es del fraternal. Estoy tan confundida.

— Yo... te quiero mucho Logan —le digo con voz débil —No quiero perderte... eres importante para mí.

— Lo sé.

— Pero... no sé si estoy preparada para tener algo más contigo. Estoy confundida.

— También lo sé. Te esperaré todo el tiempo que quieras.

— Pero...

— Solo prométeme que no vas a acostarte con él, por favor —dice con desesperación en sus ojos.

— ¿Qué?

— No quiero que te entregues a él.

— No puedes decidir con quién me acuesto o no —respondo molesta.

Sabe que odio que me den órdenes.

— Quiero que pierdas la virginidad cuando estés enamorada… y no lo estás de ese tipo...

— Puedo hacer lo que quiera —digo desafiante.

— Lo sé, pero yo perdí la mía con una chica cualquiera y me he arrepentido mil veces… bueno… no tanto, soy un chico y es distinto. — me sorprende la punzada de dolor que cruza por mi estómago cuando dice eso.

— ¿Cual es el punto? —pregunto irritada.

— Que cuando te enamores va a ser mil veces mejor.

— ¿Lo sabes por experiencia?

— Nop. Solo estuve con dos chicas al azar. Tú eres la única a la que he amado. A la que amo. —me dice honestamente— Sólo estaba frustrado cuando me enteraba que tenías novio, así que me iba a ahogar mis penas con otra imaginando que eras tú.

— Eso es retorcido.

— Ya sé. Me tienes muy mal —se ríe— Pero al imaginarme haciendo el amor contigo… Dios, eso ya es millones de veces mejor que cualquier cosa que haya hecho antes. Por eso quiero que esperes… además, me daría tiempo para poder enamorarte.

— Logan...

— Voy a ganarme tu corazón. —me promete firmemente— No te

Preocupes, tendré paciencia. Tarde o temprano serás mía. —Me lanza su sonrisa arrogante.

Aunque él no lo sepa, toda esta conversación robo un pedacito de mi corazón, y sé que estoy en problemas.

Serios problemas.

16

Pelea de gatas.

Ya es lunes. Agrh. Odio los lunes.

Me pasé todo el domingo haciéndole compañía a Logan en su casa. Después de todo, fue mi culpa que chocara. Mi mamá le preparo toneladas de galletas y cosas ricas, se conmocionó cuando escuchó sobre el accidente. Él no va a ir a la escuela por unos días, por lo que me hizo prometerle que lo visitaría a diario para "*pasarle las tareas*".

Sí, claro.

No he vuelto a hablar con Luke desde ayer y me siento muy extraña con respecto a eso. Sigo tan confundida. Suspiro.

En un abrir y cerrar de ojos siento mi espalda chocar bruscamente con el frío metal del casillero. ¿Qué diablos? Levanto la mirada y me encuentro con una Becca furiosa.

— ¿Te crees muy lista no?

— ¿Qué?

— ¿Creías que no me iba a enterar de tu pequeña fiesta? —me grita.

— Yo...

— Escuché sobre el accidente de Logan, y todos dijeron que fue después de *tu* fiesta. ¿Qué diablos te pasa? ¿Por qué me evitas?

— ¡Oh, por favor! ¡No te hagas la idiota! Ya sé lo de tu y Dave —me ha colmado la paciencia. Está actuando como si fuera la víctima.

— ¿Qué? —exclama sorprendida. Es buena actriz. —Oh, por Dios, ¿te

crees todas esas mentiras?

— ¡Los vi! Te vi en su regazo, ¡con su lengua en tu garganta! No me mientas, estúpida. —la cara de Becca se pone pálida.

— Oh, bueno. ¿Cuál es el problema después de todo? Tú no eres mejor que yo, ¡también escuché que te enredaste con Luke! ¿Qué clase de zorra eres?

¿Me está tomando el pelo?

— ¡Lo que yo hago con Luke no es de tu incumbencia! Ni siquiera fueron novios reales. Él solo salió contigo por lástima y porque no dejabas de acosarlo.

— Y tú solo te liaste con él para vengarte de mí. —ríe— ¿Crees que le gustará escuchar que te besaste con Logan el viernes, después de la escuela? ¿O cuando se enredaron en el hospital?

— ¿Como... cómo sabes eso?

—El viernes los vi y lo de ayer lo adiviné, tengo contactos, ¿sabes? —me dice toda engreída.

— Eso no importa. Ni siquiera estamos saliendo —trato de sonar indiferente.

— Eres una hipócrita. Me juzgas a mí, ¡y tú haces lo mismo! —se ríe histéricamente.

— No es lo mismo. Yo conozco a Luke de antes —me defiendo débilmente. No estoy lista para esta confrontación. Las personas en el pasillo nos miran como si estuviéramos locas.

— ¡Oh, sí! ¡Escuché todos los rumores! De que he estado tratando de robarte a todos tus novios… primero Luke, después Dave y que hasta intenté ligar con Logan pero él me rechazó. —su tono de voz es amargo.

— ¿Y no es eso cierto? Salvo lo de Logan, creo.

—Es verdad, he estado celosa de ti desde que tengo memoria. —me dice seriamente.

¿Está hablando en serio?

Se ríe secamente otra vez. Parece un poco desquiciada.

— ¡Tienes todo! ¡Todo lo que siempre he querido! Tus padres son perfectos y se preocupan por ti. ¡Rayos! Tu madre se ha preocupado más por mí que la mía, y no solo tienes una familia unida... ¡también eres hermosa e inteligente! Y ni siquiera te esfuerzas. Yo... siempre tengo que trabajar muy duro para ser perfecta y tú solo respiras y ya lo eres. —Está seriamente trastornada. Mi boca está abierta. No sé qué decir. —*Todos aman a Abby, ella es perfecta. ¿Por qué no eres más como Abby?* ¿No crees que ya estoy harta de eso? Todos los chicos babeando por ti… él único al que yo pensé que le importaba algo, yo... Nick... —su voz se quiebra. Guau, nunca me ha hablado de lo que pasó con Nick. Él fue el chico del que se enamoró a los dieciséis, al cual le dio su virginidad, pero la relación terminó muy mal. —Él... —traga fuerte— Siempre me decía que yo era hermosa y perfecta… yo… por una vez era el centro de atención. Me sentía tan feliz. Hasta que me rompió el corazón diciendo que ya no tenía gracia salir conmigo. Unos días después de que terminara conmigo… —solloza— Lo escuché hablando con unos amigos en el vestuario… él dijo: "*Primero intenté meterme en los pantalones de Abby. Rayos, esa chica sí que es ardiente, de solo mirarle las piernas me enciendo. Coqueteé con ella y me mandó al diablo... Eso sólo me gustó más, pero volvió a rechazarme diciendo que no sale con gilipollas como yo, debido a eso ligué con su amiga para ver si le daba celos. No funcionó. Pero Becca se entusiasmo de inmediato... así que...*" ¡y luego se encogió de hombros! EL MALDITO ME MINTIÓ TODO EL TIEMPO… ¡fui su jodida segunda opción! —llora Becca. — ¡Y todo por tu culpa! Si no hubiera estado contigo... ¡él nunca se hubiera fijado en mí! ¡Jamás me habría roto el corazón de esa forma! —exclama mirándome con odio.

— Becca...

— ¡Cállate! Te odio. Yo... luego me interesé en Dave… pero como siempre… TODOS SE FIJAN EN TI —grita. ¿A ella le gustaba Dave? —Por eso me estoy ligando con él, quiero demostrarle lo que se perdió por

estar detrás de ti. Eres una maldita mojigata que se hace la santa y juega con los chicos, ¡pero después no les das nada! ¡Eres una calienta pollas! Tarde o temprano todos se van a cansar de ti. De la niñita perfecta de papá.

— Yo...

— ¿Y ahora me robas a Luke? A él ni siquiera le gustaba… y le tomo solo dos minutos correr hacia ti —llora más fuerte. No tengo idea de qué decir. —Te odio, Abigail Johnson. Te desprecio con toda mi alma y voy a hacer de tu vida una tortura —amenaza mirándome directamente a los ojos.

— Becca…

— No creas que vas a seguir con Luke como si nada. Me pienso vengar.

— Pero...

— ¡Sólo cállate! Eres una roba novios. ¿Por qué siempre quieres quitarme todo lo que tengo?

— ¡Yo no te quite nada! No tengo la culpa de ser como soy…

— Maldita perra egocéntrica. Te merecías que me enredara con Dave, ¡hasta debería hacerlo con Logan también!

—Él nunca se fijaría en ti.

— ¿Quieres apostar? Tú ni siquiera puedes darle lo que quiere. ¡Le tienes miedo al sexo! —grita haciendo que todo el mundo me mire boquiabierto.

— Ese no es asunto tuyo. —siseo con rabia. Ella ríe maliciosamente.

—No te van a durar tanto los cachorritos enamorados si no les das de comer.

— Lo siento por no ser una puta como otras.

— Te haces la santa, pero… ¡eres una mosquita muerta!

— Por lo menos no ando mendigando cariño...

— ¡Cállate! —dice antes de empujarme contra los casilleros de vuelta y tratar de tirarme el pelo.

Los chicos de alrededor empiezan a gritar "*pelea, pelea, pelea*" emocionados.

— ¡Hasta peleas como una puta barata! —le grito.

— Por lo menos yo no tuve que hacer quién sabe qué para que los chicos se fijen en mí.

Su comentario solo me provoca risa. — ¡No tienes vergüenza! Prácticamente le rogaste a Luke que saliera contigo y no me quiero imaginar lo que tuviste que hacerle a Dave para... —siento un ardor en mi mejilla. Me ha pegado una bofetada antes de que pudiera terminar de hablar. Nadie. Me. Abofetea. —Ya me hartaste maldita perra fría y sin escrúpulos —grito antes de arrancarle unas cuantas mechas de pelo.

— Insultas como una princesita.

— Seré una princesita, pero por lo menos mis ex novios si querían meterse en mis pantalones. Hasta los tuyos querían —Guau, creo que ya fui demasiado lejos.

— Te odio —grita y trata de arañarme la cara.

Maldita gata.

—Chicas, chicas, no se peleen por mí —dice un chico separándonos. Es Dave. *Agrh.* Lo que me faltaba.

—No estamos peleando por ti, idiota —digo antes de empujarlo para que me saque las manos de encima.

— ¡Tranquila! —dice levantando las manos —No te enojes. Ya sabes que

no me importa Becca y que solo lo hice para desquitarme —me da una sonrisa torcida que me da ganas de vomitar.

¿Qué diablos es lo que vi en él? Es un cerdo.

— Me das asco. —le digo.

Veo a Becca y ella está roja de la rabia, o vergüenza… no estoy segura.

—Esto no se va a quedar así —dice antes de darse la vuelta y salir corriendo. ¿Todo este tiempo me ha odiado así? Suspiro cansada.

¿Qué demonios le pasó a mi vida?

17

Malos entendidos.

Los días pasan como si nada.

Últimamente me he concentrado en los exámenes finales, se está acercando la graduación. Estoy emocionada por terminar la secundaria…

AL FIN.

Aún no he tenido noticias sobre la venganza de Becca. Me ha estado ignorando todo este tiempo y se empezó a juntar con las perras de la escuela. También la he visto engancharse con el chico malo de la escuela: es drogadicto, y ella siempre se burlaba de las zorras patéticas con las que salía, y ahora… es una de ellas.

Irónico.

Logan ya está recuperado y es muy insistente con lo de robar mi corazón.

No he vuelto a hablar con Luke. No sé lo que le pasa... bueno, tal vez sigue enojado por ese pequeño desliz después de la fiesta... cuando… lo llamé *Logan. Agrh.* Yo también estaría molesta si me hubiera dicho Becca o cualquier otro nombre. Pero… bueno, no sé lo que quiero. La paso bien con él, me gusta, es gracioso… pero apenas nos conocemos. No sé si quiero empezar algo con él. Estoy muy confusa con respecto a lo que siento por Logan. Estos días me ha estado tratando tan tiernamente, haciéndome cumplidos cada cinco segundos, diciéndome lo hermosa que soy, robándome besos cuando me distraigo, diciéndome tonterías para hacerme reír.

Suspiro.

Me ha hecho sentir como una niña con mariposas en la panza. ¿Tendría que darle una oportunidad?

— ¡Abby! —grita mi mamá desde la cocina.

¿Ahora qué?

— ¿Qué pasa? —me levanto lentamente del sofá y voy hacia ella.

— ¡Me quede sin huevos! —exclama haciendo pucheros.

— ¿Y...?

— ¡Y los necesito! ¡No puedo cocinar sin huevos! —su cara afligida me da ganas de reír.

— ¿Que quieres que haga? —digo encogiéndome de hombros. No me puede importar menos su necesidad de huevos.

— ¡Tienes que ir a comprar! —dice como si fuera algo obvio.

— ¿Por qué yo? —protesto. Odio hacer las compras.

— Porque eres joven. —Ruedo los ojos —Y estoy cansada, ¡y la telenovela empieza en diez minutos!

— Puedes ir después de que termine.

— ¡No! Se va a hacer muy tarde para entonces —dice poniendo los brazos en jarras. Siempre que hace eso es porque está indignada.

— ¡Mamá! No quiero ir. —hago un berrinche.

— Nunca quieres ir. Nunca quieres hacer nada —Y aquí viene

nuevamente el sermón. Pongo los ojos en blanco nuevamente.

— ¡Abigail Elizabeth Johnson ve a la tienda ahora mismo! —exige.

Guau… el nombre completo. Esto ya es serio. Mi mamá puede ser todo lo que genial que quieran, pero cuando se enoja da miedo. *Mucho*.

— Está bien. —acepto a regañadientes— No era necesario lo del nombre, ¿sabes?

—Bien, cariño... aquí tienes dinero —se acerca dejando unos billetes en mi mano y me da un beso en la cabeza (tiene que bajarla un poco porque soy más alta) y se va prácticamente saltando al sofá para ver su novela. *Agrh*. Cuando consigue lo que quiere vuelve a su modo amoroso. Niego con la cabeza. Esta mujer me va a volver loca algún día.

Cuando salgo por la puerta veo algo que me deja paralizada. Mejor dicho a alguien. Luke está parado junto a su motocicleta, viéndome directamente. Tiene puestas gafas de sol y debería ser ilegal verse tan sexy.

No sé qué decirle… ¡no hemos hablado hace días! De repente estoy muy nerviosa... ¿qué hace aquí? Me ha ignorado todo este tiempo.

— Hola —digo titubeante mientras me acerco.

— Hola —responde fríamente. No creo que sea una visita amigable. — ¿Subes? quiero llevarte a otro lugar para hablar.

— Oh, bueno... tenía que ir a comprar algo para mi mamá justo ahora.

— Te llevo a la tienda si quieres, o a un supermercado, y luego podemos hablar. — ¿Luke llevándome al supermercado? ¿Qué tan surrealista es

eso?

— Oh, bueno... —Subo a su moto con cuidado. No puedo creer que esté haciendo esto.

El viaje y comprar huevos nos toma unos diez o quince minutos. Me gané una levantada de ceja cuando recogí la caja de huevos del estante.

¿Una chica no puede comprar huevos tranquila en estos días?

Cuando llegamos a mi casa nuevamente no sé qué hacer. ¿Debería invitarlo a pasar o sería raro? Definitivamente sería extraño, pero no quiero ser descortés.

— ¿Quieres pasar? Podríamos hablar en… —si digo mi habitación ¿podría mal pensarlo? —en mi casa. —digo en su lugar.

—De acuerdo —se encoge de hombros. ¿De qué quiere hablar?

— ¡Mamá! Ya llegue. ¿Dónde pongo los huevos? —pregunto en voz alta luego de abrir la puerta. Luke suelta una risita. No sé qué es tan gracioso.

— ¡Déjalos en la cocina! —me grita desde la sala.

Voy hacia la cocina con Luke detrás de mí. Cuando entramos, él mira rápidamente la puerta de la despensa. Esto es incómodo. Dejo los huevos en la mesada y abro el refrigerador.

— ¿Quieres algo de beber?

— Un refresco estaría bien. —Saco una lata de Coca-cola para él y me sirvo un vaso de jugo de naranja en su lugar.

—Humm… bueno... ya sé que es raro, pero creo que deberíamos hablar en mi habitación. No quiero que mamá interrumpa —digo rápidamente. Me sonrojo. La última vez que él estuvo en mi habitación... Dios, gracias al cielo que papá está trabajando.

— Por mi está bien.



Cuando cierro la puerta de mi cuarto doy un largo suspiro y me siento en la silla de mi escritorio. Él sigue parado.

— Puedes sentarte. —Da una mirada de reojo a la cama antes de responder.

— Estoy bien. —toma un trago largo de su coca-cola. Segundos después, termina la lata y la pone sobre el escritorio. Está muy cerca. Siento su olor y me remuevo incómodamente en mi asiento.

— Bueno... yo...

— ¿Te besaste con Logan el viernes antes de la fiesta? —pregunta abruptamente antes de dar unos pasos atrás.

Qué directo.

— ¿Qué?

— ¿Lo hiciste? —exige saber con una mirada seria.

— Yo... —no puedo verlo a los ojos — Bueno, sí. Él me beso después de la escuela, yo… — ¿por qué sueno como si me estuviera defendiendo o excusando?

— Ya veo. —suspira.

— ¿Como lo sabes?

— Becca me ha mandado cientos de mensajes. No les prestaba atención pero el último que me mandó tenía una foto de ti y Logan besándose —me mira un poco y luego aleja su mirada— Yo… la curiosidad me pudo y tuve que venir a preguntarte. Solo quería saber. —Voy a matar a Becca. Y yo que pensaba que su venganza no estaba en pie.

— ¿Qué es lo que quieres saber? —me pongo en pie para estar a su altura.

— ¿Lo amas? —su pregunta me toma por sorpresa y nuevamente me quedo sin palabras.

¿Yo amo a Logan?

No estoy completamente segura. Sí, me gusta, lo quiero, me derrito cuando me dice cosas lindas, siento mariposas cuando me besa… ¿eso es amor?

— Yo... creo que sí —cuando digo las palabras me doy cuenta de que son verdaderas.

Dios mío.

—Bien. —algo atraviesa sus ojos, pero no pude distinguir bien lo que era, ya que aleja su mirada.

— Yo... lo siento.

— No tienes que por que sentirlo. No controlas tu corazón. Además, a él lo conoces hace más tiempo. Nosotros recién empezábamos… solo era diversión, ¿no?

— Pero...

— Tranquila, todo está bien. Podemos ser amigos.

No sé si podremos ser eso.

— Luke… —me acerco un poco justo cuando sube una mano para tocarse el pelo... el movimiento golpea el vaso que tenía en mi mano. Jugo de naranja cae encima de su camiseta mojándola entera mientras que la copa se cae haciéndose añicos en el suelo.

Mierda. Torpe. Torpe. Torpe.

— Mierda —maldigo— Lo siento mucho.

— No, está bien... perdón por romper el vaso —dice frunciendo el ceño.

— No pasa nada. Yo... deberías cambiarte de camisa.

— ¿Qué?

— Puedo prestarte una de mi papá. No puedes irte todo empapado.

Se ríe. — Sería algo gracioso de ver.

— Espérame aquí, ya regreso.

Corro hacia el cuarto de papá y tomo una de sus camisetas de hockey viejas. Suena el timbre de casa.

Agrh. Papá debe haberse olvidado las llaves otra vez. Típico.

Vuelvo a mi cuarto para encontrarme a un Luke sin camiseta arrodillado recogiendo los pedazos de cristal del suelo.

— Aquí tienes —digo mostrándole la camisa.

— Perfecto. —justo cuando se pone de pie, yo bajo para ayudarlo a juntar los vidrios y mi jodido pelo se enreda en la hebilla de su cinturón.

Esto no está pasando. ¡Tengo la cara prácticamente en su entrepierna!

— ¿Que estás haciendo? —chilla Luke.

— Mi cabello se enredo en tu cinturón —Dios, esto es tan vergonzoso.

— ¿Me estás jodiendo?

— ¡No! ¡Y deja de moverte tanto! Me duele.

—Tranquilízate —se mueve un poco dándole la espalda a la puerta. Me duele. Mierda.

— Auch.

—Bien, lo siento, pero voy a sacarme el cinturón.

— ¿Qué? ¡No! —oh, Dios mío.

— De acuerdo, ¿tienes unas tijeras? Tal vez si lo corto un poco...

— ¡¿Estás loco?! Yo... solo ayúdame a que se suelte, no puede ser tan difícil. —esto es tan humillante.

— ¿Abby? —dice una voz demasiado familiar. ¡Oh, por el amor de Dios!

NO. ¿Por qué? ¿El mundo está empeñado en que mi vida sea un desastre?

Muevo mi cabeza bruscamente arrancándome varios mechones de pelo en el proceso. Eso dolió como la mierda.

— ¡Logan! —chillo sorprendida mientras me levanto. La mirada de dolor en sus ojos hace que mis rodillas se debiliten.

Oh, Dios... lo que vio... Yo arrodillada, con la cara en la entrepierna de Luke, un Luke semidesnudo, en mi habitación.

MIERDA. MIERDA. MIERDA. Esto no me puede estar pasando. No ahora que estaba admitiendo lo que siento por él.

— ¡No es lo que parece! — ¿y ahora digo la típica línea? ¿Me pagan para ser tan estúpida?

— Si, claro que no lo es —su voz fría me da ganas de llorar. ¡NO!
Antes de que pueda decir algo más entra a la habitación y va directo a Luke. Lo mira con tanto odio que tengo miedo.

—Hey, yo no... —antes de que pueda decir algo más le da un puñetazo en la mandíbula.

DIOS SANTO.

Lo golpeó. Logan. A Luke. Estoy en shock. Con la boca abierta y todo.

— Diablos he querido hacer eso hace mucho. —dice observando a Luke —Y tú —dirige su mirada hacía mí, me mira con repulsión, como si

fuese una cucaracha… o peor. Algo más insignificante que eso tal vez.
— Pensé que eras distinta.

Mi corazón se rompe.

¡No! Después de todo... no puede terminarse así.

— ¡Logan!

— ¡NO! Te dije... —traga fuertemente— Prácticamente te rogué. Te pedí que no hicieras nada con él... —su voz está entrecortada. Hay tanta rabia y dolor en sus ojos que mis lágrimas no resisten más y empiezan a salir. —Y has estado haciendo quien sabe qué todo este tiempo — Mueve su cabeza a ambos lados como queriendo borrar lo que acaba de ver.

— Yo... yo… no... —Antes de que pueda explicarle, él se va. Se marcha tan rápido como llegó. Dejándome destrozada en el camino.

18

Perdóname.

Estoy aturdida.

¿Esto acaba de pasar? Las lágrimas siguen cayendo y no puedo moverme.

— ¿Qué haces ahí parada? —dice Luke mientras se pone la camiseta de mi papá.

— ¿Qué? —pregunto confundida.

— ¿No acabas de decirme que lo amas?

— Yo...

— ¡Corre! Ve a decirle que fue un malentendido.

— Pero... —aún sigo sin poder moverme. Luke niega con la cabeza.

— ¡Ve! Si lo quieres no puedes dejar que se vaya así.

— Es que... —De pronto me da un rápido abrazo. Esperen, ¿qué?

— Rápido, búscalo. Ya sé el camino a la puerta. —dice antes de soltarme.

No lo pienso dos veces y corro a toda velocidad.

Cuando salgo por la puerta principal lo veo caminando con los puños apretados hacia el interior de su casa. Está muy cerca. ¡NO!

— ¡Logan! —grito sin aliento, sin dejar de correr.

Ya casi llego. Él apura el paso y abre la puerta.

— ¡Espera! ¡LOGAN! —justo cuando llego me cierra la puerta en la cara. Golpeo con fuerza. — ¡Abre la puerta ahora mismo! —sigo golpeando y escucho el ruido de la llave cerrando la puerta. *Agrh.* — ¡LOGAN!

No tengo idea de cuántos minutos estuve golpeando hasta al fin rendirme.

—Logan —susurro con voz ahogada antes de caer al suelo y llorar. Subo mis rodillas hacia mi pecho y dejo que las lágrimas rueden libremente por mis mejillas.

Ya ha pasado una semana desde el día en que Logan se enojó conmigo.

7 días. 168 horas. 10,080 minutos. 604,800 segundos. No es que lo esté contando ni nada.

Megan ha tratado de subirme el ánimo pero ha fracasado miserablemente.

He tratado de hablar con él a cada minuto en la escuela y me evita firmemente. Le he mandado dos millones de mensajes explicándole todo. Lo he llamado, correos de voz, he ido a su casa y… nada.

¡NADA!

Me siento como una maldita acosadora. Ya no sé qué hacer.

Es domingo por la mañana... no tengo ganas de hacer nada. Quiero quedarme en mi cama todo el día auto-compadeciéndome.

Alguien toca a la puerta.

¿Logan?

Me siento rápidamente.

— ¿Puedo pasar? —dice mamá después de asomar la cabeza en la habitación. Vuelvo a tumbarme y me cubro el rostro con la sábana.

—Agrh.

— Tomare eso como un sí. —luego de unos pocos segundos, siento que el colchón se hunde un poco.

— No quiero hablar —murmuro. Parezco una niña pero bueno... ¡estoy deprimida!

— Oh, vamos, Abby. Has estado deprimida estos días. Dile a mamá lo que pasa.

— No.

— Abby... —ya empezó con la voz condescendiente.

— Yo... —genial, ahora mi voz se quiebra. ¡Estoy cansada de llorar! Podría inundar la ciudad con todas las lágrimas que he derramado estos días.

— Oh, bebé... ¿problemas de chicos? —eso solo empeora el nudo de mi garganta.

— Yo... yo… —empiezo a llorar de vuelta. Le cuento todo lo que pasó sollozando como estúpida.

— Oh, cariño —suspira. Ya sé que soy una estúpida, ¡pero no merezco su suspiro cansado en estos momentos! —Veamos si entendí bien... Luke vino a hablar contigo para saber lo que sentías por Logan… le dijiste que estabas enamorada y luego ocurren esos incidentes. Logan los ve en una situación sospechosa y piensa cualquier cosa. Intentaste explicárselo pero te ha ignorado todos estos días. ¿Me perdí de algo? — u breve explicación me hace llorar más fuerte.

— Si... —sorbo mi nariz. Asco. —soy una… idiota —balbuceo entre lágrimas.

— ¿Qué haces aquí?

— ¿Eh?

— ¡Tienes que ir a su casa y convencerlo!

— Pero... ya lo intenté todo —protesto en voz baja.

— ¿Ah, sí? ¿Ya trataste de seducirlo?

¿QUÉ? ¿Escuché bien?

— ¡¿Seducirlo?! —exclamo.

— ¡Sí! ¿Qué mejor forma de hacer que te escuche que esa?

— Yo... yo...

— ¡Vamos, cámbiate! Ponte algo sexy y ve a su casa.

— Debe estar durmiendo, ¡son las 9 de la mañana! ¡Es domingo!

— Mejor aún... puedes meterte en su cama…

— ¡Mamá!

— ¿Qué? No te estoy diciendo que te acuestes con él. Sólo lo seduces un poco mientras le haces entender tu punto. Ya vas a ver cómo se le pasa…

— Pero...

— Estoy segura que te evita porque tiene miedo de que le digas que elegiste a Luke.

— ¿En serio?

— ¡Sí! Te vio cerca con él y pensó que lo rechazaste de nuevo, pero si vas a su cuarto y le das un poco de azúcar, se le pasara.

—Ya le mandé cientos de mensajes explicándole lo que paso y aun así, me ignora.

— Seguro que no los leyó...

— Pero...

— Confía en mí, ese chico te ama y tiene miedo de perderte.

— Si tú lo dices.

—Ahora, ponte algo sensual y ve a conquistar al chico.

Toco la puerta.

No puedo creer que esté haciendo esto. ¡Y me puse un conjunto de *Victoria's Secret* y todo!

Están abriendo. Oh, por Dios. Contengo el aliento.

— ¡Oh, Abby! —es sólo su mamá. Rayos.

— Hola, señora Mitchell... yo... —no te sonrojes. NO TE SONROJES — vine a ver a Logan. —me da una mirada de lástima, ¿sabe lo que pasó?

— Él se ha comportado de forma muy grosera contigo últimamente, no creas que no me di cuenta —ahora me da una mala mirada.

— Yo...

— Está durmiendo todavía, pero... bueno, podrías pasar y hablar con él —ahora es una mirada cómplice. Dios, esta señora es bipolar. —Yo... tengo que ir al supermercado, puedo tardar mucho tiempo. No quisiera que despertara y se encontrara solo —me guiña un ojo.

POR EL AMOR DE DIOS.

— Y... ¿el señor Mitchell? ¿y Jack?

— Jack tenía un partido de fútbol y George lo llevó. Se fueron hace un rato.

— Oh.

— Pasa. ¡Siéntete como en tu casa! Ya sabes dónde está todo —dice antes de tomar su bolso e irse.

Estoy sola. En la casa de Logan. Y él está dormido.

Voy hacia su cuarto, entro y lo veo. Está despatarrado en su cama, babeando. Me quiero reír. Se ve tan lindo cuando duerme. Sólo está usando boxers y... Guau, ya tiene su erección mañanera. Diablos, de pronto hace calor aquí. Se ve tan comestible con su pecho desnudo, sus largas piernas enredadas en la sábana, su boca abierta, el pelo

enmarañado, sus bíceps flexionados… *Yummy*.

¿Ahora qué se supone que haga?

Seducirlo —ofrece una vocecita en mi cabeza.

¿Cómo mierda hago eso? ¡Está dormido! No es como si le fuera a hacer un striptease... ni siquiera me está viendo. Mmm… supongo que puedo meterme en la cama con él… despertarlo a besos, tocar su… Oh, Dios, ya me estoy encendiendo.

Primero me doy la vuelta y pongo el cerrojo. Nunca se sabe, una chica tiene que ser precavida. Me acerco un poco. Estoy tan nerviosa... empiezo a sacarme la ropa lentamente. No sé por qué, si no me está mirando.

Salgo de mis jeans y eso es todo. Ya estoy en sujetador y bragas. No pienso desnudarme del todo. Por lo menos no todavía. Mi corazón está a punto de salirme del pecho, mis manos sudan y ya no estoy tan segura que sea una buena idea. Pero llegué hasta aquí... no pienso salir corriendo ahora.

Tomo una gran bocanada de aire y me pongo a horcajadas sobre él. Su piel se siente tan caliente y sedosa. Mierda, ni siquiera está despierto y ya me tiene temblando. Me acerco y dejo un camino de besos por su pecho y cuello…

—Logan —susurro con voz ronca. Estoy tan necesitada que es humillante.

Bajo mi mano y lo toco. Dejo escapar un gemido.

¡Despierta de una buena vez!

Lo aprieto un poco y escucho un gruñido salir de su garganta. Bien. Empiezo a lamer su cuello y hacer soniditos femeninos. No sé cuanto

más pueda aguantar sin que me toque.

— Logan —jadeo su nombre en su oído. Llevo mi boca a sus labios y lo beso ferozmente. Siento sus manos en mi trasero y su lengua empieza a juguetear con la mía.

Al fin.

Podría suspirar de alivio pero su boca hambrienta no me lo permite. Apenas y puedo respirar. Oh, dios… lo quiero dentro de mí.

De pronto nos rueda sobre la cama y ahora él está sobre mí.

De eso estaba hablando.

Envuelvo mis piernas en sus caderas y comienzo a restregarme contra él. Me está besando en todas partes: el cuello, la clavícula, el pecho, debajo de mi oreja, la mandíbula... estoy muriendo aquí. Me muerde el labio inferior y eso es todo. Si no empiezan a salir nuestras prendas en este preciso momento voy a morir.

— Te deseo — ¿esa es mi voz? Dios mío.

Él abre los ojos. ¿Aún no lo había hecho? Me mira sorprendido.

— ¿Abby?

— ¿Con quien pensabas que estabas dándote el lote todo este tiempo? — ¿es normal que entren chicas a su cuarto a besuquearlo por las mañanas?

— Yo... pensé... creía que era un sueño. —responde confundido y parece darse cuenta que estoy en ropa interior. Sus ojos se abren un poco cuando ven mi sujetador rosa con encaje negro. Es muy sexy, lo

admito. Además, me hace un escote impresionante. Y tengo puesta una tanga a juego... este chico tiene todas las de perder. —Por Dios — murmura para sí mismo. Le doy mi sonrisa arrogante.

— ¿Ahora vas a seguir ignorándome?

— Yo...

— Fue todo un malentendido, tienes que creerme. Jamás te haría eso — le digo rogándole con los ojos, también lo acompaño con un movimiento de mis caderas. Por si acaso.

—De acuerdo —parece un poco perdido. Quiero decirle que lo amo pero bueno... sinceramente creo que le daría un ataque o algo, y aún no estoy preparada para decirlo. No creo que le importe en este momento.

— Bueno… ahora que todo está claro... —trato de darle una sonrisa descarada pero con mis nervios creo que salió más como una mueca.

— Yo... —traga duro.

Mmm… no creo que sea lo único duro aquí...

¡Estoy hablando de sus abdominales! No sean mal pensadas.

Antes de que me arrepienta empiezo a desabrochar mi sujetador.

— Que... que estas... —pero su pregunta queda colgando cuando lanzo lejos la prenda no querida. Nunca he estado así con un chico. Debo decir que la forma en que me está viendo hace todo tipo de cosas en mi interior. Tiene los ojos como platos, sus pupilas son enormes y están… frenéticos, salvajes, hambrientos.

—Bésame —susurro con la voz aún más ronca, si eso es posible.

No tarda ni dos segundos en cumplir con lo que le pido. Su pecho desnudo sobre el mío se siente asombroso. No estoy segura de si quiero ir todo el camino, pero honestamente en este momento no me importa.

En sus brazos me siento feliz.

19

No puede ser cierto.

Sus manos están por todas partes. Esto se siente tan bien.

Sus labios bajan por mi pecho y comienzan a chupar mis senos, sus dientes atrapan uno de mis pezones. Gimo apretando mis uñas en la piel de su espalda. Empiezo a tratar de quitarle sus bóxers desesperadamente, pero él aleja mis manos.

— No. —dice casi sin aliento.

¿Qué?

— ¿Por... por qué?

— Yo... no... quiero que tu primera vez sea así.

— No me importa.

— Abby...

— ¡En serio, no me importa!

— Solo lo dices porque estamos calientes y… —traga ruidosamente antes de seguir —no es una buena idea. Quiero que sea especial. — dice antes de darme un beso en la frente. ¿Esta jodidamente jugando conmigo? ¿Esto es una cámara secreta y no me enteré?

— Dime que estás bromeando.

— Nop. Podemos seguir con lo que hacíamos pero… no quiero ir todo el camino.

— ¿POR QUE?

— Ya te dije. Quiero que nuestra primera vez sea especial. He esperado mucho por esto. Un poco de tiempo más no me hará nada.

— ¿No se supone que soy yo la que debo decidir si quiero que sea especial o lo que sea?

— Nop. —dice de nuevo sonriéndome como idiota. *Agrh*. Lo quiero golpear.

— Pero... pero… —prácticamente estoy haciendo pucheros. Estoy MUY caliente, ¿qué quieren que haga?

— Podemos hacer otras cosas —ofrece metiendo su mano dentro de mi ropa interior.

QUERIDO DIOS.

— Yo... —yo no puedo hablar en este momento porque uno de sus dedos está dando vueltas dentro de mí. Esto se siente increíble.

— ¿Te gusta lo que te hago, nena?

— Si —contesto entre gemidos. Si no fuera Logan estaría totalmente avergonzada de todos los ruiditos que estoy haciendo.
Él solo sigue torturándome hasta llevarme a la locura. DIOS, siento algo formándose. Si sigue así yo... voy a explotar. Literalmente.

—Vente para mí —susurra Logan en mi oído y esas son las palabras exactas. Ya no resisto más. Cuando empieza a hablar así me pone como loca. Grito su nombre. Menos mal que no hay nadie en su casa. Ahora comprendo lo que querían decir sobre sentir fuegos artificiales en tu interior. Parece como si me hubieran roto en miles de pedazos. —Eres hermosa cuando te corres.

— ¿Solo entonces? —bromeo pero mi cuerpo todavía está sufriendo espasmos. Santo cielo.

— Lo eres todo el tiempo… pero podría verte así todo el día —su mirada tiene tanto amor que me está derritiendo por dentro.

— ¿Así como?

— Sonrojada, con los ojos brillosos, labios húmedos e hinchados, el pelo revuelto y extendido por mi almohada, semidesnuda… —sus palabras solo me vuelven a encender. Por dios. Muerdo mis labios. Sé que le encanta cuando hago eso.

— Mmm… siento como si te tuviera que devolver el favor —ruedo sobre él y ahora yo estoy a cargo. ¿Estoy lista para las mamadas? No lo creo. Por lo menos no todavía. Después de tener sexo, probablemente. Eso no quiere decir que no pueda divertirme con las manos.

Comienzo a bajarle sus calzoncillos.

—Abby —advierte Logan con la voz ahogada. Me gusta tener este poder sobre él.

— Shhh, tranquilo. No vamos a llegar tan lejos aún.

— Yo…

— Déjame divertirme un poco.

— ¿No te has divertido? —pregunta alzando una ceja.

— Si, pero no es lo mismo.

— ¿Te gusta arriba? —dice lamiéndose los labios. Mierda, eso fue sexy.

— Mucho.

Trato por enésima vez quitarle el jodido boxer. Ahora en cambio él sube las caderas para ayudarme. Por dios... no pensé que fuera tan grande. ¿Todo eso va a entrar en mí en un futuro cercano?

Tranquila, no entres en pánico. A él no le importa que seas torpe e inexperta. Es Logan.

—Deja de mirarme así o no voy a poder cumplir con mi promesa de no desvirgarte en este precioso momento —su voz es tan ronca y sensual. En este segundo podría ponerse a bailar la macarena desnudo y aún así me parecería lo más ardiente del universo.

— Mmm… —ronroneo bajando mi mano a su gran erección. Es más caliente y dura de lo que pensé. No tengo idea de cómo hacer esto. Él pone su mano sobre la mía.

Si piensa interrumpirme otra vez voy a...

— Así —dice acompañando mis movimientos. Santo cielo, ver esto es fascinante. Empiezo a hacerlo más rápido. Es bastante fácil a decir verdad.

En poco tiempo siento que se tensan sus músculos. ¿Tan rápido? Oh, bueno, espero que sea solo por la emoción... me decepcionaría mucho que tenga poco aguante en la cama.

— Abby —gime.

ESO FUE MUY CALIENTE.

Quiero escucharlo otra vez. Empieza a temblar y guau, bueno… eso fue intenso.

Caigo sobre él como si estuviera cansada. Cosa que no estoy, solo quiero sentir su cuerpo sudoroso piel a piel con el mío.

— Eso... —dice sin aliento— Eso fue asombroso.

— ¿Tanto así?

— Sip —me da un beso en la coronilla.

— ¿Seguro que no quieres...?

— Abby. —me regaña.

— Solo quería estar segura.

— Ya vas a ver... cuando lo hagamos será mil veces mejor. Va a valer la pena la espera.

— Si decirte eso por las noches te hará sentir mejor... por mí no hay problema.

Suspira frustrado. —Me lo estás poniendo difícil.

— Oh, lo siento. Si quieres que me vaya para que puedas masturbarte tranquilo… puedo irme —amago a levantarme un poco pero él me vuelve a tumbar.

— Oh, no... déjame disfrutarte un poco más.

— No creo que esté lista para otra lección. —en serio, no sé si aguante otro de esos.

— Podemos quedarnos acostados solamente.

—Bien.

Él sube las sábanas para cubrirnos y me acurruco un poco más cerca. Mi cuerpo se amolda perfectamente con el suyo. Suspiro. Esto se siente completamente correcto.

Ya han pasado dos semanas desde que Logan y yo empezamos a salir formalmente. Dos hermosas, maravillosas, asombrosas semanas. Llenas de caricias, salidas, mimos, besos tiernos, besos dulces, besos apasionados... Nunca pensé que el amor me haría tan cursi.

Cada vez la graduación está más cerca y estoy emocionada. Ya encontré el vestido perfecto. Logan dijo que tendríamos que usar el cliché y que nuestra primera vez tendría que ser en la noche de la graduación. Falta demasiado para mi gusto... pero él insiste en que sea especial y maravilloso, *bla, bla, bla*. No se da cuenta que, con solo con que sea con él ya va a ser perfecto. Tendré que conformarme y tener paciencia. Aunque hemos tenido mucha diversión estos días. No me puedo quejar.

Estoy en mi habitación mirando al techo, ya es bastante tarde. Logan quería que lo acompañara a una fiesta de la fraternidad de Derek… se han vuelto muy cercanos últimamente, ¿quién lo diría? Pero no estoy de ánimos. Además, me siento algo incómoda cuando estoy con Luke. No quiero echarles a perder la fiesta. Él quiso quedarse conmigo pero creo que necesita tiempo con sus amigos. Ethan y otros chicos también irán... no quiero ser de esas novias controladoras que quieren acaparar todo el tiempo de sus chicos.

Novia.

Guau, la palabra suena tan bien.

Cierro los ojos y me pongo a pensar en todos los momentos lindos que he vivido con él, hasta que escucho que me llega un mensaje de texto al celular. ¿Este chico no puede estar dos segundos sin mí? Sonrío como una idiota mientras abro el mensaje. Instantáneamente la sonrisa se borra de mi rostro.

"¿No viniste a la fiesta? ¡Qué lástima! Logan y yo la estamos pasando

muy bien. B"

¡No, no, no! ¡No puede ser verdad!

Está mintiendo. Él nunca haría eso. Es una jodida trampa.

Me llega otro mensaje. Esta vez hay una foto adjunta. No. La. Mires. Pero no puedo resistirme y la abro. Oh, Dios. Es una foto de Logan sin camiseta dormido en una cama. Abajo de la foto dice "*Quedó exhausto después de todo lo que nos divertimos.*"

¡NO, NO, NO, NO!

De ninguna jodida manera. Tiene que haberle hecho algo. Sólo hay una forma de averiguarlo.

Me levanto, cambio mi ropa, tomo las llaves del auto de papá y salgo a hurtadillas de mi casa. Creo que si voy a arruinarles la fiesta después de todo.

Luego de unos minutos llego a la casa. Es un milagro que no haya chocado, casi no podía ver por las malditas lágrimas.

Entro rápidamente como si el diablo me persiguiera. Tengo que subir las escaleras. No te quiebres. No llores. No hagas un espectáculo.

Voy abriendo los cuartos uno por uno. Pero ninguna de esas parejas eran las correctas. Sólo me queda la habitación al final del pasillo.

— ¿Abby? —dice Luke confundido. ¿De dónde salió?

— No tengo tiempo para hablar —trato de que mi voz salga estable.

— Pero... —mira mis jeans y camiseta. Sí, no estoy vestida para una estúpida fiesta. No es mi problema y poco me importa.

— No tengo tiempo, Luke. —repito cortante caminando en dirección a la jodida puerta. Mis manos tiemblan. Me preparo mentalmente para lo que veré.

Cálmate. Todo tiene una explicación. Es sólo la zorra de Becca. Él no te haría eso si estuviera bien. Tranquila. Respira.

Abro la puerta y todo lo que estaba diciéndome a mi misma se va a la mierda. Es peor de lo que imagine. Mis ojos me duelen solo de verlos.

Logan. Becca. Desnudos. En una cama. Besándose.

20

Pesadillas y sueños hechos realidad.

Díganme que esto es una pesadilla.

Estoy congelada en mi lugar.

Ella seguramente quiere que me vaya antes de que pueda descubrir la jodida verdad. Inhala, exhala.

Becca separa su boca de los labios de Logan. —Oh, Dios... Abby, ¿qué haces aquí? —chilla sorprendida. Como si no supiera lo que estoy haciendo. Maldita perra. La odio. En serio. Nunca he odiado a nadie, pero esta chica compró todos los boletos.

— ¡Quítale las manos de encima a mi novio! —siseo furiosa. Si piensa que me voy a ir llorando está muy equivocada. Ella ríe maliciosamente.

—Eso díselo a él, ¿no es así, cariño? —le dice a Logan como niñita.

Logan intenta contestar pero cuando lo hace no entiendo absolutamente nada de lo que balbuceó. Tiene los ojos vidriosos.

¿QUÉ DIABLOS LE HIZO?

— ¿Logan? —pregunto alarmada.

— Abbbby, ¿eres tú? —está arrastrando mucho las palabras, parece borracho, pero no tanto.

— ¿QUÉ TE HIZO? —grito. No parece estar bien. Su cabeza se cae un poco.

— Abby, no es mi culpa si tu novio quiere engañarte...

— ¡Cállate, prostituta! ¡¿Qué mierda le hiciste?!

Me acerco y trato de sacarlo de la cama. Pero parece un peso muerto. Definitivamente no está borracho, parece drogado o algo.

— Logan, mi amor, ¿puedes caminar? —susurro suavemente.

— Eeeh... —está tan perdido. Tengo ganas de llorar. Becca está enferma.

Él se levanta lentamente. Está siendo muy torpe. Aún tiene puesta su ropa interior, gracias a Dios.

— Tranquilo, yo te ayudo.

De pronto Luke entra a la habitación y mira la escena horrorizado. Bueno… hay un Logan semidesnudo saliendo de la cama donde hay una Becca desnuda (o semidesnuda, no estoy segura) y una yo llorando mientras jaloneo a Logan fuera de la cama. Definitivamente se puede mal pensar. Diablos, hasta yo todavía estoy horrorizada. Pero Logan no está bien... algo le hicieron. No es su culpa. Al menos quiero pensar eso. Un puño vuela directo a la cara de Logan. Ni siquiera me di cuenta cuándo se acercó Luke.

— ¡Eres un imbécil! —grita fuera de sí.

— ¡Luke! Espera... —trato de alejarlo de Logan.

— ¡Oh, Dios! ¿Lo vas a perdonar? ¿Es que no tienes amor propio? —me pregunta exasperado, viéndome como si estuviera loca.

— ¡Está mal! Parece drogado. Becca le hizo algo.

— Sí, claro…

— ¡En serio! No puede moverse.

— Debe estar borracho.

— ¡No! ¡Míralo! Tiene los ojos dilatados y vidriosos. Lo he visto borracho antes y estoy segura de que no es eso.

— Tal vez se volvió adicto —se encoge de hombros.

— Pero... pero... ¡parece como si le hubiera dado la droga de la violación! —Luke se ríe a carcajadas de mi comentario.

— ¡LUKE!

—Está bien... si quieres ser una idiota no es mi culpa.

— Sostenlo un minuto y no vuelvas a pegarle. —amenazo apuntándole con un dedo.

— Está bien — rueda los ojos mientras hace lo que le pido.

— Tú —digo mirando a Becca. Está tratando de ponerse bien la blusa y acomodarse la falda velozmente. —Esta vez fuiste muy lejos.

— Si, sigue diciéndote eso, si te hace feliz. —responde resoplando. Estoy temblando de ira. Nunca quise golpear tanto a alguien como en este segundo.

— Vas a dejarme en paz. A mí y a todos los que me rodean...

— ¿Y qué si no?

— Voy a hacer que Logan te demande...

— ¿Por intento de violación? —pregunta divertida.

— Abuso sexual, no lo sé. Pienso que drogar a una persona contra su voluntad debe de tener alguna condena. Y eso no se vería muy bonito en tu expediente, ¿no? ¿Cómo conseguirás entrar a la universidad que tanto quieres? El dinero no es suficiente a veces. ¿Te imaginas la humillación que van a sentir tus padres? Les demostrarás al fin la clase de mierda que tienen como hija.

Ella está pálida. Tal vez fui muy dura pero no me importa en lo absoluto. Se merece eso y más. Estoy furiosa... se pasó de la raya y me hartó.

— Así que, si yo fuera tú me alejaría de mi camino.

Sin decir una palabra recoge su bolso y sale del cuarto hecha una furia.

Espero que no escuchemos de ella nunca más. Doy un suspiro de alivio.

Me giro y me encuentro con una brillante sonrisa por parte de Luke. Él me ayuda a llevar a Logan hacia el auto sin decir una sola palabra. Después de vestirlo, obviamente.

Luego de un viaje de pocos minutos llegamos a nuestras casas.

Lo arrastro hacia su habitación. Me toma mucho esfuerzo pero lo logro. Agotados nos tumbamos en su cama.

— ¿Estás bien? —pregunto suavemente.

—Si... eso creo...

— De acuerdo.

— Gracias —murmura.

— Te salvaría mil veces si fuera necesario.

Me acurruco en sus brazos. Cierro los ojos y pienso en lo afortunada que soy.

— Te amo — susurro en voz muy baja y me quedo dormida antes de escuchar si me respondía o no.

Me despierto muy cálida y cómoda.

— Abby —susurra Logan. ¿Eh? ¿Qué está haciendo en mi cuarto? Bueno, no me importa. Me acomodo mejor en sus brazos. — Abby — repite un poco más fuerte. ¿Qué quiere? Es muy temprano para empezar a jugar.

— Mmhmm…

— Levántate.

Abro los ojos con cuidado. ¿Me está echando? ¡Oh, Dios! Estoy en su habitación. Y es de mañana.

Mis padres.

— Oh por Dios, me quede dormida.

— Si, me di cuenta —dice rodando sus ojos. Todo lo que pasó anoche viene a mi mente. Y me pongo a llorar. Lo sé, soy extraña. — ¿Qué... qué te pasa? —me arrojo a sus brazos lloriqueando.

— Yo... estoy feliz de que estés bien. Tenía miedo de lo que te había dado.

— ¿De que hablas?

— ¡De Becca! Ella... ella te drogo, no sé con qué... pero estabas perdido y con el cuerpo entumecido.

— ¿QUÉ?

— ¿No... no lo recuerdas? —sollozo.

— Eh... no... no recuerdo casi nada de la fiesta de hecho. ¿Becca me drogó?

— Si… me mando unos mensajes anoche sobre lo bien que la estaba pasando contigo y una foto tuya estando dormido en una cama — digo entre lágrimas. No sé por qué sigo llorando.

— Pero...

— Y luego fui a la fiesta y estaban en una jodida cama besándose semidesnudos — prácticamente estoy gritando pero no me importa. Necesito desahogarme. Lo veo con los ojos borrosos y su cara está pálida. Parece como si hubiera visto un fantasma.

— ¿Qu-Qué? —tartamudea— Yo... yo jamás te haría eso Abby… yo…

— Ya lo sé, no estoy enojada contigo. Te dije que me di cuenta de que estabas mal. No parecías borracho. Ella te puso algo en tu bebida seguramente —bien ya me estoy calmando.

— Yo... bien. ¿Entonces por qué lloras? —está muy confundido.

— ¡Porque fue horrible! —adiós a mi intento de calmarme.

— Shhh, tranquila. Estoy bien. Lo siento —dice abrazándome y haciendo círculos en mi espalda.

— ¿Por qué?

— Por ir a esa estúpida fiesta. Tendría que haberme quedado contigo.

— Ya pasó... no es tu culpa que tenga una archí-enemiga con problemas mentales. Además, fui yo la que insistí en que vayas.

—De acuerdo... —responde no muy seguro. Debe haber pensado que le haría una escena de celos y rabia. Pero Becca ya me había avisado antes de que haría mi vida un infierno, así que no estaba tan sorprendida. ¿A quien quiero engañar? Sí, me sorprendió y dolió al principio... pero ahora que ya lo pensé… todo fue una trampa. Logan no tiene la culpa, él me ama a mí. Solo a mí.

De pronto me dieron ganas de besarlo para reafirmar que es mío. Que sus labios sólo son míos. Quiero borrar cualquier rastro de Becca que pueda haber en ellos. Lo beso. Duro y fuerte. Él hace un ruidito de sorpresa al comienzo pero rápidamente me devuelve el beso con ferocidad.

Mmm… ¿no tenía que levantarme por algún motivo? Siento que se me olvida algo.

Pero esto es tan maravilloso. Él es mío. MÍO. Le tatuaría en la frente mi nombre si pudiera. De acuerdo, no tanto…

— Abby... tus padres —dice Logan entre besos.

ESO ERA.

—Diablos. —murmuro alejándome de su deliciosa boca.

— No hagas pucheros. Sabes que son mi debilidad.

—Tomaré una nota mental sobre eso para el futuro.

— Vamos, todavía es temprano. No creo que se hayan dado cuenta de que no estás.

— Todavía tengo las llaves del auto de papá… espero que no quiera ir a alguna parte.

— Es domingo, ¿a dónde iría?

— Con mi papá nunca se sabe.

—Bien, vamos. Te voy a ayudar a subir por tu ventana.

— Eso parecería como si estuviera entrando a robar a mi propia casa — frunzo el ceño.

— O como si hubieras salido de tu casa a hurtadillas para dormir con tu

ardiente novio —lanza su sonrisa arrogante.

— O como si hubiera ido a una estúpida fiesta para salvarte el trasero.

— *Touché*.

Salimos de su casa en silencio y cruzamos la calle a toda velocidad. Esto es divertido, me siento una espía o ladrona...

— Bien… ¿Cómo subo hasta allá? —pregunto dándole una mala mirada a mi ventana.

— Podrías subir al techo del porche… —ofrece Logan.

— ¡¿Estás loco?!

— Oh, bueno... no tengo idea de cómo subirte hasta allá. ¿No puedes entrar a tu casa simplemente?

— ¿Y si mi mamá está despierta?

— Tu mamá prácticamente quiere que te acuestes conmigo de una vez — pone los ojos en blanco. Y bueno... tiene razón. Durante las dos semanas de nuestro noviazgo no hay un día en que no me pregunte si al fin tuvimos sexo.

— Bueno, en ese caso... ¿y si mi papá está despierto?

— Oh… en ese caso, si estaría en problemas —dice haciendo una mueca. Papá no es muy cariñoso con mis novios.

— Bueno, tendré que entrar algún día. La última opción es fingir que me levanté temprano.

—De acuerdo… —da un paso al frente.

— Oh, guau... ¿a dónde crees que vas vaquero?

— Yo...

— Si me ven entrando contigo estoy muerta, en serio.

— Oh —ahora él está haciendo pucheros. Se ve tan tierno.

— Yo soy inmune a tus pucheros.

— Diablos. —maldice moviendo su brazo como una caricatura. Río. Puede ser tan idiota a veces.

— Adiós —le doy un rápido beso en los labios y camino hacia la puerta. Me doy la vuelta y noto que sigue parado viéndome. Le sonrío.

Es ahora o nunca. —pienso antes de correr a sus brazos y besarlo.

— ¿Por qué fue eso? —pregunta aturdido luego de separarnos.

— Porque te amo —digo. Por la forma en que sus ojos se abren y su boca cuelga abierta no debe haberme escuchado anoche.

— Yo... yo también —responde confundido. Es tan lindo cuando está en shock.

— Adiós —repito alegremente antes de correr a mi casa.

Por suerte parece que mis padres siguen dormidos. Subo a mi habitación tratando de no hacer ningún ruido. Me asomo por la ventana y si... aún sigue de pie frente a mi casa con la misma cara de asombro que hace dos minutos.

Como si sintiera que lo estoy espiando, alza la vista y me da una brillante sonrisa. Luego vuelve a su casa moviendo la cabeza.

Lo amo y al fin se lo dije.

— ¡Te ves tan hermosa!

— En serio, mamá... es como la octava vez que lo dices, en los últimos cinco minutos.

— ¡Es que te ves hermosa!

— Nueve.

—Bien, déjame acomodarte el peinado.

Tengo una especie de recogido desenfadado con algunos mechones enmarcando mi rostro. Estoy totalmente radiante. Mi vestido es azul con algunos detalles en plateado, largo, de raso, con espalda descubierta que muestra estratégicamente mi tatuaje en la espalda baja. Mi maquillaje es natural excepto por mis ojos que están ahumados y preciosos.

¡Me encanta!

Me siento espléndida. Ya quiero ver la cara de Logan cuando me vea así.

— Gracias, mamá… luzco fantástica.

— Si —está al borde de las lágrimas. Cuando se lo propone pude ser muy emocional.

Solo es un baile.

— ¡Mamá! Solo es un baile, ¿por qué lloras?

— Porque mi niña está creciendo. Y vas a perder tú...

— ¡MAMÁ! y… y... como... yo no dije... es que...

— Oh, vamos —me rueda los ojos— Es un cliché.

— Si, bueno… —esto es vergonzoso.

— ¿Tienes condones? Porque sino...

— ¡MAMÁ!

—De acuerdo, mejor no sigo con ese tema. Veo que estas nerviosa.

— Yo... yo... —que no siga hablando de esto. Ya estoy demasiado ansiosa por mi cuenta.

—Tranquila, todo va a estar bien. Ahora tienes que bajar a sorprender a tu chico.

Tomo una gran respiración y la dejo escapar suavemente.

Ya es hora.

Bajo lentamente por las escaleras tratando de no matarme en el camino. Dios, estos tacones son más difíciles de lo que pensé. Llego al final y ahí está. Totalmente comestible en su esmoquin negro. Su cabello está peinado hacia atrás y… ¡Guau! ¿Es necesario ir al baile? ¿Podemos saltar a la parte donde le arranco la ropa? Tiene una sonrisa enorme en su rostro y me está dando una mirada de puro deseo.

Santo cielo.

Se acerca lentamente y me da un largo beso en la mejilla. Nunca creí que un simple saludo me excitaría tanto.

—Te ves hermosa.

— Tu tampoco estás mal —creo que me duele la cara de tanto sonreír. Estoy muy feliz.

— Te amo —susurra con voz ronca.

— Yo también. ¿No podemos saltarnos el baile?

— Nop. No seas impaciente. Ya esperamos bastante, un baile no hace nada.

Sí, claro. Habla por ti.

— Acomódense, quiero tomar fotos.

— ¡Mamá! —que humillante. Odio las fotos.

— ¡Vamos! Va a ser tu ultima foto... —si dice la palabra *virgen* juro que la voy a matar. Papá me lanza una mirada. ¡POR DIOS! —antes de graduarte.

Menos mal.

Después de 180 fotos en todos los ángulos posibles que se pueden imaginar, entramos a la limosina. Sip. Una limosina. Los chicos insistieron. Adivinen quien es la pareja de Megan para el baile... ¡DEREK! Si, el mismo. Aún no lo puedo creer. Pensé que no tenían química o lo que sea. Pero no, parece que se rindió conmigo y empezó a prestarle atención a Meg. ¡Son tan lindos! Ya fueron a un concierto de una banda que no conozco, a comer, al karaoke, al teatro... Sí, han estado saliendo mucho estos días. Me alegro por ellos, se ven muy felices. Y Logan y él se han hecho muy cercanos. Somos de esos que salen en citas dobles. ¿Y saben qué? ¡Me encanta!

He bailado toda la noche.

Mis pies me están gritando que pare, pero no puedo. Quiero disfrutar de este baile. Además, si me siento a descansar voy a empezar a ponerme nerviosa por lo de más tarde. ¡Y no quiero pensar en eso! Quiero divertirme.

De repente suena la canción *Lucky* y noto que es muy apropiada para nuestra historia.

— ¡Bailemos! —le grito a Logan. También parece un poco cansado de tanto baile.

Mala suerte.

Nos comenzamos a mover suavemente y subo mis brazos a su cuello. Él empieza a cantarme la canción al oído. Lo ha hecho con casi todas las canciones lentas o de amor. Es un romántico. Cuando llega otra vez al estribillo tengo una sonrisa de idiota en la cara.

Lucky I'm in love with my best friend
Lucky to have been where I have been
Lucky to be coming home again
Lucky were in love in every way

Lucky to have stayed where we have stayed
Lucky to be coming home someday.

— Soy muy, muy, muy afortunado por tenerte —susurra en voz baja.

— No, yo soy la afortunada. —Y lo digo en serio. Tengo mucha suerte por tener un novio tan lindo, atento, ardiente, gracioso, y… ¡CANTA! ¿Qué más puedo pedir?

— Te amo —dice antes de besarme dulcemente. Me siento en las nubes. Podría besarlo toda la noche, de hecho creo que lo haré. Soy completamente feliz haciéndolo.

21

El momento esperado.

— ¡Apúrate! — le estoy rogando pero no me importa. Si no abre esa maldita puerta en los próximos treinta segundos voy a derribarla.

— Tranquila —dice intentando abrir la puerta del hotel sin dejar de tocarme y besarme. Es todo un logro.

Entramos y nos besamos frenéticamente. Chocamos contra la pared en el camino hacia la cama. Empiezo a desabrocharle la camisa. Estoy tan encendida… quiero estar con él en este preciso momento.

—Cálmate, ni siquiera has visto la habitación —es cierto. Tengo los ojos cerrados… pero bueno, ¿a quien mierda le importa la habitación?

— ¿Qué diablos importa? —digo contra sus labios.

— Oh, vamos, me esforcé bastante para que ni siquiera lo veas. — ¿de qué demonios habla? Abro los ojos y me doy vuelta.

POR TODOS LOS CIELOS.

En el suelo, enfrente de la cama, hay un corazón enorme formado por velas. Hasta hay jodidos pétalos de flores en la cama. Es tan hermoso que me da ganas de llorar.

— ¿Tú... hiciste todo esto? —susurro. No puedo creerlo, tengo la mandíbula por el suelo.

— Sí, ¿te gusta? —dice todo nervioso.

Oh, Dios, lo amo tanto.

Lo beso en vez de responderle. Sigo sin creer que sea mío y que me ame tanto. Todos los nervios que sentía se esfuman como si nada. Lo amo completamente y quiero ser suya.

Me toma de la mano y me lleva dentro del corazón. Es tan lindo... pero tengo miedo de incendiar la cola de mi vestido. Mmm… tal vez ya sea hora de que me lo quite. Digo, no quiero que se arruine, ¿no?

— Logan —digo entre besitos.

— ¿Sí?

— Quítame el vestido.

— Oh, bueno… si insistes.

— No queremos que se prenda fuego, ¿no? —digo con una sonrisa maliciosa.

— Oh, no. Nadie querría eso. —comienza a desatarlo— Por más hermosa que te veas con el puesto, prefiero verte desnuda —susurra roncamente.

Diablos.

Me lo quito lentamente por las caderas y lo dejo caer al suelo en un simple movimiento. No traigo puesto sujetador porque tenía la espalda descubierta y la ardiente mirada que me da Logan me hace estremecer. Termino de desabotonar su camisa y se la saco con cuidado por los hombros. Quiero disfrutar cada segundo de esto. Comenzamos a besarnos despacio, saboreando, probando, explorando. Está siendo tan dulce y suave... me gusta.

— Logan...

—Mmhmm… —dice mientras me besa el cuello.

— Hazme el amor.

— ¿Ya? Tenemos toda la noche —dice dándome una sonrisa descarada. No puedo esperar toda la noche.

— Ya he esperado todo el baile, mejor dicho todas las malditas semanas. Ya es especial como querías, así que ahora eres mío.

— Estoy a tus órdenes, nena —dice levantando las manos en rendición.

Lo empiezo a besar apasionadamente y envuelvo mis piernas desnudas en sus caderas. Él trata de llevarme a la cama a traspiés mientras se quita los zapatos. Guau… es muy habilidoso. Tengo que quitarme los míos. Empiezo a arrojarlos lejos y para cuando aterrizamos en el colchón lo único que me queda son las bragas.

—Te ves tan hermosa —dice repartiendo besos por todo mi cuerpo. Mi respiración es irregular… estoy tan caliente. Lo necesito.

— Logan — gimo. Se me está haciendo muy duro no arrancarle los pantalones ahora mismo.

—Shhh, quiero que esto dure —me da un besito en los labios —Mucho — otro beso— Mucho —otro mas— Mucho —si sigue así me voy a enloquecer. Lo agarro del cuello y lo beso como loca. Creo que metí mi lengua hasta su garganta.

— Te quiero desnudo —gruño. Sip. Gruñí. No sé en qué clase de animal me está convirtiendo, pero no es uno bonito.

— ¿Quieres un pequeño baile? —No entiendo cómo puede bromear y estar tan tranquilo en este momento. Yo estoy a punto de tener un infarto.

— ¡Logan! —el ríe.

—Está bien, tranquilízate. Tenemos mucho, mucho tiempo —me besa tiernamente mientras se desabrocha los pantalones y se los quita descuidadamente.

Aleluya.

— Tienes protección, ¿no? —no sé por qué esa pregunta vino a mi mente en este segundo. Creo que lo mataría si llegamos hasta aquí y no trajo nada. ¡En serio! Ya veo los titulares "*Chica mata a su novio porque no tenía condones para su primera vez*"

Lindo.

—Si —responde dándome una gran sonrisa. Se aleja un poco de mí para buscar algo en la mesa de luz. ¿En qué momento preparo todo esto? —Aquí tienes —y deja caer muchos condones en la cama.

— Veo que pensabas que ibas a tener mucha suerte esta noche —le digo e intento con todas mis fuerzas enarcar una ceja, pero no creo que me haya salido.

— Exacto. Un chico tiene que estar preparado.

— ¿Vas a poner en marcha el uso del primero? —estoy tan ansiosa...

— Mmm… si sigues mordiéndote el labio así no creo que dure mucho.

— Oh, no... No seas débil.

Me vuelve a besar como enésima vez en la noche y nos deshacemos de la ropa interior molesta. Voy a tener sexo. No, voy a hacer el amor. Con Logan. De repente siento un nudo en el estómago… ¿dolerá mucho? ¿Y si soy mala? Y... y... ¿si no le gusta? Él ya tiene experiencia... ¿Por qué justo ahora me pongo maniática?

— ¿Estás bien? —pregunta dudoso.

— Sí, solo los nervios normales. No me hagas caso.

— No quiero hacerte doler —dice frunciendo el ceño.

— Un poco de dolor no hace nada. No creo que sea peor que tener mi periodo todos los meses… o depilarse... o...

—Bien, no continúes hablando de esas cosas… corre en peligro mi erección.

Dios, ¿por qué estoy hablando de eso? Soy tan sexy hablando de flujos, dolores, menstruación y depilación, mientras tengo un chico desnudo a punto de follarme. No puedo creer lo ardiente que soy.

— Yo...

— Estoy bromeando. Puedes hablar de lo que quieras —me interrumpe dándome su sonrisa *quita-bragas*. —Mientras estés desnuda no voy a dejar de calentarme.

— Bueno, creo que no deberíamos hablar en este momento, ¿no?

— Estoy de acuerdo. ¿Estás lista?

— Sip.

Me besa apasionadamente pero sus toques son suaves y dulces. Mmm… Siento que se está moviendo. Debe estar poniéndose el condón seguramente.

Oh, por Dios.

Cálmate. Es Logan. Va a ser genial. Respira.

— Te amo —susurra contra mi cuello. Todos mis nervios desaparecen, otra vez.

— Yo también —apenas termino la frase y lo siento deslizarse dentro de mí muy despacio. Dios, duele. No mucho… pensé que sería más fuerte. Es solo una punzada extraña… no puedo explicarlo bien.

— ¿Estás bien? —su voz está muy ronca de repente. Se ve tan hermoso. Concentrado. Con lujuria en sus ojos. Algo sudoroso. *Yummy*.

— Sí, sigue —contesto entre jadeos. Empieza a mecerse un poco y… diablos, esto se está poniendo bueno. Gimo fuerte. Mis ruidos de pronto son amortiguados por los labios de Logan. Me está besando como nunca. Es asombroso.

No sé cuánto tiempo estamos moviéndonos al unísono cada vez más rápido encontrando nuestro clímax. Explorándonos, conectándonos… hasta que nos venimos juntos.

ESO. FUE. INCREÍBLE.

Apenas y puedo recobrar el aliento.

— Te amo. Te amo. Te amo. Te amo —dice besándome en la frente —Y fue perfecto.

— Si… fue... asombroso... te... amo. —estoy respirando entrecortado. Comienza a deslizarse fuera de mi cuerpo y me siento como si me faltara algo. Quiero volver a conectarme de esa forma con él. No tengo

palabras para explicar lo que sentí cuando estábamos unidos.

No puedo creer que haya esperado tanto tiempo para hacer esto. Bueno… aunque pienso que parte de lo que lo hizo genial fue la espera. Y Logan, obviamente.

— Te amo mucho, mucho, mucho. —digo abrazándolo fuertemente— Y definitivamente valió la pena la espera.

Como dije antes: soy muy afortunada de tenerlo. No podría haber pedido un novio mejor. No sé que nos deparará el destino. Qué cosas nos tiene preparado para nuestro futuro. Lo único que sé es que volvería a repetir cada maldita cosa de mi vida, lo bueno y lo malo, con tal de vivir este momento exactamente así. Lo sé, tal vez estoy exagerando un poco... pero… bueno, soy feliz.

¿Qué quieren que diga?

Epílogo

Años después…

La vida da muchas vueltas. Hay subidas y bajadas. Caídas, golpes, problemas... pero todo vale la pena por las pequeñas alegrías que nos puede dar. En este momento estoy viendo a una de esas dichas. Al amor de mi vida, mi pequeño príncipe.

— ¡Mami! ¿Puedo ir? —me pregunta jalando mi camiseta.

— Si, mi amor… ¡pero ten cuidado! No vayas a caerte. —me rueda los ojos. Dios, a veces no puedo creer que sólo tenga seis años.

— Ya sé, no soy bobo. —sale corriendo hacia los otros niños que juegan al fútbol. Suspiro. No puedo creer cómo pasa el tiempo… parece ayer cuando lo tenía en brazos por primera vez. Es igual a su padre. ¿Quién diría que después de todo lo que vivimos terminaríamos así? Dentro de poco vamos a cumplir ocho años de casados y seguimos igual de enamorados.

Un perro pasa corriendo en frente mío casi haciéndome caer.

—Ven aquí perro del demonio —grita una voz familiar. ¡Dios! No he oído esa voz en años. Agarra al gran perro de su correa y alza la vista, sus hermosos ojos me miran con reconocimiento. Sigue igual de ardiente como recordaba... los años solo lo pusieron mejor. Que injusta es la vida.
— ¿Abby? —pregunta con sorpresa en su voz. Bueno, esto es incómodo. No lo he vuelto a ver desde que rompimos cuando éramos más jóvenes. Ni siquiera sabe que me casé con su persona favorita en el mundo.

— Hola L… —antes de poder nombrarlo una niña pequeña corre a sus brazos.

— ¡Papi, cómprame algodón de azúcar!

— Aquí no venden, no es la feria, cielo —le dice. Miro a la niña: es hermosa, tiene rizos dorados y sus mismos ojos. — Ella es Julieta —me dice mientras la toma de la mano.

— ¡Hola! Me dicen Julie —dice con una vocecita adorable.

— Hola, Julie... ¿cuántos años tienes?

— Tengo cinco —dice orgullosa. Es tan linda.

— Es hermosa... ¿así que te casaste?

— Sip… me cazaron —responde divertido.

— Sí, a mi también… Tienes un lindo perro.

— Siempre quise tener uno —se encoge de hombros.

— Bueno...

— Te ves bien —me sonríe.

—Está gorda — dice Julie arrugando la nariz. Oh, por Dios, ella es un diablo disfrazado de angelito. Su padre me mira avergonzado. Si… tengo un par de kilos de más ¡pero es normal!

— Eso es de mala educación —la regaña.

— ¿Por qué? Siempre me dices que no tengo que mentir —maldita niña.

—Oh, sí, bueno...

— ¡Luke! —grito hacia el grupo de niños. Mi pequeño me mira frunciendo el ceño y camina hacia mí. Vuelvo a mirar a mi acompañante y me está viendo con los ojos como platos, confundido.

— ¿Ese es su nombre? —trato de mantener una cara seria pero es imposible.

— ¡No! Era una broma, quería ver como reaccionabas —digo liberando la risa.

—Humm...

— ¿Qué pasa? —dice mi hijo haciendo pucheros porque lo interrumpí.

— Nada, sólo quería que conocieras a un viejo amigo.

— ¿Para eso me llamaste?

— Sip.

— Hola... y chau.

— ¡Hey! compórtate. —le regaño. Me rueda los ojos otra vez.

— ¡Es igual a ti! En la actitud me refiero —dice riéndose.

— Si...

— Ya conocí a tu amigo, ¿puedo ir a jugar? —me pide mirándome como un cachorrito. Sus grandes ojos azules me imploran que lo deje ir. Y por poco lo hago…

Casi.

— Solo dijiste "*hola*", no te vas a librar así de fácil.

— Pero...

— Pero nada. —resopla molesto.

Niños.

— Así que… ¿al final terminaste con el chico malo?

— ¿Qué? ¿Cómo lo sabes? ¡No es tan malo!

— Oh, vamos... el niño es exactamente igual pero en versión miniatura. Y si es malo, ¡me golpeó! —sonrío, tiene razón.

— Te lo merecías —me río al recordar la escena. Aunque en ese momento no fue tan gracioso. Para nada de hecho.

— ¿No tienes más hijos? —pregunta.

— No… aún.

— Tiene a mi hermanito en la panza —chilla mi pequeño entusiasmado. Él insiste en que va a ser un niño. Yo por otro lado presiento que es una niña.

— Menos mal, ya estaba pensando que con los años te pusiste floja — dice dándome una mirada divertida.

— Ya tengo 3 meses —protesto. Es normal que esté más rellenita.

— Solo era un chiste —se está riendo a carcajadas.

— Con razón está gorda... ¡se comió un bebé! —grita Julie horrorizada.

—Tienes razón, princesa… es un caníbal de niños, será mejor que huyas — dice Luke con cara seria.

Idiota.

De repente se agacha y mira a mi príncipe fijamente.

— Eres igual a Liam —dice Luke concentrado.

—Yo soy Liam, duh —responde como si fuera obvio. Y bueno… en realidad, lo es. Me había olvidado que él solía llamar a Logan así. Luke me mira sorprendido.

— ¿Le pusiste así a tu hijo?

— Es un lindo nombre —respondo encogiéndome de hombros.

—Interesante.

— ¡Papi! ¿No tenemos que volver temprano a casa?

— Oh, si... Becca se va a enojar si no llegamos pronto. —dice distraídamente. ¿Becca? ¿QUÉ DIABLOS? El ríe ante mi reacción.

—Deberías haber visto tu cara. Esa fue mi pequeña revancha por lo de hoy.

— Ja, ja. Que divertido. —no me hizo gracia. No he vuelto a saber de ella desde que nos graduamos.

— Oh, por cierto... ¿porque el niño tiene los ojos azules?

— Son los ojos de mi mamá —me han hecho esa pregunta cientos de veces. Mi pequeño Liam tiene unos ojos hermosos.

— Oh, si… tu mamá... tienes que mandarle saludos de mi parte.

— Lo haré.

— Y también a Logan, me alegro de que seas feliz.

— Lo mismo digo.

— Adiós, Abby —se despide dándome un beso en la mejilla.

— Adiós, Luke.

—Adiós, pequeño —revuelve el cabello castaño de Liam y se aleja con Julie en sus brazos y la correa del enorme perro alrededor de su muñeca.

Si tiene otro hijo no le van a alcanzar los brazos.

El primer amor, el primer beso… nunca se olvidan. Creo que jamás olvidaré todos los problemas que tuve por ese hombre. Pero me pone feliz que al final todo haya terminado bien para ambos.

Como dije más temprano: *la vida da muchas vueltas y me alegro de que sea así.*

Fin.

Agradecimientos

Primero que nada, gracias a todas mis lectoras (y lectores también… ¿por qué no?) del foro Libros del Cielo.

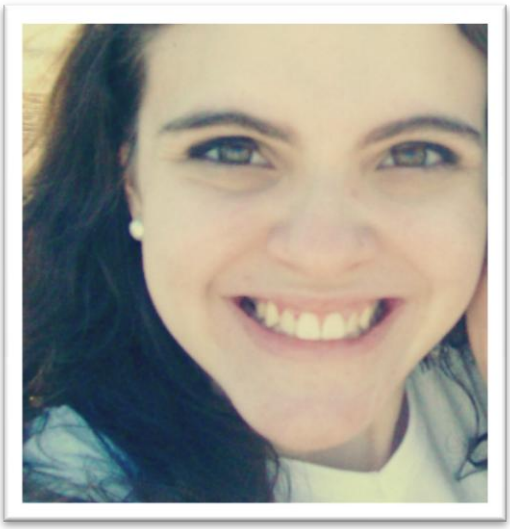
Cuando abrí mi fiction no esperaba que tuviera semejante recibimiento del público. Cada uno de sus comentarios me incentivó a seguir adelante y fue maravilloso saber que a varias personas les transmití lo que quería a través de mis palabras.

Gracias a mis amigas de twitter por motivarme a seguir escribiendo, aunque no las conozca personalmente a la mayoría, las amo y son muy importantes para mí.

A Ediciones Universe por esta oportunidad de que mis novelas puedan ser aún más conocidas. Me trataron súper bien y me emociona mucho que me ayuden a insertarme en el mundo como escritora.

Y por último: gracias a ustedes, nuevos lectores, por darme un voto de confianza al descargar este PDF. Espero que disfruten de la historia, ya que, pensé en ustedes cuando la hice. En lo que a mí como lectora juvenil me gustaría leer y traté de plasmarlo lo mejor posible.

-Centonella



Sobre el autor

Antonella Villanueva nació el 5 de septiembre de 1995 en Paraná, capital de Entre Ríos (Argentina), pero confiesa, que le hubiese gustado nacer en Buenos Aires. Actualmente tiene dieciocho años, aunque, cuando escribió la novela tenía diecisiete.

Está en su primer año de bioquímica, y, aunque no tiene nada que ver con la lectura, admite que le gusta muchísimo la biología, igual, puede cambiar de opinión en cualquier momento y arriesgarse a estudiar otra carrera.

Ama leer y ver series televisivas. Algunos dirían que es alto antisocial pero… ser lectora le hizo conocer muchas personas, hasta incluso tiene un grupo de amigas en twitter donde hablan sobre varios personajes literarios.

Cuando no está escribiendo: lee y sigue leyendo, definitivamente es una de sus pasiones. Va recolectando lo que le gustaría encontrar en un libro, y lo que no, seguidamente, los plasma en una historia. "Por ejemplo: odio a las protagonistas estúpidas, así que trato de hacer las mías con mejor humor y no tan histéricas" comentó. Nos dice que también le gusta que sus historias no sean tan predecibles, por eso trata de que, a cada rato, la historia tome un giro de 180°.

Segunda entrega

Sabía que serías mi perdición es la segunda entrega de ***Sabía que serías un problema*** de *Antonella Villanueva*, quien nos ha dejado la sinopsis:

"Si hay algo que Luke Grayson es, es exitoso en conquistar mujeres. O por lo menos lo era hasta que se reencontró con su primer amor y fue totalmente rechazado. Aún no ha superado a Abby del todo por lo que decide volver a divertirse. En una noche de borrachera hace una apuesta con sus amigos de que se va a acostar con la primera chica que se le cruce en su camino... y desgraciadamente, esa chica es nada menos que la rubia más popular y perra de la fraternidad Kappa Alfa.

Kimberly Reynolds es la típica rubia americana con cuerpo de súper modelo. Pero detrás de todo el maquillaje y la actitud fría se esconde una niña asustada con un pasado horrible. Ella se refugia en su dura armadura para evitar volver a ser herida, o por lo menos lo hacía, hasta que el delicioso chico malo se encapricha con meterse en sus pantalones. Sabe que no debe involucrarse con un chico como él, pero no puede negar la atracción que siente cada vez que se le acerca.

Juntos pueden ser la salvación o la perdición del otro."

BSO del libro

Esta es la música que inspiró a Antonella para la creación de **Sabía que serías un problema**:

1. **Taylor Swift - I Knew You Were Trouble**
2. **Bruno Mars - Just The Way You Are**
3. **Jason Mraz & Colbie Caillat - Lucky**

"*Cuando la escribí justo me había viciado con esa canción y bueno, eso me dio la idea de un chico que le diera problemas...*" –Antonella sobre la canción "I Knew You Were Trouble" de Taylor Swift.

"*En el karaoke: cuando Logan se la canta. Es súper dulce y creo que refleja lo que él siente por ella. No sé... me encanta esa canción*" – Antonella sobre la canción "Just The Way You Are" de Bruno Mars

"*Otra canción que me gusta, y la letra tiene mucho que ver con la historia al final*." –Antonella sobre "Lucky" de Jason Mraz & Colbie Caillat.

Ediciones Universe

"Nos ocupamos de que aquellos primeros y pequeños productores se conviertan en grandes escritores"

Ediciones Universe se creó el día 21 de Junio de 2014.

Esta página es pura y exclusivamente para ello: para ayudar a gente a cumplir su pequeño, pero gran sueño. El sueño de que algún día puedan ser conocidos por todo el mundo con una buena edición en PDF y un buen libro de calidad en la mano.

Todos aquellos que necesitan nuestra ayuda, tienen con la misma la promoción gratuita de su historia en nuestros 10 blogs, 17 foros, 5 twitter y 19 facebooks.

Ediciones Universe cuenta con un staff con experiencia de: como corregir historias, diseñar trailers, hacer diseños PDF, portadas, entre otras cosas. Tratamos de tomar lo máximo que podamos de proyectos para así poder editarlos rápidamente y que la ansia de los escritores de publicar no se haga tan larga.

Además de ayudarte a editar tu historia también te ayudamos a que esta se convierta en una historia PDF, a crear tu portada y book trailer, claro, si eso es lo que deseas

http://edicionesuniverse.blogspot.com.ar/